

62 QUEHACER

REVISTA BIMESTRAL DEL CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO-DESCO

NARCOTRAFICO Y SUBVERSION
HABLA EL GRAL. ARCINIEGA



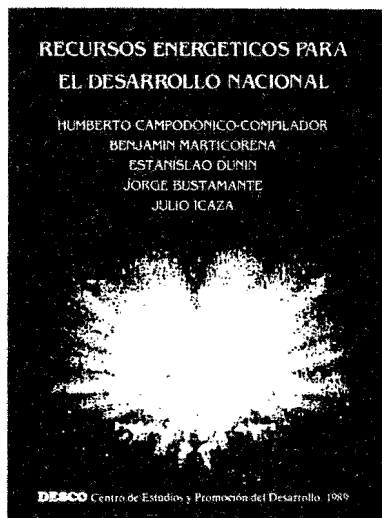
¡HASTA EL
ULTIMO INTI!

ELECCIONES 1990

EXPRIMIENDO
LOS RESULTADOS
DE NOVIEMBRE

PRECIO: 1/ 12 000

desco



NUEVA PUBLICACION

En este libro se presentan los trabajos y discusiones que constituyeron el seminario "Alternativas energéticas para el desarrollo integral", organizado por DESCO el año pasado. Describe los recursos energéticos del país (carbón, gas natural, hidroenergía, petróleo y energías alternativas) y constata que el actual consumo y producción de energía es fuertemente dependiente del petróleo, habiéndose descuidado el desarrollo de la hidroenergía, el carbón y el gas natural.

Por ello es necesario establecer un patrón de acumulación alternativa (un "estilo de desarrollo") distinto al actual para el aprovechamiento integral de nuestros recursos energéticos.

El libro trae trabajos de conocidos especialistas en cada uno de los recursos energéticos (Jorge Bustamante, Benjamín Marticoarena, Humberto Campodónico y Estanislao Dunin, entre otros), así como interesantes debates con los panelistas y el público asistente.

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS



PUBLIREC S.A.

Jr. Pumacahua 1108 - Telf. 312997
Jesús María

UNMSM-CEDOC

ORDEN DE SUSCRIPCION

QUEHACER

TARIFA ANUAL (6 números)

NACIONAL I/. 72,000

INTERNACIONAL US\$ 20

América Lat. y Caribe US\$ 25

EE.UU. y Europa US\$ 30

Asia, Africa y Oceanía

Deseo tomar () Suscripción/es anual/es

A nombre de

Dirección:

Ciudad:

País:

Telf.: Apto. Postal:

() Adjunto cheque a nombre de DESCO

() Adjunto Giro bancario a nombre de DESCO

RS resumen semanal

COMPENDIO DE LOS MAS IMPORTANTES
ACONTECIMIENTOS POLITICOS Y
SOCIALES A NIVEL NACIONAL

| | NACIONAL | INTERNAC. |
|------------|-------------|-----------|
| ANUAL | | |
| 52 números | I/. 100,000 | US\$ 100 |
| SEMESTRAL | | |
| 26 números | I/. 50,000 | US\$ 60 |

(Precios válidos hasta el 28.02.90)

Deseo tomar () Suscripción/es anual/es

() semestral/es ()

A nombre de

Dirección:

Ciudad:

País:

Telf.: Apto. Postal:

() Adjunto cheque a nombre de DESCO

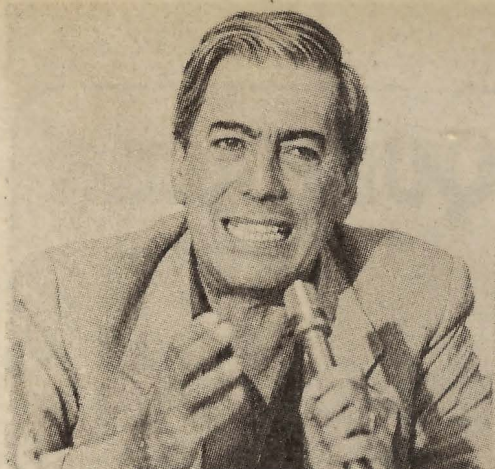
() Adjunto Giro bancario a nombre de DESCO

DESCO

CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO

LEON DE LA FUENTE 110 - LIMA 17 - PERU - TELF. 617309 - CABLES IDESCO - TELEX 25950 PE - IDESCO

QUEHACER



4



38

Lima, diciembre 89 - enero 1990

Director: Marcial Rubio Correa
Editor y Jefe de redacción: Juan Larco
Redactor principal: Raúl González
Carátula y diagramación: Felipe Cortázar V.
Foto de carátula: Billy Hare
Coordinación y corrección: José Luis Carrillo
Secretaria: Lourdes Portugal
Dirección: León de la Fuente 110, Lima 17,
Perú. Teléfonos: 627193 - 610984
Impresión: INDUSTRIALgráfica S.A.
Suscripciones: Cheques y giros bancarios
a nombre de DESCO.



68

| | |
|---|------------|
| ACTUALIDAD NACIONAL | |
| Abril de 1990: ¿La clave, el segundo puesto? | 4 |
| Vargas Llosa: El último cruzado / Alberto Adrianzén | 8 |
| Elecciones en Lima: Cifras testarudas / R. Roncagliolo | 12 |
| La batalla del dólar | |
| ¿Como en la Argentina? / Humberto Campodónico | 22 |
| Dolarizar para acabar con la hiperinflación / Julio Gamero | 26 |
| REPORTAJE | |
| Seis personajes en busca de una salida / Angel Páez | 30 |
| SUBVERSION Y NARCOTRAFICO | |
| La batalla por el Huallaga: Las armas de un General / Entrevista con el General Alberto Arciniega, por Raúl González | 38 |
| SENDERO | |
| La otredad de Sendero / Entrevista con Saúl Peña, por Hugo Salazar del Alcázar | 44 |
| POLEMICA | |
| Chile: La otra cara del modelo / Patricio Velasco | 52 |
| INTERNACIONALES | |
| El Salvador: Una hoguera que no se extingue / J. Abugattás | 56 |
| Sobre el Brasil, Lula, Collor de Mello y Señorito Malta / Una entrevista con Enrique Amayo Zevallos | 62 |
| El fin de un muro / Alberto Adrianzén | 68 |
| La rebelión pacífica del pueblo de la República Democrática Alemana / María Rosa Zapata | 69 |
| ESPECIAL | |
| Amazonía: La virginidad perdida | 78 |
| – Amazonía: Pasado y presente, mito y realidad / Francisco Ballón Aguirre | 79 |
| – Hablan tres dirigentes nativos / Jorge Noriega | 86 |
| CULTURA, ARTE, COMUNICACION | |
| Rubén Blades: El intelectual de la salsa / Pilar Núñez Carvallo | 100 |
| El cine que nos hacen ver / Fernando Vivas | 104 |

Quehacer: Revista bimestral del Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, DESCO.
Comité Directivo de DESCO: Marcial Rubio, Presidente; Mario Padrón, Miguel Saravia, Vicepresidentes; Elsa Cánepa, Nelson Manrique, Eduardo Ballón.

© DESCO, Fondo Editorial



En todos los noticiarios, en todas las fotos. No es, sin embargo, el único que tiene algo que decir.

ABRIL DE 1990

¿LA CLAVE, EL SEGUNDO PUESTO?

Durante casi un año los analistas políticos pensaron que abril de 1990 se jugaba en noviembre de 1989 y, particularmente, en las elecciones municipales para elegir al alcalde de Lima Metropolitana. La verdad es que si antes existían quimeras electorales en la mente de los interesados, hoy la incertidumbre es mayor que antes del 12 de noviembre, porque las cifras que se conoce no le dan la razón a nadie.

Si alguien ganó en las elecciones municipales de Lima Metropolitana fue Ricardo Belmont. Jugó a ser alcalde y lo consiguió. En cierta manera, también ganó Mercedes Cabanillas porque, aunque rezagada, sacó una votación mucho mayor que la previsible. Este resultado es más destacable si tomamos en cuenta que Lima no es bastión aprista, y que no hay muchas razones para que el pueblo vote por el APRA en la actual coyuntura.

Los demás candidatos, si corrieron por el sillón municipal, perdieron en toda la línea

porque quedaron segundos, terceros, cuartos o quintos. Destacan aquí las fuerzas de izquierda, favoritas indiscutibles para recuperar Lima Metropolitana hasta hace algunos meses, y que hoy han perdido abrumadoramente como fruto de la división ocurrida, lo que por demás era previsible (ver el artículo inicial de Quehacer No. 60).

No obstante, las cifras pueden ser leídas de muchas maneras con miras al 90 y, entre gente inteligente, siempre se encuentran argumentos a favor y en contra, y maneras de capear los temporales. Analicemos la situación con un poco más de detenimiento.

VARGAS LLOSA: ¿CARRERÀ DESBOCADA?

Luego de hacer campaña solo durante un año seguido, el FREDEMO tenía necesidad de "barrer" en las elecciones municipales, a fin de imponerse cómodamente en abril del 90. No lo logró.

Por más que sus anuncios indiquen que capturó el 80% de los municipios del país, dos cosas son ciertas: perdió en Lima, y a nivel nacional no supera el 35 a 40%. Con eso no hay forma de ganar en primera vuelta, y se está bastante lejos de ganar la segunda. A esa conclusión llegamos si tenemos en cuenta, de un lado, que el FREDEMO difícilmente aumentará su votación, porque mientras ha estado en campaña por largo tiempo, los que apenas comienzan ocuparán los espacios que han quedado libres y, probablemente, le arrancarán votos marginales. De otro lado, Mario Vargas Llosa sigue empeñado en pedir un mandato para sí mismo al tiempo que excluye la posibilidad de concertaciones con otras fuerzas.

Este es un país cansado de protagonismos y de soluciones mágicas de parte interesada. Busca la pacificación y la comunicación. Para ninguna de ellas es bueno el mensaje de Vargas Llosa y, finalmente, puede hundirlo porque quedarse a medio metro de la orilla es ahogarse.

Desde luego, Vargas Llosa cuenta también con poderosos factores a favor. El primero de ellos es el servicio de los medios de comunicación. No es el único que plantea cosas (por ejemplo en el CADE), pero al final es el único que aparece diciendo cosas, porque es al que sacan en los noticiarios, en los periódicos y en los programas políticos de la TV. Se crea así el ambiente de que es el único que tiene programa, a pesar de que la mayoría de sus detalles parecen estar todavía en la etapa de producción, si nos guiamos por sus propias palabras.

Cuenta, además, con una asesoría excelente desde el punto de vista de "marketing". Desde el CADE, Vargas Llosa insiste en tres cosas: la primera, que el único que propone reformas es él; la segunda, que sus propuestas son esencialmente pragmáticas, no ideológicamente determinadas; y, tercera, que todo lo preparan "técnicos" (que por ende contribuyen a ese pragmatismo neutral no ideologizado y, además, "saben lo que hacen").

Paradójicamente, el candidato de la fórmula liberal reformará al país, frente a posiciones apristas y socialistas que aparecerían, así, como "conservadoras". Sin embargo, la idea está siendo vendida y la gente puede comprarla. A esto se añade que los otros candidatos no han logrado entrar en una discusión de igual a igual con Vargas Llosa. Esto, desde luego, no ocurre porque el can-

didato del FREDEMO tenga más talla política e intelectual, sino por una mezcla de presencia desigual en los medios de comunicación, y de una cierta apatía entre sus adversarios para disputarle el terreno palmo a palmo.

Esto, probablemente, fue lo que llevó al presidente García a salirle al paso a Vargas Llosa. No sólo consiguió poner rápidamente en ridículo a su propio candidato aprista, y "protagonizar" elecciones sin estar en el partidador, sino que hizo pisar el palito a Vargas Llosa. Sólo quien mira la realidad con anteojos ideológicos calibre fondo de botella, puede afirmar que en el Perú hay un millón seiscientos mil burócratas estatales.

Es también poco "técnico" sostener que la venta de empresas públicas va a ser exitosa y, sobre todo, que va a servir para que el que nunca tuvo una acción en sus manos, empiece a invertir en ellas como forma de "difundir la propiedad". Quien mire a su alrededor en América Latina, encontrará que vender empresas públicas deficitarias es como "vender tranvías". Sólo están dispuestos a invertir en ellos quienes ni son en verdad inversionistas, ni gestionan empresas, ni tienen tanto capital como para hacer atractivo el negocio al propio Estado.

Más allá aun, la propuesta económica hecha por Vargas Llosa en el CADE ha asustado a más de un empresario por ser extrema en sus postulados, y amenaza con crear una tensión social que incluso sus socios de Acción Popular, menos ideologizados y con más experiencia de gobierno, consideran intolerable, en especial ante la actual presión subversiva.

En resumen, Vargas Llosa tiene a su favor una campaña electoral millonaria y bien asesorada. En contra, el no haber ganado contundentemente ni Lima ni el país en noviembre pasado, y un discurso fuertemente ideologizado que, al agudizarse la campaña electoral, irá perdiendo su apariencia técnica y neutral, y mostrando las serísimas complicaciones de polarización social a que conducirá.

BARRANTES-PEASE: LAS DOS IMAGENES CRUZADAS

La IU es la segunda fuerza electoral de las elecciones municipales, y eso le da agallas para la contienda de abril próximo. También contribuye favorablemente a su posición el



¿El segundo será el primero?

que el ASI haya obtenido una votación magna.

Sin embargo, IU-ASI y Pease-Barrantes son dos pares distintos si nos atenemos exclusivamente a las cifras de elecciones y encuestas. Mientras la IU obtenía en Lima 19.44% de los votos distritales, el candidato provincial lograba el 11.54% y su preferencia como candidato presidencial en Lima estaba, el 17 de noviembre, en 6.3% (ver los datos de los cuadros 4 y 6 del artículo de Rafael Roncagliolo en esta misma edición). Inversamente, el ASI sólo obtuvo el 5.50% en la votación distrital (contra 2.85% de su candidato provincial), pero Barrantes aparece con una preferencia presidencial en Lima de 10.1% el mismo 17 de noviembre*.

En este contexto, Pease tiene como ventaja su imagen de persona capaz de dirigir y conducir el aparato de Estado (como lo demostró siendo teniente alcalde de Lima), en tanto que Barrantes tiene la ventaja de un caudal electoral mayor. Sin embargo, Barrantes sólo estará en condiciones favorables si recupera rápida y enérgicamente lo que ha mermado de ese caudal en los meses pasados.

Alguien que vive en el extranjero, pero que está muy bien informado del Perú y ha trabajado mucho tiempo en publicidad, hizo una observación interesante. Pensaba que mientras el pueblo veía a Barrantes como izquierdista y de origen popular, tenía una imagen de Pease como un tecnócrata un poco más al centro que Barrantes. No obstante, en la campaña electoral aparecen en las posiciones relativas exactamente inversas. Si esto fuera cierto, es razonable pensar que al

trauma ya de por sí difícil de la división, se estaría sumando una percepción confusa de los candidatos de izquierda, lo que redundaría en una votación más reducida para ellos. El asunto es sugerente para apreciar los perfiles de campaña que ofrecen los candidatos en el actual proceso electoral, y esto tiene efectos concretos muy específicos a lo largo de todo el proceso que conduce a abril de 1990.

EL APRA NO ES ACCION POPULAR

Muchos pensaron que el APRA iba a hacer algo así como un desastroso 7% en las elecciones municipales de noviembre. Se olvidaban que, a diferencia de Acción Popular, el aprismo es un partido organizado y con militancia, que más allá del desastroso gobierno que ha realizado, mantiene bases de apoyo en varios lugares del país, y probablemente las seguirá manteniendo en abril.

Alva Castro cuenta con un 20% de la votación nacional. Puede ser algo menos, y difícilmente más. Con ello, no está lejos de la contienda por el segundo puesto, aunque lo más probable es que uno o los dos candidatos de la izquierda lo superen.

LA IMPORTANCIA DEL SEGUNDO PUESTO

Una de las cosas que ha quedado clara a partir del 12 de noviembre es que cabe la seria posibilidad de que el FREDEMO no supere el 40% en la primera vuelta de abril, y que el segundo quede más o menos cerca. Si las cosas son así, bien puede ocurrir que Vargas Llosa no sume mucho más, y que la oposición se una tras su perseguidor para convertirlo en presidente de segunda vuelta. La condición de segundo en abril bien puede valer la presidencia en julio. Y, hoy por hoy, es muy difícil saber quién ocupará ese preciado lugar. ■

* En una encuesta de Datum del 30 de noviembre (El Comercio), referida no a los candidatos sino a los partidos y agrupaciones políticas, la IU aparece con el 11.4%, el MIS con 7.3% y el APRA con 7%.

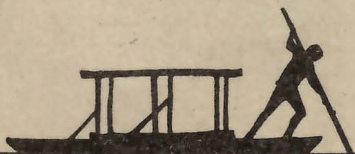
Publicaciones
CIPA



UN APORTE AL
CONOCIMIENTO DE LA AMAZONIA



ECOLOGIA - RECURSOS NATURALES - AGRICULTURA - FORESTACION
SALUD - EDUCACION - CULTURA - ORGANIZACION SOCIAL
DERECHOS INDIGENAS - DESARROLLO



Av. Ricardo Palma 666-D
Miraflores - Lima 18 - Perú
Teléfono 464823

Centro de Investigación y Promoción Amazónica - CIPA

UNMSM-CEDOL

VARGAS LLOSA: EL ULTIMO CRUZADO

Alberto Adrianzén

El establecimiento de relaciones diplomáticas con la República Democrática Popular de Corea ha motivado debates, renunciaciones, diatribas e, incluso, más de una mentira.

Llama poderosamente la atención el enfoque excesivamente ideológico del candidato presidencial del FREDEMO sobre este asunto. Más aún si tenemos en cuenta cuando menos dos aspectos: de un lado, el carácter no ideológico de las relaciones internacionales. (Desde hace varios años el Perú acepta el pluralismo ideológico como norma en sus vínculos externos.) De otro, el proceso de cambios veloces que hoy se suceden en la escena mundial.

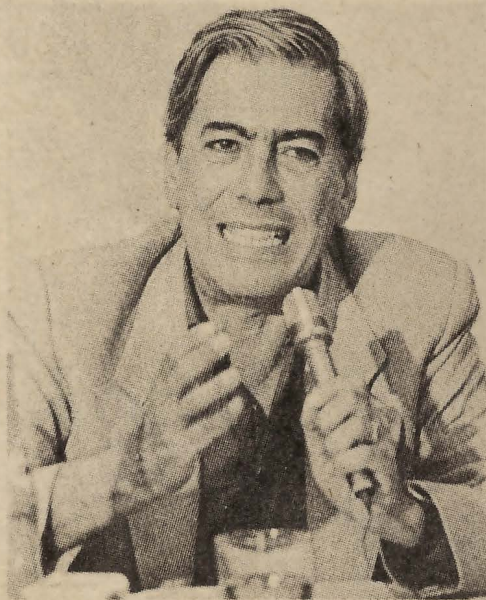
El candidato del FREDEMO sostiene que el establecimiento de relaciones con Norcorea perjudica al país. Dicho argumento tendría que ser demostrado. No quisiéramos creer que el Sr. Vargas Llosa se someta a chantajes internacionales. Como se sabe, hace algunos años una de las condiciones que imponía Sudcorea en su manejo externo era que otros países no establecieran relaciones con Norcorea. Esta práctica habría sido abandonada, por lo menos en sus formas más crudas.

Como quiera que sea, los tiempos han cambiado. Hoy las dos Coreas conversan sobre el problema de la reunificación, y más de cien Estados —entre los cuales se encuentran (ojo, Sr. Cateriano) México, Venezuela y Colombia— mantienen relaciones con Norcorea. Todo parece indicar que el gobierno de Menem, primo hermano en el “ajuste” con el Sr. Vargas Llosa, lo hará también en un plazo muy breve. Y para no salir de entrecasa, ¿por qué no pregunta el candidato fre-demista por los regalos personales que don Fernando Belaúnde Terry y Javier Alva Orlandini enviaron al llamado líder paternal y

gran líder Kim Il Sung, durante el segundo gobierno del arquitecto?

Ahora bien: ¿qué puede haber motivado la reacción iracunda de Vargas Llosa? El llamado affaire de Corea del Norte ocurre luego de dos hechos significativos. El primero es el publicitado y conocido viaje de MVLI a Corea del Sur y a otros países del sudeste asiático. El segundo es el establecimiento de relaciones diplomáticas con Corea del Norte tras el viaje de MVLI. En este contexto, se puede pensar que el establecimiento de relaciones bien puede ser parte del ya conocido conflicto entre el presidente García y el candidato del FREDEMO. Más aún si tenemos en cuenta, como se sabe, que el acuerdo de anudar relaciones entre ambos

Reacción iracunda.



Alarse



Vargas Llosa con el Reverendo Moon.

países es de vieja data. Algunos afirman que desde la época de González Posada.

La respuesta de MVLI, como hemos dicho, fue antes ideológica que política. Levantó nuevamente el fantasma del comunismo totalitario al tiempo que advertía que al día siguiente que asumiese la presidencia rompería relaciones con Corea del Norte por ser un "Estado terrorista" y antidemocrático. El argumento mueve a sonrisas, puesto que conlleva la defensa cerrada de Corea del Sur, de cuyo régimen político se puede decir cualquier cosa menos que sea democrático.

Una fiel descripción del régimen surcoreano la encontramos en un trabajo de Bruce Cumings, analista del *New Left Review*. Citamos algunos extractos: "En esencia (el régimen de Corea del Sur), es comparable al modelo japonés de los años 30, con un bagaje militarista y cuasi-fascista, corregido y aumentado por la incesante lucha contra las tendencias revolucionarias coreanas. (...) El brazo militar del régimen no tiene comparación en toda Latinoamérica. Consiste en un enorme ejército de 600,000 hombres, el sexto en el mundo desde la guerra de Corea. Asimismo, una agencia central de informaciones (KCIA), fundada en 1961 con la ayuda de la CIA norteamericana, controla todos los ámbitos de la vida coreana. Existe además una policía paramilitar antimanifestaciones de 150,000 hombres (...). La libertad académica no existe o ha sido muy precaria desde 1948, y una profunda tendencia totalitaria en el pensamiento es todavía evidente. Los textos son vetados por el Ministerio de Educación, con especial atención a la línea histórica y política, y se censuran realidades indeseables. Los maestros son instruidos para inculcar el anticomunismo en las escuelas (...) los sindicatos independientes o libres no existen en Corea desde hace mucho tiem-

po..." (Reproducido en *Actualidad Económica*, mayo 1989.)

Con ello no pretendo defender a Corea del Norte, pero sí señalar que el argumento democrático para no establecer relaciones con ese país es poco serio, por decir lo menos.

Si esto es así, ¿cuáles pueden ser las causas de estos arranques hiperideologizados de MVLI que lo convierten más en un adalid de la guerra fría que en un futuro estadista?

Me parece que sería interesante preguntarle a MVLI qué negoció en su visita a Corea del Sur. Qué promesas de los sudcoreanos trajo en su maleta, y a cambio, eventualmente, de qué. Pero tal vez sería también el momento de preguntarle por su antigua relación con la secta anticomunista sudcoreana del Reverendo Moon*, dueña de enormes recursos económicos y muy influyente en los medios más conservadores y anticomunistas de buen número de países, comenzando por los propios Estados Unidos, donde el Reverendo Moon se jugó por personajes tan significativos como Nixon y Reagan, en cuyas campañas presidenciales participó activamente y no sólo con importantes contribuciones financieras.

No sabemos con exactitud cuál sea la naturaleza de los vínculos de Vargas Llosa con la "Iglesia" del Sr. Moon, pero de lo que no hay ninguna duda es que participó por lo menos en una de las conferencias mundiales (la sexta) que se realizó en Cartagena (Colombia) del 5 al 10 de setiembre de 1983. Allí se fotografió con el Reverendo Moon. ¿Pura coincidencia que ahora reaccione el escritor como lo ha hecho ante un

* Para mayor conocimiento del tema, consultar el importante libro *L'Empire Moon* (El Imperio Moon), de Jean-François Boyer. Ediciones La Découverte, París, 1986.

suceso que involucra a la otra parte de Corea? Aquí MVLI ha mostrado de manera expresa sus vínculos, cuando menos ideológicos, con el lado más oscuro del reaganismo. Me refiero a aquel sector que divide al mundo entre buenos y malos, entre ángeles y demonios, que estuvo de moda al inicio de la administración de Ronald Reagan y que al final del período pasó a mejor vida.

La siguiente cita de la Sra. Kirkpatrick ilustra bien esta manera de pensar y de actuar: "Para una era y una sociedad como las nuestras, que persistentemente niegan la existencia del mal y se desentienden de él y que explican las manifestaciones de éste como respuesta del débil al fuerte, este enfoque tiene que resultar poco menos que irresistible. Así como no hay malas personas, tampoco habría malos gobiernos. De acuerdo a esta teoría, basta modificar el ambiente para modificar la conducta. Esas ideas no sólo descansan en supuestos erróneos, sino que además alimentan la espuria sensación de que es posible controlar al adversario (se refiere a los países comunistas) mediante la simple modificación de la propia conducta."**

El candidato fredemista, al igual que la Sra. Kirkpatrick, divide el mundo entre buenos y malos, y parece compartir también la peregrina distinción que hace ella entre Estados totalitarios y Estados autoritarios, enfermos incurables los primeros, curables los segundos. Los primeros serían los regímenes comunistas, entre los cuales se incluye Corea del Norte; los segundos, las dictaduras militares toleradas o directamente patrocinadas por las administraciones norteamericanas, pero cuyo tránsito a formas democráticas de gobierno se hacía exigible, debido a los altos costos políticos que le irrogaban a los Estados Unidos.

En más de un artículo o toma de posición pública —bien sobre la dictadura chilena, bien sobre la invasión de EE.UU. a Granada—, el escritor (por entonces aún no candidato) M. Vargas Llosa ha expresado puntos de vista muy cercanos a éstos.

El razonamiento de la Kirkpatrick, más allá de sus connotaciones ideológicas, se transformó en una mera coartada para prohiar a las dictaduras "pro occidentales"; pero sirvió además —al negar toda capacidad de

autorreforma a los regímenes comunistas, intrínsecamente malos— para justificar una política de abierta intromisión y desestabilización de aquéllos. (A esto se le llamó, en el diseño de política exterior reaganista, el roll-back, sirviendo además de fundamento a la doctrina de los llamados conflictos de "baja intensidad".)

Este último argumento, como es ahora obvio, ha sido desmentido rotundamente por la realidad. Tanto los cambios últimos que se dan en la Europa Oriental —que muestran que es posible la autorreforma desde la sociedad e incluso desde el Estado— como el nuevo tono de las relaciones Este-Oeste, que han llevado a muchos a hablar del fin de la guerra fría, caminan, justamente, en sentido contrario a lo sostenido por la Sra. Kirkpatrick. No hay que olvidar que en el último período de Reagan, como ahora en el de Bush, se pasó de posturas claramente ideológicas a un pragmatismo político que sorprendió a propios y a extraños.

Estamos, pues, frente a un candidato que peligrosamente puede retrotraer a nuestra diplomacia a los años cincuenta, al entroncarse ya sea con lo peor del neoconservadurismo o con prácticas y militancias anticomunistas como la de la propia secta Moon.

Curiosamente, no estamos ante un candidato de la modernidad, al menos en el manejo internacional, sino más bien frente a otro de claro signo parroquial, que prefiere juntarse con la comunidad cubana de Miami, o con el Reverendo Moon; con gentes, en fin, que no entienden y dan la espalda a los actuales tiempos que se expresan en el fin del muro de Berlín, en la perestroika, en el último encuentro de Malta entre Bush y Gorbachov, etcétera.

El escándalo en torno al establecimiento de relaciones con Corea del Norte, más allá de la forma como se hizo, del propio carácter del régimen (personalmente no me gusta el culto a la personalidad ni las monarquías hereditarias, sean éstas socialistas o no), debería llevarnos a otro nivel de reflexión y alertarnos respecto a esta posible involución, que no sería otra cosa que el regreso a una política exterior oligárquica con un ropaje supuestamente moderno; pero también a un regreso a relaciones especiales con los Estados Unidos, como lo fueron en los cincuenta. La diplomacia, los diplomáticos y el propio MVLI se transformarían en una mezcla de "cruzados de la guerra fría" y vendedores de seguros o subastadores de un país que merece, creo, mejor suerte. ■

** Véase "Reafirmación por Reagan de los valores occidentales", en Política y derechos humanos. Edit. Myramar, Buenos Aires, 1983, p. 89.

Nuevas publicaciones :

**Centro
Medicina
Andina**



Agenda 1990



Centro de Medicina Andina

Está elaborada especialmente para sectores campesinos y populares. Han sido introducidos pequeños textos referidos a preocupaciones e intereses de pobladores del campo. De modo particular, es-

tán consignadas fechas más importantes de celebración del Surandino, acompañadas de ilustraciones y pensamientos, que pueden servir como material educativo a profesores, dirigentes o miembros de familias.

Pedidos e informes a :

**Centro de Medicina Andina, Apartado 711, Jr. Ricardo Palma N° 5,
Santa Mónica, Cusco, Telf. 232627**

UNMSM-CEDOC

ELECCIONES EN LIMA: CIFRAS TESTARUDAS

Rafael Roncagliolo

El análisis estadístico y sociográfico procura otorgar referente empírico y lógica objetiva (o intersubjetiva) a los controvertibles enfoques políticos con que siempre, felizmente, se acometen los quehaceres de la acción y de la inteligencia: motivo suficiente para intentar apretar algunas cifras ilustrativas del reciente proceso electoral peruano, de su inserción histórica y de las perspectivas que él instala en el futuro imperfecto y cercano del país.

Decimos del país, pero la ausencia de resultados oficiales a escala nacional nos obligará a restringirnos a lo acontecido en Lima. Aun así, el ejercicio mantiene su sentido, tanto por el peso electoral de la ciudad capital como por el hecho obvio de

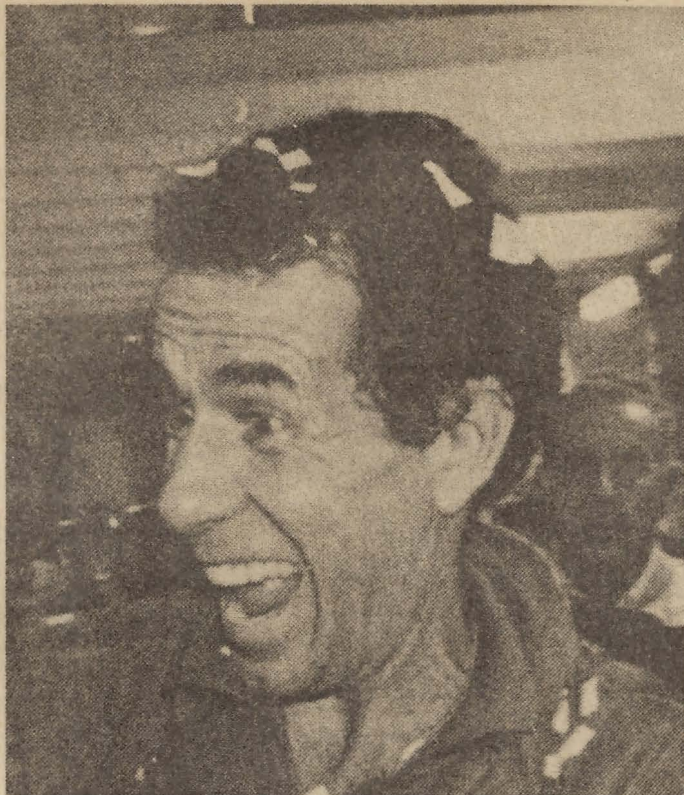
que en ella se desplegaron y jugaron, con celo singular y neto esmero, las opciones principales de la política peruana. Incursionemos entonces en estos guarismos limeños, atendiendo a sistematizar los datos existentes, y a develar y rescatar de su densa maraña aquello que aparezca relevante.

LA LEGITIMIDAD DEL SISTEMA POLITICO

En Huamanga, como en otros lugares, las elecciones municipales han sido anuladas, debido a que el número de votos en blanco y viciados superó los dos tercios de los votantes. Producto del temor o el desapego, nadie podría afirmar que el sistema político legal

Cuadro 1
1931-1989: Votos válidos
sobre electores (%)

| | | | |
|--------|-------|---|-------|
| 31 | 81.17 | | |
| 39 | 65.33 | Promedio | 76.57 |
| 45 | 68.45 | Desv. est. | 7.79 |
| 50 | 66.97 | Fuentes: | |
| 56 | 83.66 | ALLOU, Serge: Lima en cifras. CIDAP, Lima, | |
| 62 | 81.18 | 1989. | |
| 63 (G) | 88.37 | El Comercio. Lima, 29.11.89. (Elaboración del | |
| 63 (M) | 79.47 | autor.) | |
| 66 (M) | 80.90 | RONCAGLIOLO, Rafael: ¿Quién ganó? Elec- | |
| 78 (C) | 80.21 | ciones 1931-80. DESCO, Lima, 1980. | |
| 80 (G) | 70.30 | Notas: | |
| 80 (M) | 69.56 | ¹ Hasta 1966 se han considerado los resultados | |
| 83 (M) | 65.48 | del departamento de Lima; a partir de enton- | |
| 85 (G) | 86.86 | ces, los provinciales de Lima metropolitana. | |
| 86 (M) | 85.29 | ² C = Asamblea Constituyente; G = Generales; | |
| 89 (M) | 71.97 | M = Municipales. | |



Triunfo neto de los independientes en Lima.

ofrezca allá promesas que resulten pertinentes y viables, a los ojos y votos de los electores. El voto en blanco o viciado, como el ausentismo sugieren —ambos— incapacidad o insuficiencia de las alternativas legales para expresar y articular a los ciudadanos. Por eso les prestamos atención primera.

Habida cuenta de que las elevadas multas por no votar (derogadas *ex-post-factum* por el Jurado Nacional de Elecciones) podían haber desplazado el ausentismo potencial hacia el voto inválido (es decir, nulo o en blanco), nos parece que un indicador operativo de la legitimidad del sistema viene dado por la razón matemática votos válidos/electores; o, lo que es lo mismo, el porcentaje de votos válidos (no nulos ni en blanco) sobre el número total de inscritos obligados a votar (no los votantes).

Se trata de un indicador que hemos utilizado en otras oportunidades y que aquí retomamos, pese a que los estudios en boga prefieren entregar por separado las cifras de ausentismo y las de voto nulo o blanco, sin efectuar este tipo de cálculo. Lo cierto es que con un ausentismo de 18.20% y un voto

en blanco y nulo equivalente al 12.01% de los votos provinciales válidos (21.63% en los distritales), la medición que proponemos arroja que, en Lima, el 71.97% de los electores inscritos votó y lo hizo por alguno de los candidatos.

Como se muestra en el cuadro 1, este porcentaje se sitúa un poco (menos de una desviación estándar) por debajo de la media histórica metropolitana, que hemos calculado en base a los dieciséis procesos electorales realizados a nivel nacional, entre 1931 y 1989. Esta media histórica es de 76.57%, y sus valores extremos (o límites del "recorrido" estadístico) se produjeron en las elecciones generales de 1963 (en las que el porcentaje se elevó hasta el 88.37%) y en las municipales de 1983 (cuando bajó a sólo 65.48%).

En las últimas elecciones municipales se mantuvo la alta participación electoral que caracteriza a Lima, y en medida algo menor al país, aun cuando hubo un descenso con respecto a los recientes procesos de 1985 y 1986. En qué medida la preocupación por multas y sanciones (reales o supuestas) ha

Cuadro 2
Votaciones por listas distritales

| | FREDEMO | APRA | IU | ASI | Otros | Válidos | Nulos | Blancos | Emitidos |
|-------------------------|---------|---------|---------|--------|---------|-----------|---------|---------|-----------|
| Ancón | 1,171 | 1,189 | 435 | 1,343 | 0 | 4,138 | 545 | 263 | 4,946 |
| Ate | 18,670 | 8,927 | 17,664 | 2,291 | 10,910 | 58,462 | 9,390 | 10,458 | 78,310 |
| Barranco | 18,258 | 5,351 | 6,441 | 566 | 1,852 | 32,468 | 2,704 | 4,503 | 39,675 |
| Breña | 28,339 | 12,832 | 9,001 | 2,692 | 9,289 | 62,153 | 6,430 | 9,879 | 78,462 |
| Carabayillo | 5,298 | 5,416 | 7,293 | 1,597 | 4,589 | 24,193 | 4,092 | 2,562 | 30,847 |
| Cieneguilla | 685 | 393 | 178 | 1 | 614 | 1,871 | 308 | 117 | 2,296 |
| Comas | 23,000 | 19,666 | 29,248 | 6,286 | 13,644 | 91,844 | 16,351 | 12,072 | 120,267 |
| Chaclacayo | 5,607 | 1,893 | 4,190 | 130 | 1,758 | 13,578 | 1,777 | 1,779 | 17,134 |
| Chorrillos | 6,468 | 5,935 | 2,355 | 0 | 44,980 | 59,738 | 10,190 | 3,111 | 73,039 |
| El Agustino | 10,913 | 8,638 | 12,763 | 2,034 | 13,780 | 48,128 | 11,248 | 9,454 | 68,830 |
| La Molina | 11,045 | 2,528 | 1,669 | 178 | 0 | 15,420 | 0 | 0 | 15,420 |
| Lurigancho-Chosica | 9,500 | 3,325 | 7,178 | 2,166 | 3,181 | 25,350 | 4,353 | 2,916 | 32,619 |
| Independencia | 7,451 | 5,989 | 9,216 | 8,983 | 1,838 | 33,477 | 6,839 | 6,472 | 46,788 |
| Jesús María | 32,414 | 7,874 | 7,083 | 1,607 | 2,436 | 51,414 | 4,897 | 8,134 | 64,445 |
| Lince | 30,321 | 8,589 | 6,028 | 1,329 | 6,791 | 53,058 | 6,074 | 8,213 | 67,345 |
| Los Olivos | 9,382 | 4,430 | 4,159 | 1,162 | 14,057 | 33,190 | 5,344 | 4,031 | 42,565 |
| Lurin | 2,897 | 1,621 | 600 | 0 | 3,256 | 8,374 | 1,019 | 605 | 9,998 |
| Magdalena | 19,895 | 4,612 | 3,220 | 1,223 | 5,768 | 34,718 | 4,442 | 4,882 | 44,042 |
| Miraflores | 53,731 | 6,787 | 5,984 | 1,277 | 939 | 68,718 | 5,084 | 8,234 | 82,036 |
| Pueblo Libre | 33,154 | 8,237 | 5,812 | 1,267 | 529 | 48,999 | 5,187 | 7,622 | 61,808 |
| Puente Piedra | 5,265 | 4,246 | 2,645 | 256 | 3,762 | 16,174 | 2,147 | 1,423 | 19,744 |
| Punta Hermosa | 532 | 17 | 28 | 0 | 511 | 1,088 | 69 | 29 | 1,186 |
| Santa Rosa | 227 | 130 | 0 | 0 | 0 | 357 | 30 | 4 | 391 |
| La Victoria | 36,742 | 17,604 | 17,815 | 8,317 | 34,877 | 115,355 | 15,281 | 20,001 | 150,637 |
| Pachacámac | 516 | 703 | 423 | 25 | 2,160 | 3,827 | 523 | 226 | 4,576 |
| Pucusana | 681 | 645 | 346 | 143 | 275 | 2,090 | 216 | 104 | 2,410 |
| Punta Negra | 324 | 100 | 34 | 0 | 249 | 707 | 70 | 23 | 800 |
| San Bartolo | 129 | 79 | 155 | 306 | 503 | 1,172 | 211 | 60 | 1,443 |
| San Borja | 30,966 | 4,547 | 4,523 | 866 | 0 | 40,902 | 3,275 | 4,840 | 49,015 |
| San Isidro | 35,076 | 3,705 | 2,389 | 698 | 305 | 42,173 | 2,513 | 4,354 | 49,040 |
| Santa María | 246 | 0 | 0 | 0 | 0 | 246 | 18 | 23 | 287 |
| San Miguel | 24,063 | 6,545 | 4,697 | 1,981 | 12,628 | 49,914 | 4,415 | 6,805 | 61,134 |
| Surquillo | 19,661 | 5,952 | 5,882 | 1,531 | 8,373 | 41,399 | 4,951 | 6,332 | 52,682 |
| Rimac | 27,958 | 16,719 | 17,687 | 3,694 | 19,903 | 85,961 | 9,057 | 12,331 | 107,349 |
| Lurigancho | 19,870 | 11,642 | 20,773 | 2,549 | 10,264 | 65,098 | 13,421 | 14,417 | 92,936 |
| San Juan de Miraflores | 19,848 | 11,340 | 14,402 | 12,376 | 11,924 | 69,890 | 12,097 | 11,200 | 93,187 |
| San Luis | 10,242 | 3,485 | 4,979 | 881 | 5,619 | 25,206 | 4,104 | 3,953 | 33,263 |
| San Martín de Porres | 32,113 | 22,608 | 27,239 | 11,656 | 38,945 | 132,556 | 14,683 | 22,122 | 169,361 |
| Santiago de Surco | 44,711 | 7,658 | 8,812 | 1,282 | 789 | 63,252 | 7,036 | 8,942 | 79,230 |
| Villa El Salvador | 6,196 | 8,590 | 22,955 | 3,063 | 6,750 | 47,554 | 8,229 | 3,678 | 59,461 |
| Villa María del Triunfo | 13,470 | 10,831 | 21,314 | 4,073 | 9,969 | 59,657 | 11,974 | 10,356 | 81,987 |
| Totales | 657,035 | 261,373 | 317,615 | 89,829 | 308,017 | 1'633,869 | 220,592 | 236,530 | 2'090,991 |
| % válidos | 40.21 | 16.00 | 19.44 | 5.50 | 18.85 | 100.00 | | | |
| % emitidos | | | | | | 78.14 | 10.55 | 11.31 | 100.00 |

Fuente: El Comercio, 1.12.89.

interactuado con el consenso democrático electoral para producir esta alta participación, es algo que, obviamente, desborda lo que la información existente nos puede responder. Lo que aparece claro es que, en Lima, fracasaron los llamados a la abstinencia y al viciado del sufragio.

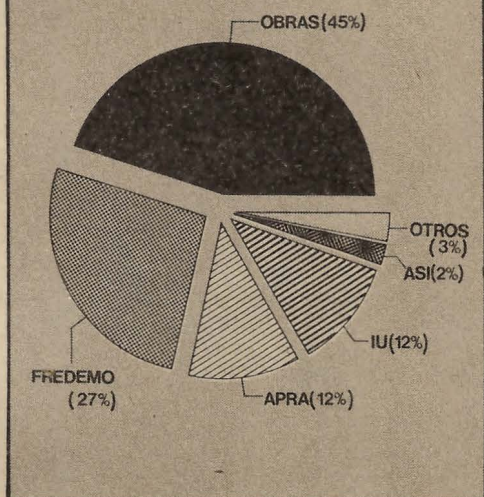
LIMA: ¿TODOS GANARON?

Antes de la publicación de los resultados oficiales, los periódicos de circulación nacional se vieron inundados por inmensos avisos partidarios, cuya lectura debe haber sorprendido y confundido a más de uno. En efecto, a tenor de sus proclamas, parecía que todos habían ganado. Ahora, felizmente, disponemos de cifras unívocas, aceptadas por tirios

y troyanos. En el cuadro 2 hemos recogido los resultados distritales en frecuencias absolutas para quien busque la precisión puntual. Y para quien prefiera la perspectiva de las comparaciones, hemos optado, en el cuadro 3, por las frecuencias relativas o porcentajes.

Conscientes de que una de las preocupaciones que abruma a políticos y ciudadanos es la diferencia producida entre votaciones distritales y votación provincial, por la emergencia del "fenómeno Belmont", entregamos dos gráficos (el 1 y el 2) que anuncian cómo se repartieron las respectivas "tortas" electorales. Hasta aquí se trata de precisar con rigor verdades que, en sus grandes rasgos, resultaron obvias desde la noche electoral del domingo 12 de noviembre: la "barrida" de Belmont en las provinciales y del FREDEMO en las distritales (con 45% y 40% de los

Gráfico 1
Votaciones Provinciales



votos, respectivamente); el virtual empate entre el APRA y la Izquierda Unida (ambos con casi 12% en las provinciales); la bajísima votación del novísimo Acuerdo Socialista de la Izquierda (2.15% en las provinciales, 5.50% en las distritales); en fin, el 19% de los "otros", candidatos ajenos a las estructuras partidarias que llegaron a dar sorpresas tan monumentales como la de Pablo Gutiérrez en Chorrillos.

Dicho en buen cristiano, en Lima ganaron los "independientes" y el FREDEMO. No hay manera ni cálculo que sostenga cualquier peregrina afirmación triunfalista del APRA, de la IU o del ASI. Otra cosa es, por supuesto, la interpretación que cada quien pueda o quiera hacer de sus propios votos y los de los rivales. Lo que sí cabe mirar con mayor detalle son los abismos existentes entre las votaciones provinciales y las distritales.

En el cuadro 4 hemos incluido seis columnas: la primera entrega los votos absolutos obtenidos por cada una de las listas provinciales, los mismos que se traducen en porcentajes en la segunda columna; las columnas (3) y (4) hacen lo propio con los votos distritales. En la columna (5) se señala la diferencia entre votación provincial y distrital de cada fuerza. Y en la sexta, el número

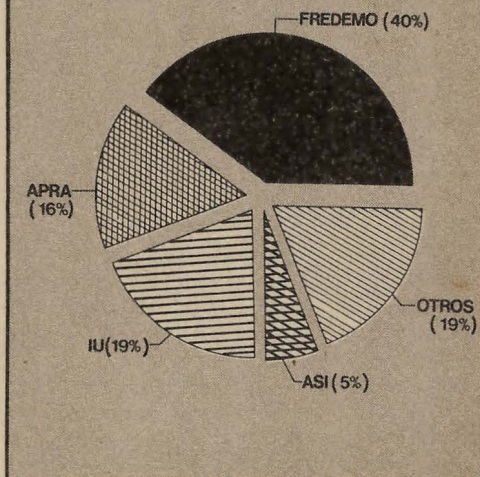
de votos adicionales obtenido en la distrital se expresa como incremento porcentual respecto a la provincial. Naturalmente, son estas dos últimas columnas las que más interesan.

Dicho en prosa corriente: pese a las apariencias, el FREDEMO apenas obtuvo en las elecciones distritales 10.83% más votos que en la provincial. Y el APRA sólo aumentó en 2.43%. Lo primero es señal de fortaleza y resistencia frente al aluvión de "Obras"; lo segundo demuestra que la candidata aprista a la alcaldía tuvo un mejor desempeño relativo que los otros candidatos provinciales. Por último, fueron los dos candidatos de la izquierda los que menos votación provincial sacaron, en comparación con las votaciones distritales de sus respectivas fuerzas. Es decir que la emergencia de Belmont afectó, en términos relativos, mucho más a la izquierda (y dentro de ésta al ASI, que vio crecer sus votos en 88.36%, casi duplicarse, en los distritos), que al FREDEMO o al APRA. Tómese nota con miras al noventa.

UNA OJEADA HISTORICA

Naturalmente, la evaluación de los desempeños diferenciales de cada fuerza tiene que mirarse a la luz de sus comportamientos históricos. Por eso hemos señalado, en el

Gráfico 2
Votaciones Distritales



Cuadro 3
Votaciones por listas distritales (%)

| | FREDEMO | APRA | IU | ASI | Otros | Válidos |
|-------------------------|---------|-------|-------|-------|-------|-----------|
| Ancón | 28.30 | 28.73 | 10.51 | 32.46 | 0.00 | 4,138 |
| Ate | 31.94 | 15.27 | 30.21 | 3.92 | 18.66 | 58,462 |
| Barranco | 56.23 | 16.48 | 19.84 | 1.74 | 5.70 | 32,468 |
| Breña | 45.60 | 20.65 | 14.48 | 4.33 | 14.95 | 62,153 |
| Carabayllo | 21.90 | 22.39 | 30.15 | 6.60 | 18.97 | 24,193 |
| Cieneguilla | 36.61 | 21.00 | 9.51 | 0.05 | 32.82 | 1,871 |
| Comas | 25.04 | 21.41 | 31.85 | 6.84 | 14.86 | 91,844 |
| Chaclacayo | 41.29 | 13.94 | 30.86 | 0.96 | 12.95 | 13,578 |
| Chorrillos | 10.83 | 9.94 | 3.94 | 0.00 | 75.30 | 59,738 |
| El Agustino | 22.67 | 17.95 | 26.52 | 4.23 | 28.63 | 48,128 |
| La Molina | 71.63 | 16.39 | 10.82 | 1.15 | 0.00 | 15,420 |
| Lurigancho-Chosica | 37.48 | 13.12 | 28.32 | 8.54 | 12.55 | 25,350 |
| Independencia | 22.26 | 17.89 | 27.53 | 26.83 | 5.49 | 33,477 |
| Jesús María | 63.05 | 15.31 | 13.78 | 3.13 | 4.74 | 51,414 |
| Lince | 57.15 | 16.19 | 11.36 | 2.50 | 12.80 | 53,058 |
| Los Olivos | 28.27 | 13.35 | 12.53 | 3.50 | 42.35 | 33,190 |
| Lurín | 34.60 | 19.36 | 7.17 | 0.00 | 38.88 | 8,374 |
| Magdalena | 57.30 | 13.28 | 9.27 | 3.52 | 16.61 | 34,718 |
| Miraflores | 78.19 | 9.88 | 8.71 | 1.86 | 1.37 | 68,718 |
| Pueblo Libre | 67.66 | 16.81 | 11.86 | 2.59 | 1.08 | 48,999 |
| Puente Piedra | 32.55 | 26.25 | 16.35 | 1.58 | 23.26 | 16,174 |
| Punta Hermosa | 48.90 | 1.56 | 2.57 | 0.00 | 46.97 | 1,088 |
| Santa Rosa | 63.59 | 36.41 | 0.00 | 0.00 | 0.00 | 357 |
| La Victoria | 31.85 | 15.26 | 15.44 | 7.21 | 30.23 | 115,355 |
| Pachacámac | 13.48 | 18.37 | 11.05 | 0.65 | 56.44 | 3,827 |
| Pucusana | 32.58 | 30.86 | 16.56 | 6.84 | 13.16 | 2,090 |
| Punta Negra | 45.83 | 14.14 | 4.81 | 0.00 | 35.22 | 707 |
| San Bartolo | 11.01 | 6.74 | 13.23 | 26.11 | 42.92 | 1,172 |
| San Borja | 75.71 | 11.12 | 11.06 | 2.12 | 0.00 | 40,902 |
| San Isidro | 83.17 | 8.79 | 5.66 | 1.66 | 0.72 | 42,173 |
| Santa María | 100.00 | 0.00 | 0.00 | 0.00 | 0.00 | 246 |
| San Miguel | 48.21 | 13.11 | 9.41 | 3.97 | 25.30 | 49,914 |
| Surquillo | 47.49 | 14.38 | 14.21 | 3.70 | 20.23 | 41,399 |
| Rímac | 32.52 | 19.45 | 20.58 | 4.30 | 23.15 | 85,961 |
| Lurigancho | 30.52 | 17.88 | 31.91 | 3.92 | 15.77 | 65,098 |
| San Juan de Miraflores | 28.40 | 16.23 | 20.61 | 17.71 | 17.06 | 69,890 |
| San Luis | 40.63 | 13.83 | 19.75 | 3.50 | 22.29 | 25,206 |
| San Martín de Porres | 24.23 | 17.05 | 20.55 | 8.79 | 29.38 | 132,556 |
| Santiago de Surco | 70.69 | 12.11 | 13.93 | 2.03 | 1.25 | 63,252 |
| Villa El Salvador | 13.03 | 18.06 | 48.27 | 6.44 | 14.19 | 47,554 |
| Villa María del Triunfo | 22.58 | 18.16 | 35.73 | 6.83 | 16.71 | 59,657 |
| Totales | 40.21 | 16.00 | 19.44 | 5.50 | 18.85 | 1'633,869 |

Fuente: El Comercio, 1.12.89.

cuadro 5, los porcentajes del FREDEMO (es decir, las sumas de los partidos que lo integran), del APRA y de la IU, obtenidos en Lima a través de los siete procesos electorales realizados desde la convocatoria a la Asamblea Constituyente de 1978. En la última columna de este cuadro indicamos cuáles han sido los promedios de cada fuerza durante este oncenio electoral.

Partiendo de dichos promedios uno obtiene cierta imagen de constantes históricas: el FREDEMO aglutina a partidos que juntos significan un tercio del electorado, mientras que el APRA y la IU representan entre un cuarto y un quinto de los votos de Lima. Estas tendencias cronológicas pueden servir para aquilatar mejor cada resultado coyuntural específico, observándolo en el contexto

Cuadro 4
Votación provincial y distrital

| | (1) Provincial | (2) % | (3) Distrital | (4) % | (5) % D-P | (6) Incremento D > P |
|-----------------|-------------------|----------|------------------|----------|--------------|----------------------------|
| Obras | 999,237 | 45.15 | | | | |
| FREDEMO | 592,857 | 26.79 | 657,035 | 40.21 | 13.43 | 10.83 |
| APRA | 255,183 | 11.53 | 261,373 | 16.00 | 4.47 | 2.43 |
| IU | 255,329 | 11.54 | 317,615 | 19.44 | 7.90 | 24.39 |
| ASI | 47,691 | 2.15 | 89,829 | 5.50 | 3.34 | 88.36 |
| Otros | 62,989 | 2.85 | 308,017 | 18.85 | 16.01 | 389.00 |
| Total válidos | 2'213,286 | 100.00 | 1'633,869 | 100.00 | | |
| Nulos y blancos | 302,153 | 12.01 | 451,002 | 21.63 | | |
| Total emitidos | 2'515,439 | | 2'084,871 | | | |
| Electores | 3'075,170 | | 2'644,602 | | | |
| Ausentismo | 559,731 | 18.20 | 559,731 | 18.20 | | |

Fuente: El Comercio, 29.11.89 y 1.12.89.

Nota: Las diferencias entre electores provinciales y distritales se deben a que en El Cercado no se vota por alcalde distrital (430,568 votos).

Cuadro 5
Evolución porcentual de las fuerzas políticas en Lima

| | 78 | 80 (G) | 80 (M) | 83 | 85 | 86 | 89 | Promedios |
|---------|-------|--------|--------|-------|-------|-------|-------|-----------|
| FREDEMO | 32.38 | 62.49 | 55.31 | 33.00 | 23.54 | 26.91 | 26.79 | 32.55 |
| APRA | 25.58 | 22.95 | 16.40 | 27.11 | 50.62 | 37.56 | 11.53 | 23.97 |
| IU | 33.40 | 12.50 | 28.30 | 36.33 | 23.88 | 34.76 | 11.54 | 22.59 |

Fuentes:

ALLOU, Serge: Lima en cifras. CIDAP, Lima, 1989.

RONCAGLILO, Rafael: ¿Quién ganó? Elecciones 1931-80. DESCO, Lima, 1980.

TORRES, Alfredo: Perfil del elector. Apoyo, Lima, 1989.

TUESTA, Fernando: Perú político en cifras. FES, Lima, 1987.

Notas:

¹ Se ha sumado los votos de las fuerzas que hoy conforman el FREDEMO (para 1978-1986).

² En 1978 y 1980 (G) se ha sumado los votos de los frentes y partidos que luego formaron IU.

³ Se ha considerado las votaciones por las listas provinciales.

⁴ Todos los porcentajes se han calculado sobre votos válidos.

⁵ No se ha considerado las categorías "otros". Por eso los porcentajes no suman 100%.

⁶ G = Generales; M = Municipales.

Gráfico 3
**Votación Histórica del FREDEMO
 (1978-1989)**

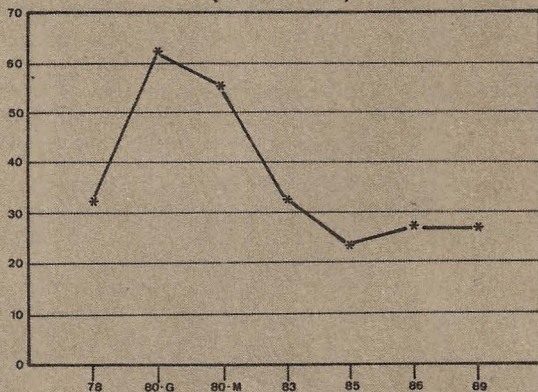


Gráfico 4
**Votación Histórica del APRA
 (1978-1989)**

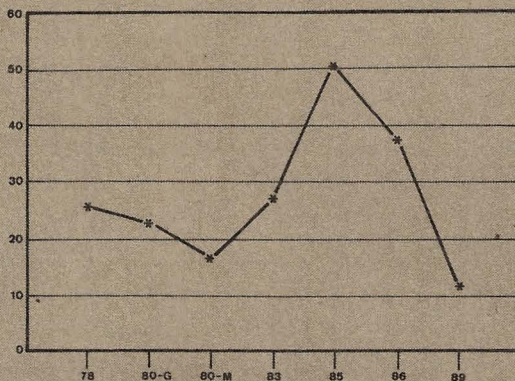
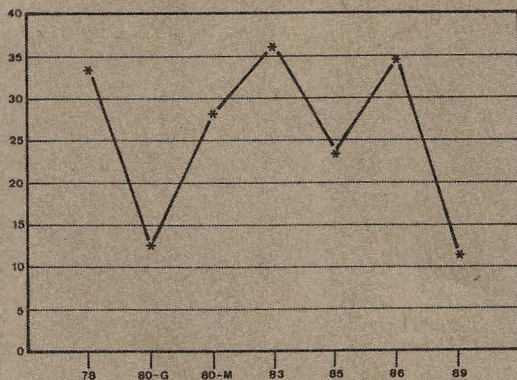


Gráfico 5
**Votación Histórica de la I.U.
 (1978-1989)**





A quien más robó votos Belmont fue a la IU.

de su actuación promedial, marcó obvio de las metas y expectativas de cada quien.

Así, puede verse, en el gráfico 3, que luego del veloz descenso experimentado durante la segunda administración del arquitecto Fernando Belaúnde, las fuerzas que integran el FREDEMO han iniciado una real recuperación. En efecto, su votación provincial en Lima, aunque inferior a la del solitario PPC en 1986, resulta, en comparación con la del APRA y la de IU (para estos fines el ASI carece de antecedentes), la única que ha resistido bien el empuje de Belmont.

El gráfico 4 muestra, en contraste, que el APRA ha obtenido su más bajo perfil en Lima metropolitana: menos de la mitad de su promedio histórico, lo cual agudiza el descenso ya manifiesto desde las municipales del 86 (no obstante que entonces obtuvo un ajustadísimo triunfo provincial).

La situación de la IU, como se muestra en el gráfico 5, resulta parcialmente análoga. Ha bajado al 11.54% (en significativo empate técnico con el APRA), porcentaje incluso inferior a la suma de los obtenidos por los

diferentes candidatos izquierdistas cuando la atomización de 1980. Comparado con el descenso en la votación izquierdista que se produjo entre 1978 y 1980, el que ahora experimenta la IU es aún más dramático, puesto que cae desde más alto, como lo ilustra el gráfico en mención.

Es obvio que este resultado, más allá de calidades o insuficiencias de los candidatos, expresa también el desconcierto y la confusión provocados por la división de la izquierda, que se inició el año pasado, cuando el Partido Unificado Mariateguista (PUM) aprobó congresalmente su tesis central de "insurrección general del campo y la ciudad hacia la guerra de todo el pueblo", que incluía el propósito de "combatir" y "aislar" a "barrantistas" y "reformistas"; y cuando estos últimos comprobaron la absoluta inviabilidad de un gobierno compartido entre partidarios de la paz y pregoneros de la guerra. División (e indefiniciones de hora nona) que afectaron tanto a la IU como al ASI.

EL PAN PARA MAYO

Una última consideración cara al futuro:

Cuadro 6

IMASEN: Preferencias por candidatos en Lima (%)

| | 11-16 oct. | 27 oct.-1o. nov. | 14-17 nov. |
|------------------|------------|------------------|------------|
| Vargas Llosa | 33.1 | 41.6 | 44.6 |
| Barrantes | 19.4 | 12.0 | 10.1 |
| Pease | 7.3 | 8.2 | 6.3 |
| Alva Castro | 4.1 | 7.4 | 5.9 |
| Otros | 0.4 | 0.8 | 2.8 |
| No sabe/no opina | 35.3 | 30.0 | 30.0 |

si hace un año Alfonso Barrantes tenía el primer lugar en las encuestas electorales, hoy la situación se ha transformado sustantivamente. Es claro que Vargas Llosa ha tomado la delantera y que el exalcalde de Lima tendrá que desplegar un gran esfuerzo para recuperar los puntos perdidos.

Encuestas que IMASEN publicó antes y después de las elecciones se han recogido en el cuadro 6 para ilustrar el panorama: Vargas Llosa sigue en ascenso después del 12 de

noviembre. Barrantes sigue en descenso (aunque menor). Pease y Alva Castro perdieron los pocos puntos que habían aumentado en la víspera del proceso municipal. Todo ello es señal de que la situación aparece móvil y flexible. La pelea por la segunda vuelta se definirá en función de la eficiencia de las campañas y el entusiasmo de los candidatos. La otra pelea, la de la reconstitución del cuadro político nacional es, a todas luces, pan para mayo. ■

7

DEBATE AGRARIO

ANALISIS Y ALTERNATIVAS

F. EGUREN

EL NUEVO PODER EN EL CAMPO

J. ALVARADO

POLITICAS AGRARIAS EN LOS '70

C. MONGE

MOVIMIENTO CAMPESINO Y REFORMA AGRARIA

R. SANCHEZ

JUNIN: LAS SAIS Y LA PROPUESTA COMUNAL

F. FIGALLO, M.E. VATTUONE

CAMBIO TECNICO Y REFORMA AGRARIA

E. NADELMANN

COCA: LAS VICTIMAS DE LA PROHIBICION

Unase a la cadena

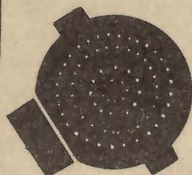
Radio Cadena

En sólo un año, somos la única
emisora con una audiencia cautiva
de **300,000** personas.

en nuestra red de 24 mercados.

¡Ahora! ya no existe una emisora informativa,
hoy en día está RADIO CADENA 1200 A.M. que
dice lo que otros no informan.

tu fiel amiga...



1200 A.M.

¿COMO LA ARGENTINA?

Humberto Campodónico

Faltando pocos meses para las elecciones generales en la Argentina (mayo de 1989), el gobierno de Raúl Alfonsín lanzó un programa económico destinado a estabilizar la economía. Como se sabe, Argentina tenía problemas para el pago de su deuda externa, el crecimiento del PBI estaba estancado, existían niveles de inflación altos y un considerable déficit fiscal.

Los principales rivales en estas elecciones eran Alfredo Angeloz, de la gobernante Unión Cívica Radical (UCR), y el peronista Carlos Saúl Menem. A los pocos días de lanzado el programa, el dólar paralelo se elevó vertiginosamente, primero en un 100%, y llegando a un incremento de incluso 400%. El programa económico fracasó, así, en toda la línea, y el descontento popular (que había ya provocado saqueos y desórdenes callejeros) contra el radicalismo creció a la par de la devaluación.

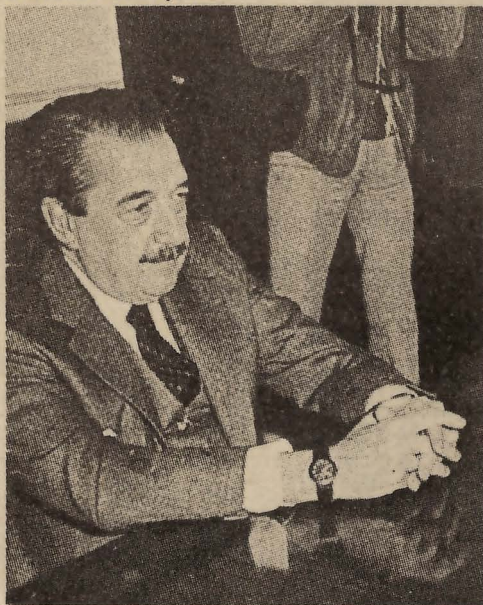
En este contexto, el resultado de las elecciones generales no hizo más que ratificar lo evidente: el peronista Menem ganó abrumadoramente. La situación económica y política se tornó inmanejable para Alfonsín, quien tuvo que proceder a la entrega del gobierno varios meses antes de la fecha oficial.

Diversos analistas políticos y económicos de la Argentina afirman que la disparada del dólar de enero-febrero se debió a la masiva compra de dólares por parte de grandes empresas industriales y financieras, principalmente el conglomerado "Bunge y Born". Se afirma, también, que esta intervención en el mercado perseguía, por lo menos, dos objetivos: primero, el establecimiento de un pacto

entre la "Bunge y Born" y el peronismo para llevar a cabo una reforma liberal, bajo el liderazgo de la primera; segundo, obtener el compromiso de Menem de otorgar una amnistía a los militares implicados en la "guerra sucia", cuestión que difícilmente podía ser puesta en práctica por Angeloz, en la medida en que era heredero de la política de Alfonsín.

Si nos atenemos a los resultados poselectorales (el Ministerio de Economía está en manos de la "Bunge y Born"; la amnistía ya ha sido otorgada), podríamos convenir en

La desmesurada subida del dólar aceleró el descenso de Alfonsín.





Una política que hace agua.

que los analistas mencionados tenían toda la razón.

* * *

En la situación preelectoral peruana, el gobierno de Alan García pretende llevar a cabo una reactivación orto-heterodoxa, que le permita recuperar algunos votos y así terminar su gestión en una situación algo menos desfavorable que la actual.

Para lograrlo ha decidido, entre otras medidas, pasar toda una serie de productos que se importaban al dólar libre al dólar MUC; fijar la devaluación del MUC sólo al 12% mensual (mientras que la inflación fluctúa alrededor del 25%); mantener las tarifas públicas (agua, luz, gasolina) por debajo de la inflación, lo mismo que los sueldos y salarios (aunque éstos han experimentado últimamente un ligero repunte).

Con estas medidas el gobierno virtualmente "entregaba" a los empresarios las divisas conseguidas, después del "paquetazo" de setiembre de 1988, a costa de una enorme recesión y del agravamiento inaudito de las condiciones de vida de la inmensa mayoría de peruanos.

A cambio de esta entrega, el gobierno apeló a la "buena voluntad" de los empresarios, instándolos a importar más (con dólar "regalado"), a reactivar la producción y, también, a disminuir la inflación, ya que con

aquellas medidas se abarataban sus costos y la deseada reactivación tendría por efecto aumentar el volumen de sus ventas.

Frente a esta política económica los voceros fredemistas dieron el grito de alarma: la reactivación es electorera, dicen, y sólo conducirá a la "quema" de las divisas para satisfacer los objetivos electorales del APRA. Plantean que, desde ahora, se ponga en marcha una política de shock que sanee la economía para el nuevo gobierno. Al mismo tiempo, advierten que la situación puede tornarse inmanejable, evocando lo sucedido en Argentina a principios de año.

Desde la orilla empresarial, y fundamentalmente de los grandes grupos de poder, la reacción no ha sido necesariamente la misma. Para ellos, la "torta" de divisas que ofrece el gobierno es un bocado demasiado apetecible como para rechazarlo sin más. Con el precio del dólar MUC a 4,600 intis, mientras que el dólar paralelo se sitúa tres veces por encima, pocas dudas quedan respecto a qué decisión tomar, acorde con la "lógica empresarial".

Al mismo tiempo, la "quema" de dólares al cambio MUC ofrece múltiples oportunidades para la especulación. Un ejemplo: aquel exportador que a su vez también debe importar, recibe el 20% del valor de sus exportaciones en dólares-billete. Esos dólares los vende caros en el mercado libre y, luego, con los intis obtenidos vuelve a comprar dólares



Conciliábulos empresariales: aprovechan las ventajas con que les tienta el gobierno, pero no parecen sentirse tentados a asegurar el éxito de la reactivación.

MUC baratos para importar. Negocio redondo*.

Pero hay más. La inflación no sólo no ha bajado, sino que en noviembre (25.8%) superó incluso a la de octubre (23.3%). Esto significa que los empresarios, por un lado, usan los dólares baratos, pero, por otro lado, siguen aumentando los precios de sus productos (ganancia por partida doble).

Vale la pena remarcar que las ganancias se producen en la comercialización, mediante prácticas especulativas y de usura. Recientes trabajos publicados en la revista *Actualidad Económica* demuestran que la diferencia entre el Índice de Precios al Mayorista (IPM) y el Índice de Precios al Consumidor (IPC) es superior al 40%. Lo que esta diferencia indica es que los precios suben en el camino que va del mayorista (o fabricante) hasta el consumidor. Evidentemente, aquellos fabricantes que tienen su cadena comercializadora acaparan la diferencia.

Lo mismo se puede apreciar cuando se analizan los costos de venta de los productos en fábrica y sus precios de venta al público. En este caso, la diferencia es de 1 a 4, lo que indica también grandes márgenes especulativos.

* Es la intervención de los grandes grupos la que en gran medida (junto con la oferta del narcotráfico) mueve el dólar de Ocoña. Sería ingenuo creer que las actuales oscilaciones únicamente se deben a la "oferta y demanda" de los empobrecidos ahorristas.

La inflación, entonces, no es de costos ni de demanda. Es una inflación de ganancias, especulativa y de usura.

* * *

La paradoja de la actual situación es que el gobierno aprista, para lograr sus fines electorales, debe apoyarse en los grandes grupos económicos y en los empresarios, pues son éstos los que pueden reactivar la producción y bajar la inflación. Sin embargo, son estos mismos grupos de empresarios los que están enemistados con el gobierno desde la fallida tentativa de estatización de la banca en 1987. Pareciera, hasta ahora, que estos sectores se disponen a aprovechar la "torta" que se les ofrece sin que, por ello, contribuyan a los objetivos de la política económica del gobierno.

En los predios de los economistas políticos del FREDEMO, la preocupación es evidente. No quieren arriesgar ni un centímetro de sus posibilidades electorales de abril de 1990. Todo punto en contra del gobierno juega a su favor, y la reactivación, evidentemente, jugaría a favor de aquél. Es por ello que, cada vez con más fuerza, se insiste en lo inmanejable de la situación, se advierte que el estallido puede venir en marzo (o antes), y se evoca el ejemplo de la Argentina. ■



Everest Electrónica S.C.R.L.

VENTA DE EQUIPOS DE COMPUTO Y SERVICIO TECNICO

- IBM, PC/XT AT y toda la línea de PS
- Compatibles XT/AT/386
- Accesorios, Discos Duros, Impresoras de Matriz de punto tales como Epson e
- Impresoras Laser AST o Hewlett Packard.
- Estabilizadores de voltaje y UPS.
- Contratos de Mantenimiento y Servicio.
- Suministro: Cintas, Cabezales, Toner.
- Tarjetas de redes y comunicaciones.
- Modem, mouse, lápiz óptico, etc.
- Asesoría en Diseño e Implementación de Sistemas

ATAHUALPA 192 Of. 201, MIRAFLORES
(altura cdra. 1 Av. Pardo)
Telf.: 47-6760 Fax: 46-1215

DOLARIZAR PARA ACABAR CON LA HIPERINFLACION*

Julio Gamero

Si la inflación, como es sabido, no es sino el reflejo de la pugna que los distintos sectores sociales entablan, en medio de una crisis, por tratar de pasarle al "otro" los costos de la misma, la hiperinflación no sería sino la forma exacerbada de dicho conflicto, pero que, a diferencia de la primera, pone en riesgo, como una fiebre demasiado alta, la vida misma del organismo económico.

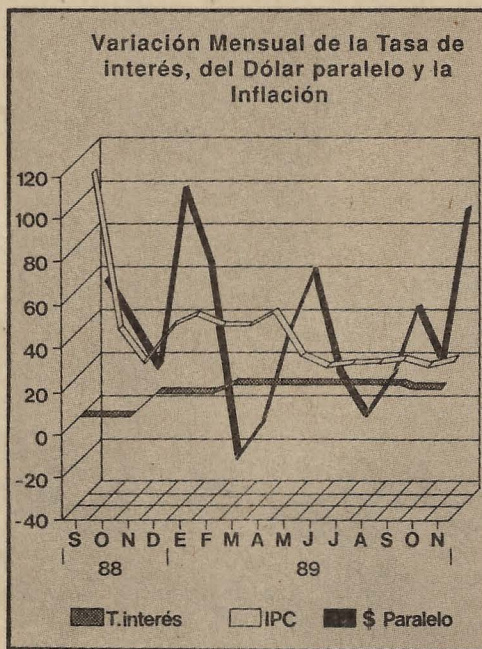
Las clases propietarias y los asalariados buscan protegerse de la mejor forma que pueden. Pero no es una lucha entre iguales, ya que al poder económico de los primeros se suele inclinar el poder político del Estado. Por ejemplo, mientras deja la decisión de fijar precios a la clase empresarial, pone trabas al acortamiento de los períodos en que se deben realizar los reajustes salariales. Con ello hay evidentes ventajas para unos y perjuicios para otros. No se van a poder proteger por igual, ya que mientras los empresarios tienen la capacidad de fijar precios en el momento que consideran más conveniente, los asalariados que carecen de pactos colectivos tienen que esperar el reajuste mensual del gobierno, que es inferior a la inflación, o el reajuste después de cuatro meses, si tienen negociación colectiva. El empresario puede elevar sus precios cada mes, quincena, semana o incluso diariamente. Es esta mayor capacidad de decidir cuándo elevar precios la que, en las crisis, aumenta el margen unitario de ganancia mientras reduce el costo salarial.

Planteadas así la pugna distributiva —unos por aumentar el margen y otros por mantener el salario—, ésta adquiere rasgos exponenciales durante una hiperinflación, como la que está viviendo el Perú de hoy. Hiperinflación, y no una "alta" inflación, como aún

sostiene el gobierno, quizás a sabiendas de cuál es el verdadero estado de cosas.

La situación de hoy no es la misma de la de comienzos del gobierno, cuando sí era de "alta" inflación, y por ello no caben correctivos similares a los que se aplicó en dicho momento: aminorar la devaluación del MUC, rebajar la tasa de interés, subsidiar a través de las tarifas públicas. Hoy no se puede combatir el incremento acelerado de los precios reduciendo costos a las empresas. Lo único que se consigue es aumentar más el margen de ganancia, porque las empresas mueven sus precios de acuerdo no a sus costos, sino a sus expectativas (léase dólar libre).

La hiperinflación, a la vez que implica incrementos desbocados en los precios, es un proceso que va acompañado de un creciente repudio a la moneda nacional, el inti, que empieza a ser dejada de lado como unidad de



* En la redacción del presente artículo se recogen muchas de las ideas centrales del documento "Hiperinflación y política económica en el Perú. Una interpretación", elaborado por Oscar Dan-court e Ivory Yong (PUC, julio 1989).



Sistema de precios fuertemente dolarizado.

cuenta, medio de pago y depósito de valor. Es decir, empieza a ser sustituida por otra con las propiedades que hacen que una moneda sea aceptada en vez de otra. El inti ya no es depósito de valor, porque si hoy día vale 100 a fin de mes vale 70 ó 60; y está dejando de ser medio de pago, pues todo agente económico que puede prefiere fijar el precio de lo que vende en dólares.

DOLARIZACION, PERO INCOMPLETA

Ese creciente repudio a la moneda nacional implica, en otras palabras, un creciente proceso de dolarización del sistema de precios, salarios y de la riqueza de la clase propietaria. La preferencia por el dólar adquiere niveles mayores, alimentando de este modo un aumento sostenido en la demanda por dicha moneda, cuya cotización, consecuentemente, se eleva.

Ese proceso de dolarización, sin embargo, no es algo uniforme. Como se señaló al principio, el marco institucional juega un rol decisivo ya que, por ejemplo, mientras la dolarización del sistema de precios está muy avanzada, la concerniente a los salarios aparece sumamente retrasada. Los precios suben en cualquier momento, pero los salarios —de quienes tienen negociación colectiva— cada cuatro meses. Ni qué decir de la riqueza de la clase propietaria: cada elevación súbita y espectacular del dólar entraña una dolarización cada vez mayor de la misma.

Dancourt, en el trabajo al que nos referimos en nota al comienzo de este artículo, tipifica la situación actual como la fase intermedia de la hiperinflación, cuya característica básica consiste en que el proceso de

dolarización no es algo completo ni homogéneo, razón que explica que el incremento de los precios tenga un alto componente inercial. En otras palabras, si todo estuviera dolarizado —precios, salarios, riqueza—, todo se movería al compás del dólar. Si éste sube, todo sube; y si baja, todo baja.

Cuando el dólar se estabiliza y la inflación no baja, como ocurrió en el primer semestre de este año, es porque subsiste la inercia como causa del aumento de precios. Es decir que más allá del incremento verdadero en mis costos, hoy subo los precios simplemente porque ayer hubo inflación. Romper esa inercia implica completar la dolarización de la economía, llegar a la situación en que la única causa del movimiento de los precios sea el movimiento del dólar.

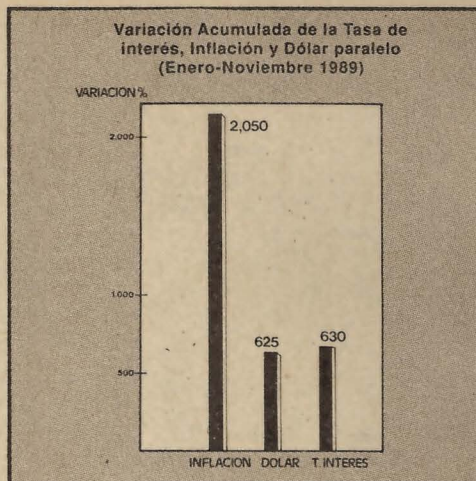
Esta llamada fase intermedia del proceso hiperinflacionario es como el purgatorio. Es la peor de las situaciones, ya que el retraso que subsiste en los salarios —muy alejados aún de la dolarización— implica que se está produciendo, a través de los precios, una gigantesca transferencia de recursos desde los asalariados hacia los empresarios. El ingreso mínimo legal —el salario mejor protegido en esta crisis— ha crecido 43 veces desde agosto de 1988, mientras que los precios mayoristas —fijados por empresas— lo han hecho en 79 veces. Con esto lo único que crece es el margen unitario de ganancia, al que se añade el beneficio adicional que graciosamente otorga el Estado a los empresarios a través de significativos subsidios tales como menor tasa de interés para los préstamos bancarios, tarifas de los servicios públicos rezagadas y un dólar regalado (el MUC).

DOLARIZAR TODA LA ECONOMIA

Ahora ya no hay escasez de divisas. Si el BCR quisiera estabilizar el tipo de cambio lo podría hacer, gastando las reservas acumuladas por la recesión. Pero esta fijación o baja en el dólar paralelo no acabará con el crecimiento de los precios. Primero hay que liquidar su componente inercial, es decir, dolarizar toda la economía.

La dolarización de la economía —precios, salarios y riqueza— supone pasar de la fase intermedia de la hiperinflación a su etapa madura. El requisito básico es indexar las remuneraciones y acortar el período de sus reajustes, mensualizándolos. De esta manera no sólo se evita que siga en marcha este cruento proceso expropiatorio del salario hacia el margen de ganancia, sino que al acelerar la dolarización de la economía se sientan las bases para el fin de la hiperinflación.

Pero el tránsito a esa etapa madura supone cierto período de inflación mensual muy alta, esto es, una aceleración de los niveles actuales, necesitándose en ese momento de reajustes salariales más seguidos, quizá quincenales o semanales. Esa aceleración de la inflación va acompañada de un crecimiento importante de la cantidad de dinero en la economía, lo que provoca su rápido envilecimiento y una demanda muy fuerte sobre el dólar, cuya cotización adquiere una tasa de

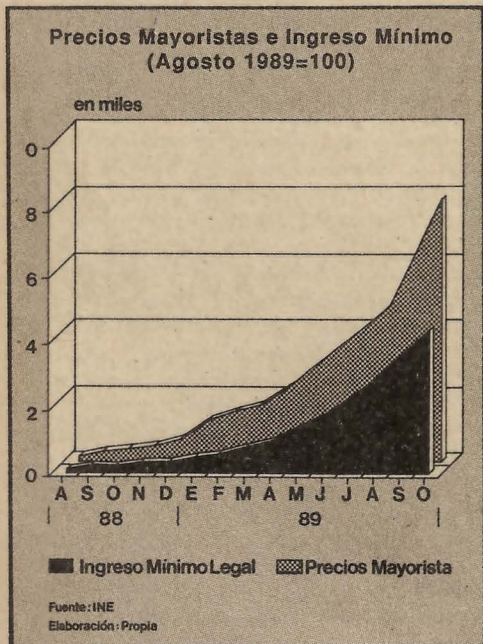


crecimiento muy superior a la creación de moneda nacional. Es decir que la cantidad de intis que circulan en toda la economía se achica en términos de dólares. Mientras más se achique, más fácil será para el BCR estabilizar el tipo de cambio, pues necesitará contar con pocas reservas de divisas. Si el BCR las tiene en un monto equivalente a todo el dinero nacional circulante, desaparecerá cualquier presión sobre el tipo de cambio. Esto quiere decir que el BCR puede convertir todos los intis en dólares. En nuestro caso hay una ayuda adicional para este propósito: los dólares provenientes del narcotráfico.

Como en ese punto la dolarización de la economía es total, estabilizar el tipo de cambio significa acabar con la única razón de incremento en los precios internos, y esto no es otra cosa sino el fin de la hiperinflación.

Este tránsito a la hiperinflación madura y a su posterior extinción es el que genera menor costo social, pues defiende la posición del asalariado dentro del ingreso nacional, evitando que pierda más de lo que ya perdió. Hay otra salida, y es al estilo boliviano. La diferencia es que ésta consagra y profundiza la drástica desigualdad —en favor de la clase propietaria— que se ha ido gestando a lo largo de toda la hiperinflación.

Como el ingreso a esa etapa culminante acarrea una inflación mensual sumamente alta, el gobierno, a punto de iniciarse el último tramo de la carrera presidencial, no parece dispuesto a asumir los costos políticos que tal decisión le irrogaría. Al igual que en otras oportunidades, se subordina el manejo grande de la economía a los manejos pequeños de la política.





Cada día, en
INFORMATIVAMENTE
INFORMAL, Guillermo
Giacosa y un reflejo de
nuestro mundo cotidiano.



RADIO SAN ISIDRO FM. (105.5)

De Lunes a Viernes de 7 a 9 am.

Asistente: Walter Vásquez Díaz

Controles: Gildo Muschi

Co-Locutor: Carlos Bejarano.

Colaboradores: Elmer Huerta, Pedro Reyes, Arturo Rios,

¿DESPUÉS DICEN QUE EN ESTE PAÍS
NO SE PUEDE VIVIR!

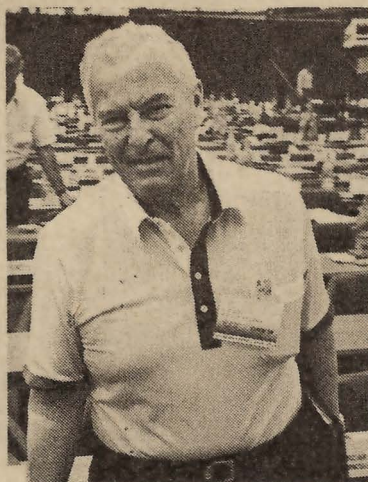
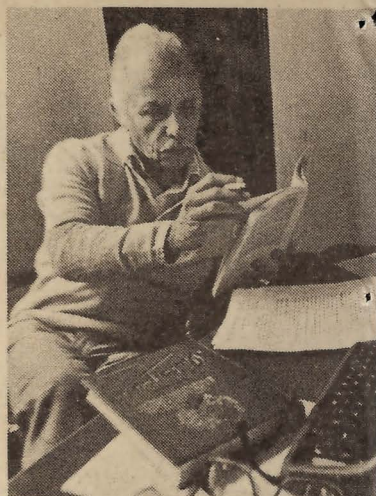
QUINO



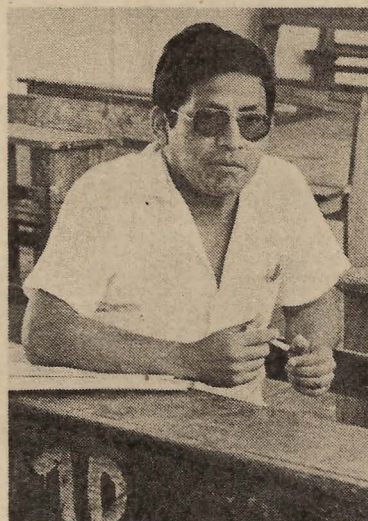
UNMSM-CEDOC

SEIS PERSONAJES EN BUSCA DE UNA SALIDA

Angel Páez Fotos: César Cox Beuzeville



¿Una encuesta? No.
Unas voces; un pequeño
muestreo hecho casi
al azar, para tomarle
el pulso al momento
que vivimos.





¿De vedette de TV a vedette de la política? Puede ser. Gisella no lo descarta.

“La realidad es que no sé”

*No temas
Esta es la salida.*

E.A.W.

Dice Gisella a los que la miran y escuchan que apuesta a que la huelga de los pescadores y la de los empleados estatales y la de los profesores, y todas las huelgas, pueden acabarse si es que se ponen de acuerdo, porque la realidad es que no sé por qué hay tanta intransigencia, porque sentarse a conversar no cuesta nada. (Comerciales: rápidamente la maquilladora se le acerca y le aplica unos polvos, ella toma un peine, un espejo, se mira y se pinta los labios, se retoca, se arregla algunos mechones, pregunta qué tal salí, le dicen que bien pero cuidado que faltan veinte segundos y vuelves.)

Con una sonrisa que desborda la pantalla, y con un fondo musical que remeda el bolero “Solamente una vez” (está en pleno concurso adivina-qué-canción-es), se permite: Yo no me quiero poner de ejemplo, pero pienso que el trabajo es la mejor herramienta para salir de esta crisis; sí, seguro, yo desde

muy joven tuve que vérmelas, y no quiero presumir, ustedes me conocen, pero tuve que trabajar duro, muy duro, y a Dios gracias, dejé la casa de una sola habitación en la que vivía y ahora estoy en una casa de siete habitaciones, porque no me perdí en las quejas ni en las lamentaciones que a nada conducen. (Comerciales: nuevamente, el maquillaje, los polvos, el peine, el espejo, el lápiz labial, el cabello rubio oxigenado, el qué tal me vi, y cuidado que sales otra vez.)

Yo no hago política, y si dije que iba a votar por Belmont, lo único que hice fue reflejar el sentimiento de mucha gente harta de los políticos, de los engaños, de las mentiras, de las estafas, y eso se vio en los resultados de las elecciones, porque yo, como muchos de ustedes seguramente, queridos amigos, soy independiente, no les pedí que votaran por nadie sino que reflexionaran. (Comerciales: maquillaje, pestañas, cabellos, espejos, rubor, rimel, lápiz labial. . .)

El superoptimismo como estandarte, Gisella Valcárcel asume su función, válvula de

escape, y no la acosan los sentimientos de culpa porque, dice, ¿caso has visto un programa dedicado a transmitir pena?

— Los noticieros.

— Bueno, puede ser.

— Un gobierno de izquierda no soportaría "Alo, Gisella". ¿Lo cancelaría implacablemente?

— No lo creo, pero si ocurriese, me busco otro trabajo. No va a faltar. Además, aquí los comunistas tienen sentido del humor.

De la piel escarapelada por el frío para lograr la foto más arrecha, a paradigma de la mujer que supo eso de cómo enfrentar a la vida, hay, sin duda, mucho espacio. Lo sabe.

— No he dejado de ser vedette. No es malo.

— ¿No le seduce el espectáculo de la política luego del éxito de Belmont? Si no se anima ahora, puede ser demasiado tarde.

— Yo me conozco. Estoy segura de que uno de estos días me meto a hacer algo: ir a un pueblo joven para llevar regalos a los niños pobres, a un comedor popular, no sé. . .

— ¿Apoyará a Mario Vargas Llosa?

— El va a ganar, y no porque lo diga yo, sino porque así lo dicen las encuestas.

— ¿Usará o no su rating en su favor?

— Yo no hago política. Quizá más adelante me anime a pasar de vedette de la televisión a vedette de la política.

"Candelita de muladar"

Alejandro Romualdo Valle, poeta, Basta ya de agonía. No me importa la soledad, la angustia ni la nada, burlado por la soledad, la angustia y la nada, temió la palabra directa y prefirió garantizar su respuesta exacta de puño y letra. Tengo ganas de ir por el sol, regidor de la Izquierda Unida en San Isidro, estoy vivo entre los muertos:

— Lo que han revelado las elecciones municipales, para los izquierdistas, es que la izquierda, dentro y fuera de IU, perdió. Esto debe admitirse como calamidad. Sí; como calamidad, porque IU no se presentó para seguir siendo la segunda fuerza, sino se presentó para ganar. Era la alternativa indiscutible. Las argumentaciones estadísticas o porcentuales son analgésicos. La IU no existe ya más como proyecto, y esto es deplorable. Se dijo que ganaría "por atropellada". Sin injuriar a los equinos, esta certidumbre salió, efectivamente, por las patas de los caballos. La izquierda, pues, en su conjunto, perdió. Todo lo demás es alucinógeno y consolatorio.

Desazón, no derrota, sostiene el poeta; por eso, por el momento, como en el poema, por las calles de Lima paso a paso de agua mansa. ¿Y luego? Luego del castigo municipal, la masa tendrá que optar y definirse

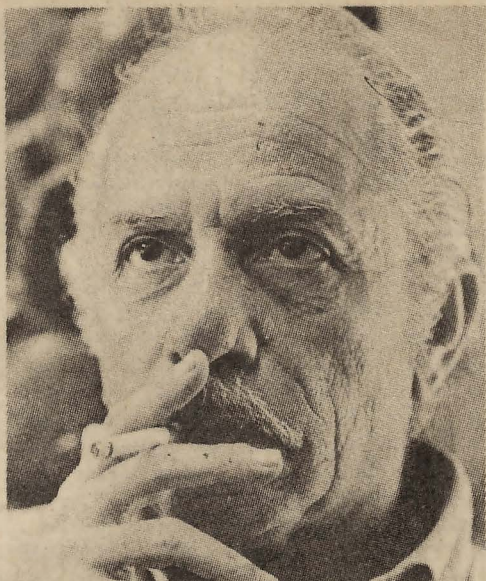
entre la izquierda y la derecha. ¿Y mientras tanto, la subversión?

— Si no gana la izquierda, la subversión continuará. Su táctica de la "candelita de muladar" se alimenta de la crisis económica, del hambre, de la miseria, de la desocupación.

— ¿Las izquierdas no tienen culpa de nada?

— Bueno, también del fracaso de las "vanguardias del proletariado" que suelen excluirse de los análisis. La subversión confía en que el muladar en que vivimos se desplomará al final, minado por el fuego lento pero existente de la crisis estructural.

El poeta tampoco olvida las luchas intestinas en la izquierda, que la han debilitado y puesto en una situación que para algunos es el principio de su fosilización. Alejandro Romualdo, sin embargo, no lo cree. Nadie es propietario privado de la izquierda, dice: la izquierda es hoy un prisma con tres lados definidos y autóctonos. Esa es la realidad. Se tendrá que avanzar a base de paralelismos convergentes. El socialismo se defiende con convicciones no serviles, con imaginación y con creatividad, no con anatemas.



"Nadie es propietario privado de la izquierda."

Préstame la realidad que no tengo máscara

Por ejemplo, Octavio Mavila Medina, empresario de éxito, uno de los que han pagado sus doscientos dólares para escuchar a los cuatro candidatos presidenciales más importantes que, reunidos bajo una carpa en el Hotel El Pueblo, escenario de la Conferencia Anual de Ejecutivos (CADE), descubrirán sus planes de gobierno.

Apellidos prominentes, otros impronunciables, se confunden, se distraen, se ponen serios, encorbatados, asidos a jamesbonds, tienen la privilegiada tarea de crear riqueza. ¿Podrán hacerlo en un gobierno de izquierda?

¿Para qué perder el tiempo dedicándole neuronas a un imposible?

— Un triunfo de la izquierda, la comunista o la aprista, está completamente descartado en estas elecciones presidenciales, asegura Octavio Mavila: Ni Barrantes, ni Pease y menos Alva Castro van a ganar. Las ideas de izquierda en el país son obsoletas. Mientras en el mundo comunista se producen profundos

Dice que si gana el FREDEMO la situación del país se polarizará peligrosamente. ¿Imagina usted lo que significan 500 mil despedidos en el Perú de hoy, con Sendero Luminoso, el MRTA y una masa desencantada, de izquierdistas decepcionados de una Izquierda Unida que fracasó como proyecto, como gobierno y como poder?

Empero, el militante de nosotros preferimos destruir al rey, afirma que no es castrofista:

— Vivo lejano de las intrigas y fuera del mundillo de las argollas, pero creo, con Ernst Bloch, en el principio esperanza. En el Perú existe, por fortuna todavía, gente sensata y lúcida.

— ¿Incluso entre los que se encuentran en la acera de enfrente?

— Sí, aun entre las filas de nuestros adversarios hay burgueses iluminados, conscientes de que vivimos, como decía el húngaro Lukács, "al borde del abismo".



Para Octavio Mavila, empresario, "un triunfo de la izquierda, la comunista o la aprista, está completamente descartado".

cambios, aquí nuestros izquierdistas insisten en viejos modelos. Es decir, descartados los citados, hay uno solo que se llevará el trofeo del CADE. ¿Para qué invitar a los perdedores, entonces?

Mavila se explica: perdone, usted se ha confundido. Nadie es dueño de la verdad absoluta. Por eso es necesaria la confrontación de los planes. En la confluencia de éstos puede hallarse una salida para la crisis.

No obstante: El triunfo de Mario Vargas Llosa es inevitable, y no va a ser un triunfo sólo de los empresarios, sino de todo el país. El candidato del FREDEMO ha manifestado que los que crean la riqueza y la multiplican creando puestos de trabajo, dándoles la oportunidad de progresar a todos, es decir, los empresarios, seremos vitales en su gobierno. El ha propuesto una economía pragmática que derrumbará veintiséis años de políticas equivocadas.

— ¿Está seguro de que las izquierdas serán derrotadas?

— Están completamente descartadas.

En frente común, las centrales sindicales han declarado la guerra, de antemano, al gobierno del FREDEMO. Para Octavio Mavila, ese hecho es parte de la campaña electoral: Después se darán cuenta de que están equivocados, porque el gobierno de Mario Vargas Llosa lo que hará precisamente es crear riqueza. ¿Y ésta para quién va a ser? Para los trabajadores, pues.

Lo de Belmont es el anuncio de la delincuencia irreversible de las opciones de izquierda y el inicio de la conversión del Perú en un país de empresarios, los subversivos y la hiperinflación serán borrados del mapa con la misma energía y decisión; el salario mínimo de trescientos dólares —propuesto como meta de los empresarios por el presidente de la SNI— lo hacen efectivo desde un buen tiempo muchas empresas. . . Es la hora del almuerzo y los del CADE no van a malgastar sus doscientos dólares. Tienen hambre.

Los nuevos ricos

Nosotros los trabajadores combatiéremos para que la derecha no vuelva al poder; y si gana, continuaremos haciéndolo.

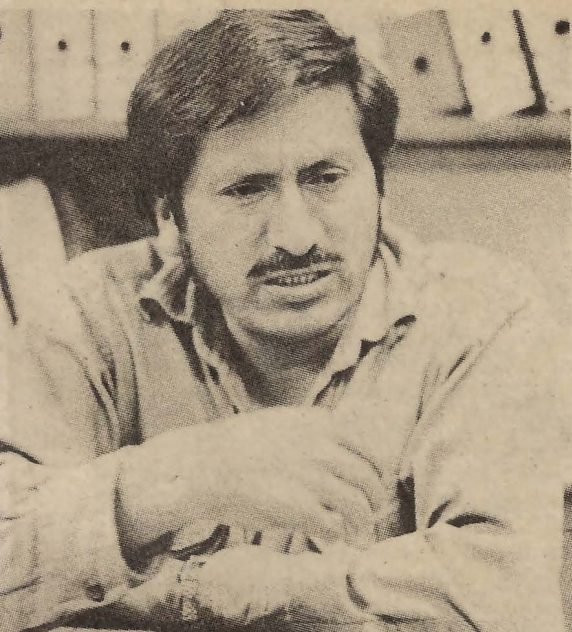
Una veintena de tipos metidos en mame-lucos sucios de grasa y herrumbre han interrumpido el tráfico con llantas encendidas y piedras y troncos frente a la embotelladora del sabor de la generación. La policía no demora en llegar y los dispersa. Vuelven. Otra vez las llantas, las piedras, y la policía, cargada de lacrimógenas y balas en exceso, arremete. Metidos en su fábrica, los trabajadores de Moraveco intentan guarecerse, pero las bombas son lanzadas dentro. Se quedan. Los ojos rojos, enronquecidos, reclaman que les paguen un mes de sueldos que les adeudan y que refloten la empresa, pero la industria metalmecánica es el sector que ha caído con una velocidad vertiginosa y hasta los funcionarios se han ido. Jesús Ochoa Rojas, el secretario general del sindicato de obreros, veinte años en Moraveco, dice que ellos no tienen la culpa de eso.

— Somos 205 trabajadores y no estamos

dispuestos a entregar nuestras energías a quienes tuvieron la oportunidad de gobernar el país y lo dejaron como está, sostiene Ochoa.

En el primer año de la administración aprista, se lanzaron a las calles para exigir que la empresa también disfrutara de la reactivación, hablaron incluso con Luis Alva Castro, y éste nombró a una decena de funcionarios de su partido completamente ineficaces, no hicieron nada. Estuvieron de adorno. Afuera, la policía golpea a los trabajadores que tiene detenidos. Más bombas lacrimógenas. Todos corren por el inmenso descampado que es la fábrica: muñones de refrigeradoras, jirones de congeladoras, el reino del polvo y el óxido. No hay actividad desde hace mucho tiempo. La crisis ha devastado implacablemente el lugar. Dice Ochoa:

— Las municipales han demostrado que los del FREDEMO pueden ganar en las presidenciales. Ha sido una derrota de los trabajadores porque todos nosotros sabemos quiénes están detrás de Mario Vargas Llosa.



Jesús Ochoa R., obrero de Moraveco: Sin la unidad de la izquierda es difícil impedir el retorno de la derecha.

Los mismos de siempre: la derecha con nuevo líder. Desgraciadamente, la izquierda y las organizaciones de trabajadores no tienen condiciones para hacerle frente a la derecha. Para hacerlo es necesaria la unidad. Sin ella, es difícil impedir que la derecha retorne, y si ganan el gobierno, los trabaja-

dores vamos a ser los primeros en sufrir las consecuencias.

El dirigente afirma que el empresario peruano sólo está interesado en él y en sus riquezas, que no tiene intenciones de cambiar, y que la subversión es tan peligrosa como la derecha. Lo llaman, tiene que salir, uno de los trabajadores ha sido alcanzado por una lacrimógena en el tobillo, sangra profusamente. Un grupo sale al rescate: la policía se lo quiere llevar. Hay un forcejeo, intercambio de piedras y lacrimógenas, algunas balas al aire, pero logran meterlo en la fábrica. Lo curan. Dice que hay como treinta detenidos. No importa, aquí hay todavía cien. Ochoa:

— Hace tres meses que esta empresa está paralizada. No les importamos. Claro, ellos no tienen por qué preocuparse de nuestras familias, pero ya lo harán: se acercan las elecciones. Yo les digo a mis compañeros que Izquierda Unida es la única alternativa, y que alrededor de sus propuestas, debemos unirnos todos los trabajadores. Pero después de las municipales, la duda los ha ganado. Quieren asegurarse el puesto de trabajo, por eso es que la mayoría rechazó la toma de la fábrica. Mejor es asegurarse un poco de plata que quedarse en la calle.

La policía intenta abrir la puerta; sin embargo, una lluvia de piedras y trozos de metal la disuaden. Todos aplauden y ríen.

— La única riqueza que tenemos es nuestra energía, y nadie nos la va a robar nuevamente.

El fuego lento de la desilusión

Jorge Trejo Ramos, con el bachillerato de Economía bajo el brazo, decidió asimilarse a la Policía de Seguridad en agosto de 1984. Pensó aquí podré hacer carrera. Sabía que pagaban poco, pero tenía asegurado un desarrollo profesional. Se ilusionó. Sus superiores ni le preguntaron si había hecho estudios superiores. Un día le dijeron que dejara la Oficina de Planificación que le habían asignado: Tienes que hacer servicio, le dijeron. No tengo arma, respondió. Ese es tu problema. En setiembre del 89 se salió, con el bache-

rato bajo el brazo, a buscar trabajo. Ahora dicta unas cuantas horas de Instrucción Pre-militar en un colegio fiscal.

— Y me la tuve que comprar, efectivamente, y durante seis meses me descontaron el diez por ciento de mi sueldo, aparte de descuentos por libros, revistas, tarjetas para fiestas, que muchas veces jamás llegábamos a ver. Hice guardia sin tener preparación suficiente. Tuve suerte de no estar durante un ataque. Seguro que salía muerto.

Trejo Ramos se profesionalizó en tenerle miedo a la improvisación, a sus propios

Jorge Trejo Ramos, con bachillerato de Economía, pensó que era posible hacer carrera en la Policía. Su desilusión fue grande.



compañeros que regresaban de las zonas de emergencia, a sus oficiales porque siempre andaban buscando sinrazones para castigarlos a menos que los invitasen a almorzar.

— Sólo de enero a setiembre de este año, en la Policía de Seguridad ha habido 800 bajas, y buena parte de éstas por solicitud expresa de los guardias. Lo sé porque trabajé en la Oficina de Planificación.

Desmoralizado, hundido en la desesperanza, cree que este país difícilmente encontrará salida. Un sistema donde no hay oportunidades y donde las instituciones intentan convertirte en delinquentes, es difícil de

transformar con un cambio de gobierno. No cree en proyecto político alguno y se ha desinteresado del próximo proceso electoral:

— Me importa más encontrar un trabajo seguro para sostener a mi familia. Los políticos no se preocupan de nada. ¿Qué hacen, por ejemplo, con los que combaten a la subversión? Los mandan a cuidar bancos. No hay estímulo, sino abandono completo. Los políticos, con el triunfo de Belmont, deben recapacitar, deben replantear su existencia. Ha sido una gran derrota.

No está solo. Su desilusión es masiva.

La mamá grande

Poleas, brocas, tornos, esmeriles, soldaduras; en medio del ruido metálico, del chasquido eléctrico, Rosa Gálvez de Martínez supervisa personalmente el desenvolvimiento de su pequeña empresa, el Servicio de Mecánica Victoria. Hace veintisiete años que se dedica a su empresa, y tiene diecisiete años como gerente.

Ha metido a sus tres hijos en lo mismo

porque está convencida de que la pequeña industria es la base sobre la que puede despegar la reconversión industrial del país. Tan convencida está que preside la Federación Nacional de Pequeños Industriales (FENAPIN), y representa a este gremio en el directorio de COFIDE.

Tiene 45 años, y no se despegará de su empresa, dice, así le ofrezcan cargos políticos. Yo también les he perdido confianza,

sostiene: siempre se han valido de nuestras ilusiones para hacernos torrentes de promesas y nosotros les hemos creído, y ya ve, ahora tienen que renovarse, que ser más serios. Pero ella no votó por Ricardo Belmont, aunque disfruto de su éxito porque él también es empresario. Yo preferí a Incháustegui más por una cuestión personal: lo conozco, y sé que es un técnico capacitado. Pero no ha habido derrota, en realidad, porque él también quiso capitalizar el descontento de todos nosotros respecto a los políticos.

Votó por Alan García Pérez porque estaba convencida de que él iba acabar con la política tradicional, y ahora lo vemos como uno de sus principales mentores. Es una lástima, dice.

Cada político quiere darnos leyes para estimularnos, dicen. Se reúnen con nosotros, discutimos, llegamos a un acuerdo, y cuando presentan sus leyes éstas no tienen nada que ver con nuestros intereses sino con los suyos. Piden consenso, lo logramos, y ellos lo echan a perder.

Su empresa tiene dos locales, y todos los días, diez horas, se dedica a ella, a brazo partido, con los hijos, con sus propios trabajadores que la toman como la mamá grande, no como la gerenta cascarrabias o sacarronchas: La denominada derecha ha hecho muy poco por el pequeño industrial; nos subestiman. No saben, o no quieren aceptar, que un plan de gobierno tiene éxito cuando en éste

los pequeños industriales tienen un papel importante. En la pequeña industria, y esto no es soberbia, está la salida para la crisis.

No sabe por quién va a votar ni le seduce ningún candidato, porque ninguno ha expuesto cabalmente su programa de gobierno. Cuando voté por García Pérez cometí un error, y también, estoy segura, muchos de nosotros, porque nos llevamos por su imagen, por su juventud. Esta vez no va a ser así. Los políticos van a tener un gran trabajo para ganar votos. Si hay un plan de gobierno que nos garantice plena libertad para trabajar, y que nos eliminen las trabas, como el ITINTEC que de nada nos sirve para exportar —no cumple su función—, entonces hay que estudiar la posibilidad de votar por la agrupación política que nos proponga eso.

Rosa Gálvez afirma que la subversión será derrotada si son mejoradas las condiciones de vida en las zonas deprimidas, si el Estado hace sentar su presencia —no sólo militar— y se profundiza la regionalización. No hay más salida que el desarrollo. Y si han avanzado es porque, precisamente, se han obviado estas acciones.

La gerenta de poleas, esmeriles, soldaduras, tornos, dice que estas elecciones son cruciales porque de aquí nos vamos a pique o nos levantamos.

Esto no quiere decir que no sea optimista, apunta, y le dice a un trabajador que engrase el motor que tiene un ruido feo. ■



Rosa Gálvez de Martínez: decepcionada, pero no pesimista.

LAS ARMAS DE UN GENERAL

Entrevista
con el General
Alberto Arciniega,
por Raúl González



El general Alberto Arciniega, como se sabe, es el jefe político militar de la zona que comprende el "Alto Huallaga" y Tarapoto. En la siguiente entrevista aborda con particular lucidez los problemas del Alto Huallaga: subversión y narcotráfico, y presenta los lineamientos de la estrategia que ha puesto en práctica su Comando, la cual, hasta la fecha, le ha dado resultados bastante halagadores, así como mucho más de un desencuentro con la política antidrogas de los Estados Unidos. La presente entrevista se realizó a fines del pasado mes de noviembre, en la base militar de Tingo María, y luego de que Quehacer recorriera, una vez más, el discutido y problemático "Alto Huallaga".

¿ General, podría sostenerse que la estrategia puesta en marcha por su Comando busca separar a Sendero Luminoso de la base social en la que se apoyaba: el productor de coca?

— Mire, esta subzona de seguridad no se reduce al "Alto Huallaga", y los problemas que encontramos en ella no son dos. Cuando se decide que las fuerzas armadas creen un

area de seguridad, lo primero que se hace es un diagnóstico. Ahí encontramos con que hay Sendero Luminoso, MRTA; que los productores de maíz y arroz tienen problemas; que existe delincuencia común y definitivamente que hay narcotráfico en el área del Huallaga. . .

— Me refería a esta área. . .

— Aquí encontramos una zona donde

existe el monocultivo de coca, que es administrado y controlado por Sendero Luminoso desde Tingo María hasta Tocache. Un área donde nadie entraba ni salía porque la policía no podía operar; los proyectos especiales que buscaban erradicar o sustituir el cultivo de la coca se encontraban detenidos; no existía apoyo agrario, salud. . . Nada funcionaba.

Si esto es así, la conclusión es una: hay que enfrentarse a Sendero, pero no de cualquier manera. Se tiene que tomar en cuenta que todo grupo que se levanta en armas lo que busca es ganarse el apoyo del pueblo, un pueblo que es monocultivador de coca y que es reprimido. ¿Cómo ganarlo? Sacándolo de la situación en que se encuentra, y tenemos que tener en cuenta que el productor de coca, el campesino cocalero, era acosado por la policía y por cuanta fuerza de orden existía, porque era considerado un delincuente. Lo acosaba el CORAH que erradicaba su cultivo, la policía porque la actividad que realizaba es considerada un delito. . . ¡Estamos hablando del 80% de la población! Lo que hacemos, entonces, es modificar esta situación para evitar que el campesino cocalero —la base de la que se nutría Sendero para realizar sus actividades— sea hostigado. Si se logra que ellos, que son el pueblo, estén con nosotros, entonces la guerra se encuentra ganada. ¿O no?

— ¿Usted qué dice. . . ?

— Si el campesino cocalero se siente tratado adecuadamente y se le brinda una oportunidad de cambio, ya no existe motivo alguno para que apoye a quien quiere alterar el orden. . .

— ¿Esa es una forma de legalizar el narcotráfico?

— No, porque yo les digo a los productores de coca que si bien ellos no son delincuentes, tienen que cambiar de producto porque el narcotráfico es algo realmente grave. Les digo: está bien que sea un cultivo ancestral, es cierto que ustedes tienen derecho a una oportunidad, pero les digo que tampoco voy a creer si me dicen que siembran yuca y les sale coca, que no voy a aceptar cuentos. . . Yo sé que es más rentable producir coca, pero tampoco podemos ignorar que la humanidad es víctima de las drogas, que no se puede ignorar que éste es un problema que afecta a la humanidad. . .

Pero no sólo eso: también les digo que tienen que pensar que pronto en Estados Unidos la moda de la cocaína va a pasar; entonces ellos se van a quedar muertos de hambre como pasó en Chimbote donde también hubo whisky, dinero, mujeres, buenas orquestas, comidas, hasta que el dinero se evaporó. . .

— Para el campesino cocalero la situación ha cambiado. . .

— Ya no lo acosa Sendero, porque el sistema de seguridad y control establecidos por el Comando a mi cargo, así como el resultado de los múltiples combates que hemos tenido, han hecho que Sendero Luminoso se desarticule al no controlar carreteras ni ríos, al no contar con el acceso a los pueblos que antes sí tenía. . .

— Según usted, Sendero ha sido desarticulado. . .

Raúl González



Diálogo con militares y funcionarios norteamericanos: en busca de entendimiento.

— Mire, a los cien días ya daba muestras de haber comenzado a desarticularse. Nosotros realizamos 320 operaciones aéromóviles ofensivas en lugares importantes, donde ellos reunían a trescientos, cuatrocientos productores para darles instrucción. Pero principalmente comenzamos a quitarle la población cuando le damos al campesino cocalero la posibilidad de cambio. . . Cuando les decimos que no son delincuentes, ellos se resisten a continuar asistiendo a esas reuniones porque entonces ya no necesitan de lo único que les quedaba para salvar sus vidas: ser parte de Sendero. Y por eso ahora delatan, por decir lo menos, a los senderistas. Y éste es tal vez el paso más importante que hemos dado en esta batalla por el Alto Huallaga. . . Y ya van cuarenticuatro combates que hemos librado con Sendero. . . Ellos le dieron mucha importancia al ataque militar que realizaron contra Madre Mía el 27 de julio. . .

— ¿Cómo fue el ataque a Madre Mía?

— Consideran que es el punto más débil que podemos exhibir. Allí se encuentran además máquinas que han sido llevadas para construir la base de Santa Lucía. ¿Cuántos hombres atacaron? Al principio calculé entre cuatrocientos y quinientos hombres, porque ellos suelen atacar con una proporción de cinco a uno. Luego me enteré de que fueron más de mil. Es decir, pensaron realizar el boom de Fiestas Patrias. Incluso en El Diario así lo publicaron, pero no les resultó. . .

— Entonces usted se reafirma en que Sendero está desarticulado. . .

— Definitivamente. . . Lo que no se desarta es que puedan volver a atacar. . . Lo que ya no existen son ciudades como Uchiza, donde ellos eran los jueces, los alcaldes, donde eran todo. Estos lugares ahora son libres. En Ramal de Aspuzana —uno de los fortines de Sendero— ahora hay una base militar: ¡el pueblo pidió la base militar! Aunque usted no lo crea, con el pueblo estamos en una comunión casi perfecta. . .

— En otras palabras, han separado a los productores de coca de Sendero, postergando para un segundo momento la lucha contra el narcotráfico. . .

— Si acepto su pregunta estaría aceptando que el campesino cocalero es narcotraficante, y yo no tengo ningún problema ni siquiera moral de tratar al campesino cocalero como un ser normal, como usted y yo. El trato con el campesino cocalero, de otro

lado, de ninguna manera es un trato con el narcotráfico, porque yo no trato —ni lo haré jamás— con el que elabora pasta básica, con los que traen los insumos necesarios para transformar la coca en pasta; a esos señores ni los he visto ni los deseo ver. . .

— Pero si bien producir coca no es un delito, transformar la coca en pasta básica sí lo es, y ello es lo que se hace en el Huallaga. . . Y ya estamos hablando de narcotráfico. . .

— Como jefe de una subzona de seguridad, la misión que tengo es dar seguridad. ¿Para qué? Para que todos se realicen en un ámbito geográfico: para que si hay hospitales éstos reciban la seguridad necesaria y se cure a la gente; para que los maestros puedan enseñar y la policía antidrogas pueda actuar. Nosotros no estamos preparados para una lucha directa contra el narcotráfico, porque eso requiere de una preparación, de índole técnica y moral, y equipamiento distinto. Los soldados con que cuento, además, son parientes cercanos de los productores cocaleros; no puedo hacerlos luchar contra sus familias. Contra lo que incentiva la producción de coca, contra los insumos, contra los laboratorios, contra los aeropuertos —no contra la población— quienes tienen que luchar son los policías, y tengo entendido que lo vienen haciendo de nuevo, entre otras cosas, gracias a que nosotros les hemos dado seguridad para que se construya Santa Lucía —la mejor base antidrogas en América Latina— y me lo agradecen. . . Lo que no se puede hacer es pensar que por ser general soy un policía antidrogas más. . .

— Pero lo que se sostiene es que usted dificulta, cuando no impide, el acceso de la policía a la zona. . . en especial a Uchiza. . .

— Se trata de infundadas versiones. Vea usted: el día 8 de setiembre la policía reinicia los operativos antidrogas con la visita del general Zárate a su base. El 11 de setiembre le envió a la policía antidrogas un oficio en el que le comunico que debe hacerse cargo del aeropuerto de Uchiza, y que lo controlen, así como lo hacen con el de Tarapoto, Tocache, etc. El 18 de octubre insisto. La respuesta llega firmada por el coronel jefe de la Zona de Operaciones del Alto Huallaga de la Policía Nacional el día 7 de noviembre y se dice: “Mediante radiograma sin número de la fecha la Dirección de Policía de Drogas hace conocer los lineamientos básicos con el fin de controlar los vuelos clandestinos en el aeropuerto de la localidad de



"Todo con el pueblo. . ."

Uchiza." En otras palabras, aceptan —como corresponde—, pero me comunican que pueden reinstalar "una unidad policial con cien efectivos para que atiendan a la población y el orden público".

— ¿Cuál es su respuesta?

— El día 10 de noviembre les respondo: "sobre los lineamientos básicos que usted ha recibido de la Dirección de la Policía de Drogas, queda entendido que a partir de la fecha la falta de control de los vuelos clandestinos en el aeropuerto de la policía de Uchiza son de su exclusiva responsabilidad."

Y respecto a los cien hombres, digo: "este comando considera que no es necesario ese operativo, y que, a fin de iniciar la atención de la población, sería conveniente que se designe un efectivo compuesto por un oficial y seis hombres del personal subalterno de la Policía General, con la finalidad de ir ingresando a la localidad de Uchiza, buscando, en base a la calidad de los mismos, cambiar la mentalidad del poblador uchizino que lo llevó a apoyar la destrucción de las guarniciones policiales en tres oportunidades."

Pero no sólo eso. Sostengo, además, lo siguiente: "los seis miembros de la Policía General estarían alojados en las instalaciones del Cuartel General del destacamento de Leoncio Prado y la alimentación sería proporcionada por este cuartel." Lo que sosten-

go es que la policía debe comenzar a reintegrarse, porque el Ejército no se va a quedar toda la vida. . .

— Lo que usted sostiene entonces es que la policía no actúa porque no quiere. . .

— Yo no creo que no actúe, porque me consta que lo hace. Me consta, porque he dado órdenes para que me informen de todo lo que hacen. . . ¿Para qué? Para que no nos vayamos a cruzar y nos peguemos un susto, como ha ocurrido. . . Por eso como jefe de la zona de seguridad he dispuesto que todo aquel que se mueva con arma tiene que reportarse.

— Pero hay policías que sostienen que usted les ha prohibido cualquier operación. Y hay un oficial de la Policía que lo dice con nombre y apellido.

— Usted se refiere al mayor Bárcena, de la base de Santa Lucía. Lo he enjuiciado. El dijo que yo había prohibido "una vez más" la lucha contra el narcotráfico y que si alguien desobedecía mis soldados lo mataban. . .

— ¿Podría saber qué fue lo que sucedió?

— Este comando envió a la policía un oficio, el 650, con fecha 15 de julio donde digo: "le recuerdo que cualquier operación que se efectúe debe ser aprobada por el suscrito a fin de evitar enfrentamientos entre la policía y el ejército." Y es lógico. El 20 de julio el coronel de la policía me comunica que ha impartido las disposiciones pertinentes con relación al documento antes mencionado. Esta es una prueba que no prohíbo: la lucha contra el narcotráfico, sino que pido que se me dé cuenta, porque mi función es coordinar y supervisar.

Lo que sucedió con el mayor fue que envió un "parte-diario" donde daba cuenta de una visita mía a Santa Lucía, la que habría sido aprovechada para disponer "una vez más" —según dice el parte— "la prohibición de efectuar operativos antidrogas; advirtió (el general Arciniega, se entiende) que en caso de ser detectados operando serían abatidos por personal del Ejército peruano". Yo me entero porque el Comando Conjunto me pide que explique lo sucedido. . . He enjuiciado a ese mayor por aberración. Hay por lo demás testigos: dos periodistas del Canal 2 de TV y un norteamericano del CORAH presentes el día del encuentro con ese mayor. . .

— Pero más allá del incidente, de la anécdota. . .

— Creo que la política antidrogas que

lleva a cabo la policía tiene más de una presión de parte de lo que es la política antidrogas norteamericana. Esa es la verdad de las cosas, porque como trabajan juntos y los medios los ponen prácticamente los Estados Unidos, es lógico que tenga que existir cierta coincidencia en el tratamiento a la política antidroga que llevan. . . Cuando soy nombrado como jefe de esta subzona una de las cosas que hago es solicitar un briefing al agregado militar de la embajada de los Estados Unidos, pido que me informen sobre la política antidrogas. Me atienden muy bien, me reciben todos los funcionarios, y salgo satisfecho.

Allí se me menciona la posibilidad del Spike como una forma de solucionar el problema. . . Una semana después de estar en la zona me doy cuenta de que usar el Spike es una locura. . . Llamo entonces al señor Charles Loweridge y le explico cómo en la zona no trabaja nadie, ni la DEA ni la policía, ni los proyectos especiales, algunos de los cuales están financiados por la AID; le manifiesto que sería conveniente que visiten la zona los funcionarios de la embajada que tienen relación con este problema. Me comunica que el embajador Watson tiene interés en conocerme. Al día siguiente hablé con él. Le explico que el uso del Spike es imposible, que toda la población es productora de coca, que usarlo sería ir contra el pueblo y que, entonces, no tendría ninguna oportunidad de cumplir con la misión que se me ha asignado; razón por la cual era de la opinión de que al campesino cocalero se le excluyera de la cadena del narcotráfico.

Y respecto a la lucha contra el narcotráfico sostengo que debe hacerse con los elementos especializados que existen, luego que pueda ofrecerles la seguridad. . . ¡Eso es una estrategia! Porque sin seguridad la policía no puede combatir al narcotráfico, así como el médico no puede curar ni el maestro enseñar. . . Estamos hablando de un momento en el que Sendero reinaba y los campesinos lo aceptaban.

— ¿Por qué dice “lo aceptaban”?

— Porque era así, porque como eran considerados delincuentes, la única forma que tenían de defenderse era ser parte de Sendero. Y esto no quiere decir que estaban ideológicamente ganados, sino que se encontraban socialmente presionados y ellos buscaban defenderse a como diera lugar. Fue Sendero, pero pudo ser “perico de los palotes”; igual lo iban a aceptar para sobrevivir



Gilberto Hume

Con Quehacer en el Alto Huallaga.

en la situación existente.

— ¿Cómo continuaron sus relaciones con los Estados Unidos, con la embajada?

— Se han producido muchas visitas por parte de funcionarios de la embajada y otros de Washington; han venido senadores e incluso el señor Levinsky. Una cosa he sostenido una y otra vez: el campesino cocalero no es ni narcotraficante ni forma parte de la cadena del narcotráfico. Por esta razón no podía darle seguridad a los programas de erradicación que iban a arrancar la coca “con la mano” ¡Algo irracional! Irracional e inútil pues si en 1988, por ejemplo, se arrancaron 680 hectáreas de coca, en ese mismo año crecieron en más de 5,000 hectáreas de cacaos.

— Porque se produce una sustitución de cultivos al revés; es decir, se comienza a producir coca allí donde antes se sembraba arroz, maíz, etc.

— Así es: sucede en todo el departamento de San Martín, que antes producía arroz, maíz y carnes y comienza a cambiar su cultivo por coca.

— ¿Y entendieron los funcionarios norteamericanos?

— Mire, yo quiero decirle que entiendo el rol de los funcionarios. Tengo muy buenos amigos en la embajada, realmente son amigos, y mantengo muy buenas relaciones con todos ellos, pero —como se los he dicho— también entiendo que ellos tienen y deben representar a sus gobiernos y defender las políticas que se deciden. . .

— Volvamos al narcotráfico, a la estrategia.

— Una estrategia es a largo plazo; son tiempos mayores. Es precisamente porque ésta existe que el Comando Conjunto decide en el mes de abril la creación de esta subzona porque se sabe que así como existe una zona histórica para Sendero, Ayacucho, existe una que le permite agenciarse de los recursos económicos con que cuenta esta parte del Huallaga.

Y como para cada enfermedad debe usarse una pastilla distinta, nosotros vamos a actuar en el Huallaga de una manera distinta, pero respetando una verdad: sin pueblo no tenemos razón de existir; somos parte del pueblo. Nosotros somos el pueblo en armas para defender al pueblo, no para defendernos nosotros mismos. Si en el Huallaga el pueblo son los campesinos cocaleros, entonces no podemos cercarlo cual animal herido sin brindarle una oportunidad de cambio.

Yo creo que los Estados Unidos van a entender finalmente este problema, y creo que lo comienzan a hacer. Veo caras nuevas; nos han comenzado a brindar cierto apoyo logístico. No pedimos que cambien, sino que

traten de entendernos. Mientras existan comunicación e intereses comunes, se tiene que trabajar por el entendimiento. . . Ahora la noticia es noticia, y decir que un general es aliado de los narcotraficantes es un notición sobre todo cuando acaban de matar a Ochoa en Cuba y se habla bastante de estos temas. . .

Vivimos una coyuntura donde sólo lo malo es noticia. Nadie se interesa por los 25 mil campesinos reunidos en la Plaza de Armas de Uchiza, seis meses después de haber sido destruida la guarnición policial, y verlos entre soldados que no usan caretas ni máscaras, cantando el himno nacional con la mano en el pecho y la cara alzada y sin la intimidación de un revólver en la cabeza. . . ¡Esas son resultados! Y la corrección de una estrategia se mide por las cosas que el pueblo hace. Eso es más importante que cuantificar el número de muertos y bajas que podemos ocasionarle a la subversión, porque uno puede matar a tres millones de personas pero si no está actuando adecuadamente van a salir diez millones más. . . ¿Cómo mido los resultados de la estrategia que estamos aplicando? Por la forma como se comporta el pueblo. ¡Punto. . .!

En venta

**PAZ, Tarea de
Todos
No. 14**

**HACIA UN
ACUERDO
PARA LA PAZ**

**LUCHIN
GONZALEZ
NO. 3**

**Tema:
RACISMO**
de Juan Acevedo

Pedidos a: CEAPAZ Centro de Estudios y Acción para la Paz
Costa Rica 150 Jesús María - Teléfonos 63-1112, 63-6501, 63-9874

LA OTREDAD DE SENDERO

Una entrevista con Saúl Peña, por Hugo Salazar del Alcázar .

Mirar al otro. Mirar desde el otro sin necesariamente identificarse con él se podría convertir en un ejercicio altamente riesgoso y necesario para su comprensión. Sobre todo si el otro es una entidad tan aparentemente inasible como Sendero Luminoso y su líder, Abimael Guzmán. A partir de la llamada "Entrevista del Siglo" y de su posterior edición corregida y aumentada por el Partido Comunista del Perú (SL), el doctor Saúl Peña, quizá una de las personalidades más representativas del pensamiento psicoanalítico peruano, empieza a develar, desde su ámbito, aspectos y aproximaciones inéditas a este movimiento y a su líder. Aquí sus declaraciones.

¿ Por qué Sendero habla? ¿Por qué lo hace a través de lo que se ha dado en denominar la "Entrevista del Siglo"?

— Yo no podría, necesariamente, saber por qué Sendero habla. Quiero decir que las razones de fondo por las cuales Sendero habla, las saben ellos. Intentaré aproximarme a una comprensión en el espacio entre los cercano o lejano de mi apreciación respecto a ellos.

Uno de los principales problemas de Sendero es rescatar la comunicación. Cuando hablo de comunicación estoy pensando en la comunicación afectiva, emocional e intelectual entre peruanos. A esto, no obstante la gravedad de los acontecimientos, no se le ha dado la importancia debida.

En lenguaje analítico hay un término, el acting-out, que traduce el elegir la acción en vez de la palabra. Esto se da cuando la

comunicación verbal entre personas pierde la confianza básica. La palabra deja de tener el significado real, legítimo y trascendente, convirtiéndose en un elemento demagógico para perpetrar un engaño. Ellos —como también nosotros— echan de menos la comunicación perdida; es decir, formas más creativas y adecuadas de diálogo.

— En términos de registro periodístico, la palabra de Sendero aparece luego de la captura de Osmán Morote. Es evidente que la ruptura de este silencio implica la necesidad de reforzar la imagen de Sendero aparentemente debilitada luego de la captura de Morote. Desde el ámbito de su especialidad, ¿cómo interpreta estos dos hechos concretos?

— Los interpreto como expresiones de aspectos creativos y saludables en ellos mismos, suprimidos y reprimidos. En este momento soy un convencido de que Sendero



Entender al otro.

aceptaría hablar con personas confiables, con interlocutores válidos. Ellos no pueden hablar con gente que en su concepto, y en el de muchos más, ha perdido toda confiabilidad y no les merece el más mínimo grado de respeto ni de simpatía. Pienso y siento que si Gustavo Gutiérrez, que es un hombre que se ha distinguido por un auténtico y legítimo interés por el pobre; si Pablo Macera, con la capacidad imaginativa que tiene y su compromiso histórico con el Perú; si Javier Mariátegui, hijo de José Carlos Mariátegui, profesional distinguido con una línea de comportamiento; si Francisco Miró Quesada, una de las mentes más lúcidas del Perú, si ellos aceptaran podrían ser interlocutores válidos. Personalmente tengo la motivación y el interés —al mismo tiempo, la experiencia profesional— de entender al otro sin necesidad de identificarme con él. Si todos quisiéramos hablar con Sendero, creo que sería un primer paso para una necesaria interlocución.

— Aunque en la entrevista “Gonzalo” afirma que el diálogo sólo lleva a frenar lo que Sendero llama el proceso de la guerra popular y aduce que aún no ha llegado el momento de establecerlo, y además agrega que en estos momentos el diálogo sólo es cháchara y demagogia barata. . .

— Cuando “Gonzalo” aduce que no ha

llegado el momento de establecerlo, es porque implícitamente reconoce que éste va a llegar. El momento llegará cuando se abra la posibilidad de una confiabilidad mínima indispensable y con interlocutores válidos.

— En este contexto, ¿cree que la entrevista es una aproximación a esa otredad de Sendero? ¿Es un deseo explícito de comunicar de Sendero?

— Podría tomarlo como una evidencia consciente o inconsciente de un deseo de comunicación.

— En este caso, ¿habría que considerar a la entrevista como texto o como símbolo?

— Como ambas cosas. Los seres humanos somos contradictorios. Aquí no intento fiscalizar, justificar o enjuiciar. Este carácter contradictorio hace que por encima de este estado de angustia y desesperanza frente a lo que estamos viendo y sintiendo, se abran varias alternativas. Una de ellas es la identificación con el agresor, que estaría sustentada en matar a millones de peruanos sean de un lado, del otro, o de ambos. En esta alternativa exacerbada estaríamos actualizando situaciones de muchos años de problemas y conflictos, que tienen que ver con prejuicios primitivos, mezclados con elementos ideológicos y con elementos ideales de diferente naturaleza.



*¿La metáfora
de Sendero en
el diván?*

— ¿Una suerte de compulsión tanática generalizada?

— Evidentemente que el Tanatos está dado. Pero no es un problema de ahora. En un trabajo reciente me preguntaba: ¿cuántos niños en el Perú pueden tener una madre gratificante? ¿Cuántos niños en el Perú tienen un padre consistente y estable? ¿Cuántas familias en el Perú poseen una estructura familiar legítima y auténtica? ¿Cuántos?

Personalmente no me puedo identificar ni con los métodos de Sendero ni con los de las fuerzas represivas. Lo que intento es pensar que quienes tenemos una identidad basada en el conocimiento de lo subjetivo, emocional y afectivo, tenemos la responsabilidad mínima para prevenir situaciones mucho más amenazantes que nos conducen hacia estados de caos, odio y alienación que pueden amenazar medularmente a todos nosotros. Insisto, seré ingenuo, pero insisto en la necesidad de que hablemos entre peruanos para saber qué medios hay para rescatar maneras más adecuadas de comportamiento y actitud. Creo que si hay interlocutores válidos como los que he mencionado —y no son los únicos— existiría una posibilidad de comunicación para prevenir una matanza y una situación de guerra que sería catastrófica.

— Quisiera volver a la llamada “Entrevista del Siglo” como un texto que se abre hacia otros textos. . .

— No hay necesidad de idealizaciones. Es una entrevista importante donde ellos presentan su imagen con toda claridad. No hay ningún tipo de ocultamiento, ni de minimización, ni de hipocresía. Creo que ellos en la entrevista nos hacen saber de manera directa cuáles son sus fuentes y fines conscientes.

— ¿Es la voz de Sendero o de Abimael Guzmán?

— No creo que estén separados. Si algo demuestran es que son bastante consistentes.

— Si bien no puede haber idealización desde nuestro ámbito, ¿ocurrirá lo mismo al interior de Sendero? La entrevista, ¿no estaría reforzando el mito Sendero-“Gonzalo”?

— Toda idealización es riesgosa —y esconde mucha agresión reprimida—, dado que altera la identidad de lo idealizado y que en el momento en que se hace presente la desidealización la caída puede ser muy fuerte. Lo que interesa es el rescate del diálogo y el descubrimiento de que no todo lo malo está en ellos, como tampoco todo lo bueno, o viceversa.

— Sin embargo, el accionar de Sendero no avala precisamente esa opinión. . .

— Bajo esa supuesta o real compulsividad de Sendero, existe la perpetuación de una respuesta en relación a ellos, que no les permite la posibilidad de acceder a algo diferente. Si el problema es simplemente acusarlos de los aspectos más siniestros, de la muerte, que nadie la justifica, no me identifico con esta metodología. Confío en la discrepancia, en la manifestación del odio y de la rabia a través de la palabra.

— Entonces, para usted, ¿dónde reside el problema?

— El problema reside en un antecedente marcado por la marginación y el abandono. ¿Hasta dónde llega el límite de poder tolerar este abandono? ¿Hasta dónde, a través de tu lenguaje, puedes llegar a comunicar si los oídos están sordos y se sigue perpetuando esta situación? Como analista me pregunto si esta desesperanza debe responder al hecho

de que ellos piensen que son los únicos que están buscando una reforma y una revolución para el Perú. Puede que ellos estén convencidos de esto. Es importante hacerles ver que no son los únicos.

Hay que empezar por nuestros errores, por los errores que la historia nos muestra y que ha generado este despertar que puede tener manifestaciones saludables como patológicas. Saludables, como la posibilidad de ver en el otro algo positivo. En Colombia se ha hecho esto; el clero ha participado. ¿Cuándo en el Perú se ha estructurado un cuerpo de interlocutores válidos? Creo que esta es la forma humana más creativa de rescatar la posibilidad de una comunicación legítima.

— ¿Cuál sería el hipotético escenario de esta comunicación? ¿El fenómeno de la horizontalización de la violencia planteado por la Comisión de Pacificación del Senado? ¿Las acotaciones sobre la violencia marginal planteadas por Rodríguez Rabanal en su libro "Cicatrices de la pobreza"?

— El hipotético escenario estaría dado por las comunicaciones preliminares. No creo, necesariamente, que Rodríguez Rabanal piense que la violencia es patrimonio exclusivo de los sectores populares marginales. La violencia es patrimonio de todos los sectores sociales. No se puede hacer una ecuación y decir que la creatividad es patri-

monio de una clase. Lo que se tiene que comprender y hacerle ver a Sendero es que los aspectos creativos reprimidos o implícitos pueden rescatarse tanto en ellos como en nosotros. Como se sabe, la violencia en nuestro ámbito privado y social tiene muchas facetas.

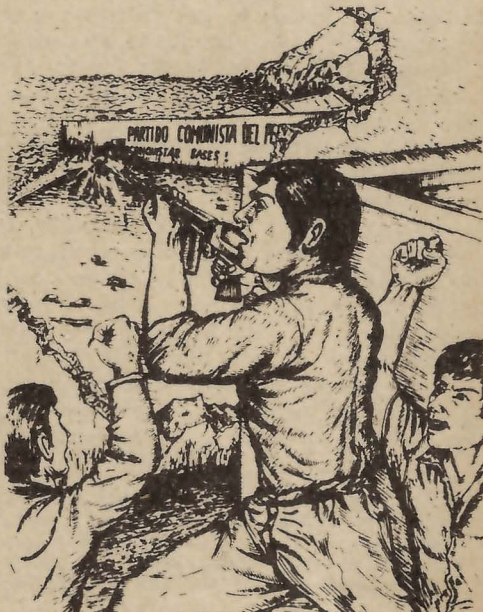
— Dentro de estas facetas algunas opiniones sitúan a Sendero Luminoso como el retorno de lo reprimido. ¿Por qué?

— Lo reprimido es todo aquello acumulado. Lo reprimido tiene dos aspectos: los aspectos instintivos primarios y los aspectos de todas aquellas experiencias que han sido impedidas o limitadas por considerarlas negativas o prohibitivas y que se han ido almacenando en el inconsciente individual o colectivo. Cuando esta represión, que bajo determinado nivel ha sido necesaria para que el hombre acceda a la cultura, alcanza una potenciación más exacerbada, se convierte en el enemigo número uno de la salud mental. Entonces la persona ya no puede seguir acumulando destructividad dentro de sí misma: la saca hacia afuera.

— ¿Cómo simboliza Sendero? ¿Cuál es el ámbito de su simbolización?

— Sendero lo dice muy claramente. La única manera de restituir y rescatar el poder es con la violencia. Existen también manifestaciones simbólicas de Sendero a través del arte, la pintura, la música, el teatro y la

Iconografía del martirologio senderista en los penales.



poesía, que muestran el enorme potencial creativo igualmente existente. Si uno va a la comprensión analítica de la transferencia empieza a entender este fenómeno.

— ¿De qué manera?

— Si una persona se vuelve violenta, una de las formas de entender su violencia es comprendiendo que él está tratando de comunicar un nivel de violencia para que uno la entienda y la sienta con el objeto de transmitir la violencia temprana que fue dirigida contra él. La violencia que se expresa en el presente es una forma actualizada de lo que se ha vivido y se ha sentido en el pasado.

Las otras manifestaciones simbólicas expresadas a través del arte, como la pintura, la música, el teatro y la poesía están expresando en formas creativas y sublimadas la acumulación reprimida dentro de Sendero que se manifiesta de esta manera.

— ¿Cuál es la metáfora familiar y mítica que Sendero desarrollo en relación a Abimael Guzmán?

— Al otro dialogante no lo podemos ver ni entender solamente a través de sus manifestaciones simbólicas o a través de sus manifestaciones indirectas. Sin embargo, la metáfora familiar y mítica sería la de un mito idealizado.

— ¿Tenemos acceso a las manifestaciones directas? ¿Las conoce usted?

— De eso se trata. La metáfora de Sendero es la sustentada en una estructura familiar en la cual hay una decepción y frustración, a la que acompaña un sentimiento de castración, un sentimiento de pérdida de confiabilidad básica: definitivamente, de una injusticia¹

— ¿La imagen de Abimael/"Gonzalo" representaría, entonces, el Super-Yo de Sendero Luminoso?

— Es una imagen compleja. Por un lado, como elemento real o simbólico puede ser una imagen del padre ideal. Al mismo tiempo, paradójica o contradictoriamente, puede tener aspectos de este Super-Yo primitivo que han podido incluirse dentro de Abimael Guzmán. Si a personas que están reprimidas en cuanto a la agresión se les presenta una configuración simbólica que permite canali-

zar y expresar todo lo que estas personas están acumulando, va a haber un nivel de identificación con aquel que lo hace.

— ¿Volveríamos nuevamente al asunto de la identificación con el agresor mencionado por usted anteriormente?

— Podría ser. Es muy peligroso especular en esta vía; puede haber malos entendidos. Este mecanismo de identificación no sólo se expresa a través de la conducta o la acción. Puede expresarse a través de lo ideológico. Uno de los aspectos del pensamiento vendría a ser una transformación mental del instinto. La ideología de Sendero podría estar sustentada en dos aspectos. Uno de ellos correspondería a una identificación con el agresor, y el otro se sustenta en valores sentidos como creativos y revolucionarios. En Sendero y en su praxis se encuentran, mezclan y confunden estos dos niveles.

— A los cuales se les superpone el vector utópico y mesiánico. . .

— Yo no le daría ese término. En estos momentos en que se busca restituir la comunicación, no buscaría términos que exacerbaban una no-comprensión y una no-posibilidad de diálogo. Analíticamente hablando, no voy a tener una persona que viene delirando y voy a decirle que sus pensamientos no se corresponden con la realidad. Si hiciera eso sería un pésimo analista. Lo que debería hacer es tratar de escudriñar en su inconsciente e intentar comprender. Cuando se dice de algo que es mesiánico, existe el riesgo de estar proyectando. Pero en cierta medida nosotros potencialmente tenemos un senderista dentro. ¿Sí o no?

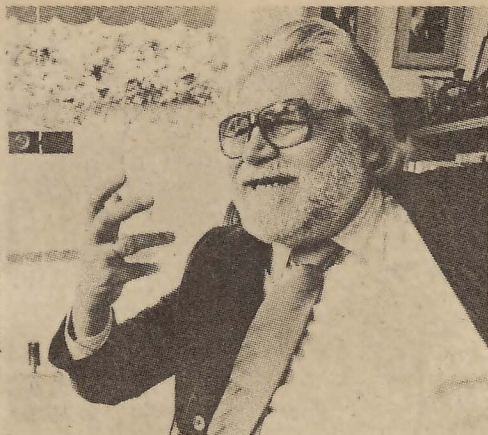
— . . .

— Ha habido factores que nos han favorecido para no asumir esta conducta. Diría que tengo una filosofía humanista. No me conmueven las cuestiones de derecha o de izquierda. Hablo de ideología inconsciente. Lo que me conmueve es si la persona tiene una ideología consecuente en su calidad y legitimidad humanas.

— En la entrevista hay dos aspectos que me gustaría que comente. Por un lado, cuando "Gonzalo" dice que no tiene amigos sino camaradas, y, por otro, su manera ambigua de enfrentar la depresión.

— Daría la impresión de que hay un compromiso muy fuerte con sus fines y su ideología. No es la mía; yo creo en el amor y en la amistad como sustentos de la vida. Por otro lado, la depresión en medio de la que estamos viviendo es inevitable. Habría que

¹ De reciente publicación, Buscando el Sendero, del doctor Artidoro Cáceres, Editorial Caribe, reseña 108 casos de senderistas entrevistados que presentan configuraciones familiares de padres autoritarios y universos familiares poco estructurados.



Potencialmente, todos tenemos un senderista dentro.

preguntarse si alguien no se deprime saludablemente en estos momentos. Nosotros permanentemente estamos viviendo situaciones de logros y duelos.

— Pero la sobrevaloración ideológica que hace “Gonzalo” en la entrevista hace que no pueda reconocerse en este tipo de duelos y pérdidas, y, menos, verbalizarlas.

— Estamos hablando de Sendero en un nivel especulativo. Mi colega y amigo Eustachio Portella Núñez, presidente de la Federación Latinoamericana de Psicoanálisis, dice que lo realmente importante respecto a Sendero, pudiendo disentir o no concordar con este movimiento, es escuchar sus dificultades, sus problemas y su particular comprensión del momento político. Para que ellos más que nunca tengan la posibilidad de hablar lo que sienten, lo que desean y cómo ven el futuro de Latinoamérica.

Es verdad que en la última parte de la entrevista de “Gonzalo”/Abimael se revelan aspectos narcisistas del entrevistado, pero es un narcisismo permanentemente amenazado por su postura. Es interesante este personaje por estos aspectos, y además porque lo están situando en todas partes y en ningún lugar. Pero de ahí a que aparezca como un personaje no depresivo, inmune frente a la depresión, esto sería, creo yo, algo imposible de postular dado que la depresión es algo inherente e inevitable en el ser humano. Aún más: observo que dentro de la génesis de este movimiento justamente se perciben manifestaciones depresivas profundas.

Para comprender a “Gonzalo/Abimael no es suficiente el análisis de lo manifiesto a través de su acción y lo que se sugiere en la

entrevista. Tendríamos que recurrir al análisis de los sueños, que muy probablemente nos aproximarían a estas fuentes depresivas. Voy a poner un ejemplo de un supervisor mío, el doctor Winnicott. Un día, mientras estaba supervisándome, viendo a un niño jugar con una pelota, me dijo: ¿ve a ese niño jugando? Lo importante no es solamente que juegue con la pelota, sino que se sueñe jugando con la pelota.

— Cuando Tom Zuidema estudia los mitos waris, registra los sueños de sus informantes en el presente, ¿En qué pasado y presente sueña Sendero?

— Esto es muy interesante. Pero para responder a esta importante pregunta tendríamos que tener un análisis de los sueños de Abimael. Me refiero a los sueños reales. Y esto es impracticable.

— O forma parte de la política-ficción.

— No lo sé. Pero Abimael no podría olvidar sus propios sueños, y si lo hiciera se estaría reprimiendo, y no creo que sea así.

— Hay muchas interpretaciones respecto a Sendero, pero, al mismo tiempo, la espiral de violencia tanto de Sendero como de las fuerzas contrasubversivas está llevando a la sociedad peruana en su conjunto a una situación muy crítica. . .

— Sí, porque las respuestas no solamente están vinculadas a un pasado ni solamente a lo estructural. Las respuestas están vinculadas a lo coyuntural. Uno se tiene que colocar frente a las limitaciones que estos problemas plantean. Lo que sucede es que todo esto nos angustia tremendamente, porque nos sitúa frente a la muerte. Frente a la muerte la única posibilidad de respuesta es el rescate de su contrario.

— Por ello, ¿se puede hablar de toda una suerte de herida de la sociedad, una punición que se almacena en el inconsciente de los peruanos a partir de la generalización de las diversas formas de violencia en los últimos años?

— Sí. Se está viviendo en una situación en la cual la gente tiene que experimentar una suerte de inseguridad e incertidumbre, de vulnerabilidad. Se está movilizand una serie de situaciones muy complejas. En estos momentos se vive una situación de enorme insatisfacción frente a lo que está pasando. Alguna gente no quiere ver y otros ven un momento de cambio, de una posibilidad que modifique el orden de cosas que estamos viviendo.

— Esta situación, ¿no abona para una

reactivación de diversos aspectos psicosociales donde Sendero puede moverse con facilidad?

— Esta angustia y desesperanza nos lleva a especular. Creo que sí. La situación es tal que este analista deja de darle prioridad a una serie de elementos y respuestas para dársela a otras.

— ¿Por qué Abimael se llama “Gonzalo”?

— Es una pregunta muy difícil. He leído la respuesta de mi colega y amigo Max Hernández en *Quehacer*. Ahora en el psicoanálisis peruano hay una serie de personas que tratamos de hacer algo por el Perú y la sociedad. Comparto con él que esta elección no sólo es consciente sino inconsciente, pero experimento un sentimiento no necesariamente convincente de atribuirle a “Gonzalo”/Abimael la identidad de combate de Gonzalo Pizarro.

— ¿Por qué?

— Porque para mí responde a sustentos e ideologías distintas, y me resulta difícil, a nivel personal quizá, que uno pueda elegir un nombre que lo siente contrario a uno. De tal manera que probablemente tenga otra génesis.

— En todo caso no es una elección arbitraria. . . ¿O sí?

— Definitivamente no. En psicoanálisis todo tiene su razón. No hay casualidades ni nada es arbitrario. Cuando uno tiene un nombre es porque consciente o inconscientemente sus padres se lo dieron. Habría que ver si ese nombre se lo dio él o se lo han dado otros. Además, saber la significación de “Gonzalo” para Abimael. En todo caso, hay que tomar en cuenta que “Gonzalo” no ha sustituido a Abimael.

— ¿Y la identidad que aparece en las pintas de las paredes? ¿No cree que el “Presidente Gonzalo” aparezca como una entidad de mayor omniscencia que la del doctor Abimael Guzmán?

— No lo sé. Para mí no lo es necesariamente. Creo que hay un interjuego entre dos aspectos de una dualidad. No siento que “Gonzalo” haya sustituido a Abimael. Es muy complejo opinar sobre esto, ya que uno se encuentra con evidentes limitaciones y es mejor no avanzar más allá de las certezas que uno maneja. Para mí lo más importante ahora es restituir la comunicación. La otredad de Sendero. ■

socialismo y participación 47

FRANCISCO GUERRA GARCIA. *Los Novecentistas*.

ROLAND FORGUES. *Arguedas, génesis de una pasión*.

EDGARD MONTIEL. *El Inca Garcilaso en el laberinto de la identidad*.

LUIS DELGADO APARICIO. *Clave de Sol / Son Mayor*.

CESAR FERRARI. *Desarrollo económico y superación de la pobreza en el Perú: El contexto y los comportamientos económicos*.

NENA DELPINO. *La jefe de familia, expresión doméstica de la crisis centroamericana*.

PEDIDOS

CEDEP

J. F. Sánchez Carrión 790

(antes Pershing)

Magdalena del Mar

Telf. 629833



Gracias, gracias Perú por tu sintonía

CIRCE

**AL MEJOR
NOTICIERO
RADIAL
"LA MAQUINA"
6 am. - 9 a.m.
1pm. - 2 pm.**



Radio **Star** 1,300
Que buena Radio

Cs.r.l.



El rostro inhumano del modelo.

POLEMICA

CHILE: LA OTRA CARA DEL MODELO

Patricio Velasco*

La intensidad de la crisis peruana explica que el tema económico y las diferentes propuestas de salida a esta situación ocupen un lugar preponderante en el debate electoral.

La derecha política y económica, agrupada en torno a la figura de su candidato —el escritor Mario Vargas Llosa—, ha iniciado, desde hace algunos meses, una intensa campaña que busca, además de captar las simpatías y votos del electorado, legitimar a priori un modelo neoliberal propuesto como el único capaz de resolver la crisis de acumulación en el Perú.

No ha estado ajena a esta campaña una

permanente apología de los pretendidos éxitos de la economía chilena, los cuales —se dice— son el resultado de la aplicación resuelta de un modelo que, al liberar las fuerzas productivas, se desarrolla a su plena capacidad con el consiguiente beneficio para la población.

Corresponde, sin embargo, detenerse en el análisis de algunos indicadores que demuestran que la holgura de la economía chilena de este último lustro no ha tenido un impacto favorable en la calidad de vida de los chilenos. Por el contrario, se puede percibir, a partir de estos importantes indicadores, que en muchos y significativos aspectos se ha retrocedido a niveles anteriores al golpe militar de septiembre de 1973.

A esta situación de regresión es lo que

* Economista. Trabaja en la Unidad de Desarrollo y Proyectos de DESCO.

comúnmente se ha denominado el “costo social del modelo”, y explica, a no dudarlo, que amplios sectores de chilenos disconformes de su exclusión económica y social se hayan manifestado contra el continuismo representado por el “Sí” en el plebiscito de noviembre de 1988. Este mismo sentimiento prevalecerá probablemente en la determinación del triunfo del candidato opositor Patricio Aylwin en los próximos comicios generales convocados para diciembre de este año, después de más de diecinueve años de ausencia de ejercicio democrático en el país. Entre sus principales preocupaciones para la fase democrática que se abre, Aylwin tiene la de integrar a los numerosos chilenos que en el transcurso de estos años han quedado al margen de los beneficios del crecimiento.

En suma, el desafío del Chile de hoy es no sólo lograr que la sociedad se reencuentre con la democracia, sino además conseguir que el desarrollo sea para todos los chilenos sin excepción.

El régimen militar se ha esforzado durante estos años por explicar que una de las ventajas del modelo neoliberal es que ante un crecimiento de la economía todos los sectores sociales se beneficiarían por el efecto de cascada que ello produce. Sin embargo, esta “teoría del goteo” —o “chorreo”, para los más optimistas— ha sido un espejismo que pretende esconder una realidad de profunda disparidad en la sociedad chilena.

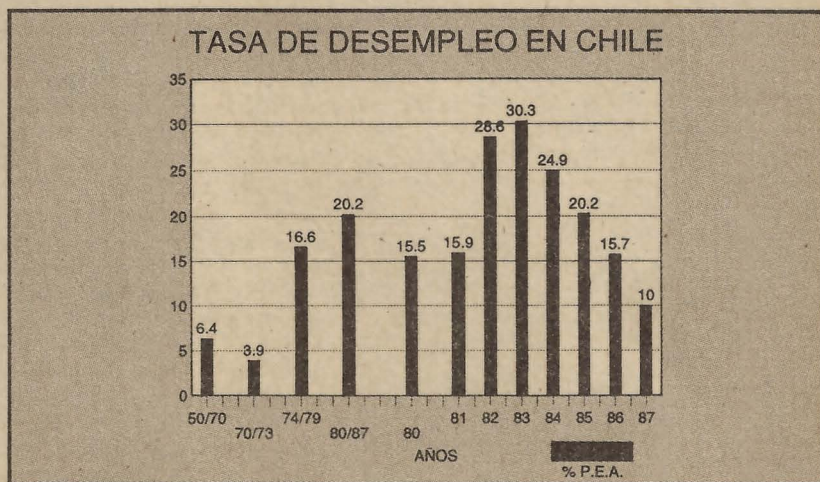
EL COSTO SOCIAL DEL MODELO NEOLIBERAL

La implementación del esquema económico, sustentado en las teorías monetarias de la

Escuela de Chicago, tiene como eje central la retracción sistemática del Estado, al que, desde los años 30 hasta 1973, le cupo la función de promotor de la industrialización (sustitución de importaciones) y, a la vez, el de regulador de las desigualdades sociales vía la democratización social en campos tales como la salud, la educación, vivienda y previsión (P. Vergara, 1985). Estos campos, ahora asignados al sector privado, dejan de ser preocupación del Estado, con la consiguiente disminución del gasto público social, el que de un índice 100 en 1970 pasó a representar sólo 77.4 en 1985 (J.P. Arellano).

Se deja al mercado la tarea de distribuir los recursos, lo cual, en una sociedad concentrada como la chilena, provoca una constante diferenciación en la participación de los diversos sectores sociales en el producto nacional.

Encuestas realizadas por el Instituto Nacional de Estadísticas revelan que el 20% más pobre de la población percibía, en 1968, el 7.6% del producto, en tanto que, en 1983, disponían sólo del 3.5%. El 20% más rico, en cambio, pasó de controlar el 44.5% en 1968 al 61% en 1983 (G.D. Martner, 1989). Esto se explica por el incremento de la tasa de desocupación, que de 3.9% en el período 1971-1973 se situó en 30.3% en 1983 (CEPAL), si se incluye al desempleo abierto los programas de empleo mínimo, extraordinariamente precarios (ver gráfico). En 1988, aun cuando la desocupación se ha absorbido en parte, sigue siendo mayor en varios puntos porcentuales a la tasa histórica. En el sector público, por ejemplo, de 385 mil



puestos existentes en 1973, sólo quedaron 250 mil diez años más tarde.

Otro factor que explica esta concentración del ingreso es la pérdida continua de la capacidad adquisitiva de los sueldos y salarios. Basados en una reducción de los costos productivos, y sin la preocupación de mantener en dinamismo un mercado interno, la empresa chilena, al igual que el aparato estatal, han reducido los ingresos reales de amplios sectores de la población. El ingreso mínimo, por ejemplo, era en 1987 un 48% inferior que en 1981. Esta tendencia se manifiesta además en la contracción del ingreso bruto per cápita, el que se redujo en promedio en más de un 15% en el mismo período, tal como se aprecia en el cuadro 1. La disponibilidad per cápita de bienes (total de bienes dividido por el número de personas) ha tenido la misma tendencia, siendo en el período 1970-1973 superior en 16.8% a la del período del régimen militar, y sólo en dos años —1980 y 1981— mayor que en 1973.

Como consecuencia de lo anteriormente señalado —menor ingreso y mayor desocupación—, la calidad de vida de amplios sectores de chilenos empeora, llegándose a tener un considerable número de hogares subalimentados. Diversos estudios consignan que de 17% de hogares subalimentados en 1970, se llega al 61% en 1984 en el Gran Santiago. Si consideramos que la alimentación representa, para los sectores más desposeídos, un rubro de primera importancia en sus gastos, comprenderemos que los otros son aún de mayor deficiencia (cuadro 2).

Cuadro 1

Ingreso bruto per cápita

| | |
|------|-------|
| 1974 | 100.0 |
| 1975 | 80.3 |
| 1976 | 80.3 |
| 1977 | 86.0 |
| 1978 | 91.2 |
| 1979 | 99.1 |
| 1980 | 104.4 |
| 1981 | 104.3 |
| 1982 | 83.3 |
| 1983 | 82.5 |
| 1984 | 85.2 |
| 1985 | 85.2 |

Fuente: G.D. Martner: El hambre en Chile, a partir de INE y Banco Central de Chile.

Cuadro 2

Hogares subalimentados según diversas estimaciones (Porcentajes)

| Año | Estudios | Total |
|---------|-------------------------|-------|
| 1968/69 | Cortázar, 1977 | 47.6 |
| 1970 | *Altimir, 1980 | 17.0 |
| 1970 | *Pollack & Uthoff, 1986 | 28.5 |
| 1976 | *Pollack & Uthoff, 1986 | 56.9 |
| 1978 | *Schkolnick, 1982 | 58.7 |
| 1978 | *García, 1985 | 54.4 |
| 1980 | *Pollack & Uthoff, 1986 | 40.3 |
| 1983 | *Rodríguez, 1984 | 56.0 |
| 1984 | *García, 1985 | 61.0 |
| 1986 | *Pollack & Uthoff, 1986 | 50.9 |

* Gran Santiago.

Fuente: Tomado de G.D. Martner.

LA REPRIMARIZACION DE LA ECONOMIA

Los éxitos más visibles de la economía chilena resultan sin duda del acelerado incremento de sus exportaciones. Estas, basadas en las llamadas ventajas comparativas, han tenido esencialmente tres polos de desarrollo: el frutícola, el forestal y, en menor medida, el de productos del mar.

A diferencia de épocas anteriores, cuando el esfuerzo exportador estaba orientado hacia productos industriales con mayor valor agregado, en la actualidad Chile ha acentuado su condición de país primario-exportador. El desarrollo de los países del sudeste asiático, referencia obligada para los economistas del régimen chileno, se basó exactamente en lo contrario, es decir, en una creciente exportación de bienes industriales en campos de alta tecnología como son electrónica, informática, bienes de capital, etc. Los bienes exportados por Chile, en cambio, son en su gran mayoría agrícolas y los tradicionales productos de la minería, sin un proceso de transformación industrial. Más aún: por tratarse en ciertos casos de productos prescindibles (fruta, por ejemplo), la vulnerabilidad es grande, por cuanto cualquier contracción o incremento del proteccionismo de los principales mercados consumidores (Estados Unidos y Europa, principalmente) puede tener efectos dramáticos a nivel local, El reciente episodio de las "uvas

envenenadas" arrojó pérdidas cifradas en varios millones de dólares, y demostró a la vez los límites de una economía cuyo desarrollo se sustenta en la venta al exterior de productos que no requieren de capacidades tecnológicas autónomas y que están sujetos a las constantes fluctuaciones del mercado internacional.

DEUDA Y TRANSNACIONALIZACION

A partir de 1977 la deuda chilena conoce un rápido crecimiento, alcanzándose, en 1985, 19,318 millones* de dólares, lo que representa el 121% del producto interno bruto (PET), muy superior al promedio latinoamericano, situado en torno al 60%. Si observamos además la deuda por habitante, veremos que no sólo ha crecido extraordinariamente, sino que es una de las más significativas a nivel mundial. De 334 dólares de deuda per cápita en 1973, se llegó a los 1,600 en 1985 y más de 1,500 en 1987 (Banco Central de Chile).

Con el afán de reducir este enorme volumen, a partir de mediados de 1985 se iniciaron operaciones de conversión de deuda por inversión amparadas en el denominado Capítulo XVIII y XIX. Este mecanismo tiende a facilitar la repatriación de capital (Cap. XVIII) y especialmente el ingreso de capital extranjero (Cap. XIX), los que se orientan a adquirir, con pagarés emitidos por el Banco Central en el mercado secundario (Bolsa de Valores), paquetes de acciones de empresas públicas rentables en proceso de privatización. Hasta la fecha han ingresado, bajo este mecanismo, 2,176 millones de dólares los que, en no más de cinco años, comenzarán a repatriar las utilidades. Esto significa que en

Patricio Aylwyn: tendrá que integrar a los excluidos.



los próximos años los flujos de egreso de capital podrían seguir siendo mayores que los ingresos.

Cabe agregar dos fenómenos característicos de este proceso de conversión. Por una parte, no ha habido ingreso de fondos frescos destinados a aumentar la capacidad productiva, lo que se comprueba por el bajo coeficiente de capital (French-Davis). Por otra parte, esta conversión ha provocado que la gran mayoría de empresas chilenas, las más importantes, estén hoy bajo el control de conglomerados extranjeros de diversa procedencia. Con ello, los programas y orientaciones de expansión de dichas empresas pueden estar supeditados a las estrategias que estos grupos mantengan, debilitando como consecuencia la soberanía económica nacional.

Chile, que hasta el golpe militar se caracterizó por poseer un sistema democrático desarrollado, donde los diversos actores sociales tenían representación y participación, ha vivido la no deseable experiencia de una autocracia que, desde su gestación, conculcó derechos fundamentales y recurrió como método de gobierno a la más abyecta represión y violencia.

La construcción del modelo económico-social que, tal como lo señaláramos, ha significado un deterioro permanente de las condiciones de vida de amplios sectores de chilenos, fue posible por cuanto se anularon los derechos sindicales, políticos y gremiales; es decir, se ahogó cualquier posibilidad de reacción de la sociedad civil. Se agrega a ello la extraordinaria continuidad que tuvo el gobierno castrense en la implementación del esquema, cosa de la que no dispone ningún régimen democrático. ¿Será posible llevar a cabo, en el Perú, un experimento neoliberal como el chileno bajo las reglas de juego de la democracia? La duda persiste. ■

Referencias

- FOXLEY, Alejandro. "Experimentos neoliberales en América Latina", en Estudios de CIEPLAN, No. 7, Santiago, marzo 1982.
- FRENCH-DAVIS, Ricardo. "El conflicto entre la deuda y el crecimiento en Chile", en Estudios de CIEPLAN, No. 26, Santiago, junio 1989.
- MARTNER, Gonzalo D. El hambre en Chile. Edit. GIA, Santiago, marzo 1989.
- P.E.T. "Características de la deuda externa chilena", en Crisis y deuda andina. Edit. FONDAD, región andina, Lima, 1989.
- VERGARA, Pilar. Auge y caída del neoliberalismo en Chile. FLACSO, Santiago, noviembre 1985.

EL SALVADOR: UNA HOGUERA QUE NO SE EXTINGUE

Juan Abugattás

Hace poco más de seis meses, cuando se realizaban las elecciones generales en El Salvador, la impresión generalizada era que el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) había quedado definitivamente acorralado, tanto por el avance del proceso de democratización de la América Central como por el acuerdo adoptado por los cinco presidentes de la región de proceder al desmantelamiento de todos los grupos armados que operaban en la zona. La propia conducta del FMLN denotaba cierta desesperación. En efecto, en un intento por boicotear las elecciones, sus efectivos desataron una ola de asesinatos de autoridades ediles y políticas y recurrieron, por primera vez en los ocho años de guerra, a la utilización de coches-bomba en zonas densamente pobladas.

Luego, el triunfo del candidato de ARENA, Alfredo Cristiani, un ultraliberal promovido por quienes otrora habían optado más bien por agudizar la violencia creando los "escuadrones de la muerte" y ordenando el asesinato de personajes de la talla del obispo Romero, pareció haber sellado definitivamente la suerte de la guerrilla. Por ello, cuando a pocas semanas de iniciado su gobierno Cristiani accedió a entablar un diálogo con el FMLN, muchos observadores tuvieron la misma sensación que pareció dominar a las autoridades del gobierno salvadoreño: que el FMLN accedía al diálogo porque se sentía derrotado.

Esa premisa marcó el tono de las propuestas con las que llegaron los delegados gubernamentales salvadoreños a las negociaciones en México y Costa Rica y explica también el carácter de sus propuestas. A las exigencias

del FMLN en el sentido que los rebeldes accederían a reincorporarse a la vida política normal si es que se tomaban medidas efectivas de democratización de la sociedad y del Estado salvadoreño y si se producía una "autodepuración" de las fuerzas armadas, los delegados de Cristiani respondieron demandando un cese inmediato de las hostilidades y ofreciendo garantías a quienes optaran por

Los jesuitas asesinados. Graves cargos contra el gobierno de Cristiani.





Desde semanas antes los rebeldes habían preparado todo un sistema de pasadizos y túneles que les permitieron tomar posiciones en calles, casas y edificios de la ciudad, sin que el gobierno lo detectara.

deponer las armas. La guerrilla interpretó esa postura como una reiteración de lo que el propio Cristiani había dicho durante su campaña, esto es, que, a su juicio, sólo tenía sentido un diálogo con la guerrilla que sirviera para exigirle su rendición incondicional.

Los líderes de la guerrilla creyeron ver reforzada su impresión cuando, ignorando otra de sus demandas, el gobierno ordenó a las fuerzas armadas arrear las acciones de represión contra los dirigentes sindicales y populares que encabezaban las protestas de la población más pobre ante las duras medidas de estabilización de la economía adoptadas por el régimen. La represión se fue tornando generalizada y, además de detenciones, recurrió de manera creciente a los asesinatos. Las víctimas pertenecían a las más diversas agrupaciones y corrientes políticas. Así, por ejemplo, Rubén Zamora, líder del Movimiento Popular Social-Cristiano (MPSC) e integrante, con Guillermo Ungo, de la dirección de la Convergencia Democrática, denunció el asesinato de dos activistas de los derechos humanos, miembros de su agrupación, en el poblado de Sonsonate. La respuesta del gobierno y de las fuerzas armadas a esa denuncia, formulada a través de una entidad denominada COPREFA (Comité de Prensa de la Fuerza Armada), fue que esas dos personas y las otras siete muertas con ellas, y de las cuales nadie daba razón, habían sido delincuentes terroristas.

La tensión que este tipo de acciones represivas fue generando, llegó a su cúspide cuando se produjo un atentado dinamitero devastador contra la sede de la Federación Nacional de Sindicatos de Trabajadores Salvadoreños (FENASTRAS), que causó once muertes y dejó heridas a numerosas personas. Entre los muertos estuvo Febe Elizabeth Velázquez, la presidenta de la entidad.

RUPTURA DE LAS CONVERSACIONES: SE PREPARA EL ATAQUE A LA CAPITAL

Fue justamente a raíz de ese atentado, y poco después de que se habían realizado las rondas de conversaciones que tuvieron lugar en Costa Rica, que el FMLN anunció que suspendía su participación en las que debían tener lugar el 20 y 21 de noviembre en Venezuela.

Entretanto se producía la cumbre de San José, durante la cual dieciséis presidentes latinoamericanos —incluyendo a Daniel Ortega, de Nicaragua— se reunieron con el mandatario norteamericano, George Bush, para intercambiar parabienes y jugar tenis. Lo único digno de resaltar de esa cumbre, convocada para celebrar la vigencia de la democracia en Costa Rica, es el duro y áspero intercambio de palabras entre Bush y Ortega, y el anuncio de este último de que su gobierno había decidido poner fin a la tregua que venía manteniendo en su lucha contra los “contras” debido a que no habían, a su



Se combate en calles y plazas de la capital.

juicio, indicios reales de que se intentase aplicar los acuerdos de desmovilización de esas fuerzas adoptados en Honduras durante la cumbre centroamericana realizada en Tela. La decisión nicaragüense contribuyó a caldear nuevamente los ánimos en la región, al punto que la movilización de tropas sandinistas hacia la zona fronteriza con Honduras motivó una cierta alarma en ese país, ya de por sí agitado por un proceso electoral.

Nadie esperaba, sin embargo, lo ocurrido a partir de la noche del 11 de noviembre. Y los que menos esperaban una acción del FMLN eran los servicios de inteligencia de las fuerzas armadas salvadoreñas y sus asesores norteamericanos, quienes no se habían percatado de que, desde semanas anteriores a su operación, los guerrilleros habían venido preparándola en los diversos barrios de la capital. En efecto, no solamente habían sido establecidos depósitos de municiones y de víveres en zonas estratégicas de San Salvador, sino que en diversas partes de la ciudad se habían construido verdaderos sistemas de pasadizos y corredores entre casas y se habían cavado túneles que conducían a la red de desagüe. Todos estos preparativos —que, una vez empezadas las operaciones, dieron a la guerrilla una gran capacidad de movilización— no habían sido detectados por unas fuerzas armadas que en cinco años se han beneficiado con más de cuatro mil millones de dólares en ayuda directa de los norteamericanos.

Valiéndose del factor sorpresa, los guerrilleros del FMLN lograron atrincherarse, durante las primeras cuarentiocho horas de su ofensiva, en los barrios de Ilopango, Soyapango, Santa Lucía, Mejicanos, Axustustepeque, Ciudad Delgado y Colonia Zacamil;

es decir, en una parte significativa de la capital. Inclusive, llegó a estar amenazada la residencia del propio Cristiani. Repuesto del impacto inicial, el gobierno respondió decretando el toque de queda en los sectores atacados por la guerrilla y haciendo aprobar en el Parlamento, con la abstención de la bancada de la Democracia Cristiana, cuyos voceros no se cansaban de repetir que la sola ofensiva había herido de muerte al régimen, una draconiana ley antiterrorista.

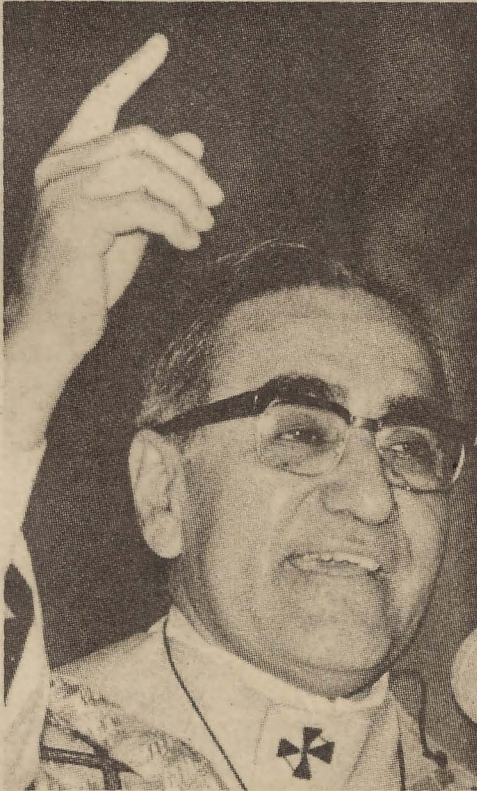
Mientras tanto, las fuerzas armadas iniciaron un bombardeo indiscriminado de las zonas ocupadas por el FMLN utilizando aviones Push and Pull-C147 y helicópteros artillados. Esos bombardeos, efectuados desde gran altura para evitar el fuego de los morteros de la guerrilla, ocasionaron, debido a su impacto, numerosas víctimas civiles. Esas víctimas han sido presentadas sistemáticamente por los voceros oficiales como miembros de la guerrilla.

De otro lado, actuando como si estuvieran en territorio enemigo y no en su propia ciudad, tanto el vicepresidente como el jefe de las fuerzas armadas se negaron a considerar siquiera los pedidos de la Iglesia y de la Cruz Roja de aceptar un cese al fuego a fin de facilitar la evacuación de los heridos. Sin embargo, como si todo esto fuera muy poco, el gobierno y las fuerzas armadas permitieron la reactivación de los “escuadrones de la muerte”, los mismos que desataron una verdadera cacería de brujas tratando de ubicar tanto a dirigentes populares e intelectuales considerados sospechosos de estar aliados con la guerrilla o de ser sus simpatizantes, como a miembros de las diversas iglesias que existen en El Salvador.

EL ASESINATO DE LOS JESUITAS Y EL CRECIENTE AISLAMIENTO DE CRISTIANI

La más atroz manifestación de odio, empero, estuvo calculadamente reservada para un grupo de sacerdotes jesuitas, profesores y administradores de la Universidad Centro Americana. En la madrugada del 16 de noviembre un grupo de aproximadamente treinta hombres armados, ataviados con uniformes militares, entraron a la residencia de la universidad y masacraron con ráfagas de ametralladora a seis sacerdotes, a la cocinera y a su hija de quince años. Entre los muertos estaba Ignacio Ellacuría, el rector, un brillante intelectual, quien durante su estadía en El Salvador había abogado con mucha fuerza por que se mantuviera a toda costa la tolerancia y la capacidad de diálogo en medio de la guerra. Es sintomático que el cerebro de Ellacuría fuera el blanco preferido de militares que ven en el pensamiento crítico y en la capacidad de reflexión una grave amenaza

Los mismos que mataron a monseñor Arnulfo Romero, asesinaron ahora a los jesuitas.



para el orden que pretenden defender con el terror.

Luego de esos asesinatos, que provocaron una andanada de manifestaciones de repudio y condena en el mundo entero, el gobierno salvadoreño intentó restringir más de lo que había venido haciéndolo el flujo de informaciones hacia el exterior. Ya desde el inicio de la ofensiva, jefes militares se habían encargado de comunicar tanto a la prensa nacional como extranjera que no debía publicarse nada sobre los enfrentamientos, salvo lo que fuera difundido como versión oficial.

Los esfuerzos de los funcionarios de Cristiani no pudieron impedir, empero, que en el propio Congreso norteamericano se elevaran voces demandando el corte inmediato de la ayuda letal norteamericana a El Salvador. Las propuestas formuladas en ese sentido por el senador Christopher Dodd, presidente de la Subcomisión para América Latina de la Comisión de Relaciones Exteriores de su Cámara, fueron rechazadas luego de una enérgica intervención del propio presidente Bush, quien aseguró que había conversado con Cristiani y había obtenido seguridades de que los asesinatos serían investigados e insistió en que la "frágil" democracia salvadoreña no podría subsistir sin la ayuda norteamericana.

Sin embargo, los problemas y dolores de cabeza del presidente Cristiani ocasionados por la imagen de su gobierno en el exterior no terminaron con ese incidente. El secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA), quien, como se recuerda, ha estado muy activo en la promoción de las iniciativas de paz para la región centroamericana, llegó a la capital salvadoreña el 21 a fin de intentar un esfuerzo de mediación. Joao Baena Soares se alojó en el hotel Sheraton, uno de los pocos de cinco estrellas que tiene esa ciudad y que está situado en una de sus zonas más exclusivas. Con una nueva operación sorpresa, comandos del FMLN lograron tomar control de una parte del hotel reteniendo a seis asesores militares norteamericanos, quienes, según afirmarían luego el vocero del Frente en los Estados Unidos, Salvador Sanabria, descatando sus propias órdenes, habían disparado contra los atacantes. Baena, cuya serenidad sorprendió al mismo general Ponce, jefe del Estado Mayor del Ejército, se negó a desalojar el hotel hasta que no se garantizase la evacuación de todos los que estaban con él y, ya en Washington, anunció su disposición a regre-

sar a El Salvador para continuar su labor de mediación. Esa actitud contrastó enormemente con la del presidente Bush, quien, ante las noticias del ataque al Sheraton y temeroso de volver a ser acusado de pusilánime, como se le dijo luego de los incidentes panameños, se apresuró a enviar una suerte de fuerza especial de rescate. Pero los guerrilleros, que esta vez han demostrado ser capaces de actuar con tino, dejaron en libertad a sus rehenes, evitando así que la sangre llegase al río.

El 23, luego de calmado un tanto el vendaval, la guerrilla formuló una propuesta de cese al fuego que, al parecer, fue pensada como una buena manera de preparar el ambiente para las conversaciones que debían realizarse en Caracas bajo los auspicios del presidente venezolano, Carlos Andrés Pérez. El FMLN envió para esa ocasión a dos de sus más altos dirigentes, Shafik Jorge Handal y Joaquín Villalobos. El gobierno, por su parte, rechazó, por intermedio de su ministro de Información, Mauricio Sandoval, toda posibilidad de diálogo aduciendo que el FMLN había incumplido sus compromisos y que sus condiciones eran inaceptables, especialmente el pedido de amplias reformas políticas.

En realidad, las demandas del FMLN no eran novedosas. Días antes de la ofensiva, dos de sus comandantes habían explicado en Managua que su organización estaba muy preocupada porque el presidente Cristiani y los miembros de su gobierno pensasen que era la debilidad lo que los movía a aceptar el diálogo. Fermín Cienfuegos y Leonel Gonzales habían dicho, por ello, que el FMLN estaba dispuesto a utilizar "el factor militar acumulado" en función de la mesa de negociaciones. Y, por su parte, otro comandante guerrillero, Roberto Roca, había afirmado que el diálogo debía ser al más alto nivel, una vez que terminase la represión contra los dirigentes populares. El triunfo político y psicológico que el FMLN parecía haber logrado quería ser por ende traducido en una nueva ronda de conversaciones más fructíferas y en términos más realistas.

Sin embargo, las conversaciones que tuvieron lugar por separado en Caracas entre las partes y el presidente venezolano no remataron en un nuevo diálogo. Más aún: tal posibilidad fue descartada de plano para un futuro previsible por el propio Cristiani. Este tenía en mente otras preocupaciones, en especial cómo deshacerse de la imagen de perdedor que los resultados de la ofensiva

habían generado. Los bombardeos contra la población civil, el asesinato de los seis jesuitas y las repetidas humillaciones de su ejército, que se mostraba incapaz de evitar el ser sorprendido por la guerrilla, habían terminado por acorralarlo internacionalmente. De otro lado, la reacción que provocó su asistencia a la misa de cuerpo presente para los seis sacerdotes, que no suscitó ni siquiera un murmullo, mientras que la inesperada aparición de Rubén Zamora generaba un estallido de aplausos, demostraba que en su frente interno estaba también fuertemente golpeado.

EL INTENTO DE INVOLUCRAR A NICARAGUA

Un hasta ahora inexplicable y extraño accidente (la caída de una avioneta que presuntamente transportaba armas para la guerrilla), y el también presunto hallazgo de otra que había sido dinamitada, sirvieron de pretexto al gobierno salvadoreño para culpar al régimen sandinista de incumplir los compromisos contraídos en las cumbres centroamericanas, en el sentido que debía cesar toda ayuda a los grupos alzados en armas. Los cargos fueron negados por Managua, pero Cristiani se apresuró a anunciar que cortaba relaciones diplomáticas con los sandinistas, al mismo tiempo que realizaba consultas con los otros tres presidentes para cambiar la sede de la próxima cumbre a Guatemala, descartando así a Managua. Cristiani recibió pronta ayuda de sus aliados: Guatemala informó su disposición a ser sede de la cumbre, mientras que Honduras denunciaba la movilización de tropas sandinistas en su frontera y ordenaba un estado de alerta de sus propios efectivos.

Esta maniobra sufrió, empero, un duro golpe al aparecer una declaración del Grupo de los Ocho que llamaba a las dos partes del conflicto salvadoreño al diálogo y, sin decirlo, prácticamente reconocía al FMLN como parte beligerante. Cuando la posición del Grupo de los Ocho fue reiterada ante las Naciones Unidas prácticamente en los mismos términos de la declaración inicial, exigiendo, además, el cese del hostigamiento a la población civil, la cortina de humo que el gobierno de El Salvador había pretendido tender para cambiar la dirección de la atención internacional, quedó parcialmente despejada.

Queda como una cuestión a definirse la sede de la próxima cumbre, ya que Nicara-

Mayor D'Aubuisson: cabeza visible de la extrema derecha del partido gobernante, ARENA. ¿Podrá Cristiani imponerse para abrir negociaciones serias con el FMLN? La experiencia, hasta ahora, indica que no.



gua sigue insistiendo que debe cumplirse lo convenido. Empero, a estas alturas seguramente están en juego los propios términos en que habrán de desarrollarse las conversaciones si finalmente tienen lugar con la presencia de los cinco presidentes.

El FMLN, por su parte, parece seguir empeñado en demostrar que no pierde capacidad de iniciativa, pues el 30 volvió a lanzar una ofensiva en San Salvador, atacando esta vez barrios residenciales y afectando inclusive la residencia de algunos diplomáticos norteamericanos.

Un balance de los resultados netos de la ofensiva del FMLN hacia fines de noviembre muestra, entonces, que se han operado cambios importantes en las relaciones entre las partes en conflicto en El Salvador. Sin embargo, resultaría prematuro tratar de imaginar qué sucederá en el futuro próximo, pues los logros y los fracasos de las partes están lejos de ser definitivos. Así, descolocado internacionalmente ahora, y aislado y deslegitimado en lo interno, el régimen de Cristiani va a tener crecientes dificultades para implementar su plan de gobierno, pero podría recuperar parcialmente la iniciativa si encuentra una fórmula para negociar e imponer algunos de los términos de esas negociaciones. Mucho dependerá, en ese sentido, de que el presidente salvadoreño pueda imponerse sobre los sectores más intransigentes de ARENA y de las fuerzas armadas. En eso tendrá seguramente como aliado desesperado al gobierno de los Estados Unidos, cuya política para Centroamérica ha quedado en ridículo.

De otro lado, hay indicios de que la Democracia Cristiana, muy alicaída desde su derrota electoral, se dispone a tratar de

recuperar terreno. Por lo pronto, sus voceros se han esforzado por decretar la muerte del régimen de Cristiani, insistiendo en que su conducta ante la ofensiva lo ha deslegitimado definitivamente.

Un tercer actor a tener en cuenta —pequeño, pero no deleznable— es la Convergencia Democrática. Guillermo Ungo y otros líderes de esa agrupación están al parecer exilados, pero Rubén Zamora, a quien se hacía también fuera del país, se presentó, como se ha dicho, en el sepelio de su amigo Ellacuría. Sin embargo, es evidente que si la guerrilla logra imponer sus condiciones y se produce un diálogo en sus términos, será el FMLN y no la Convergencia quien asuma la representación de la izquierda en el escenario político salvadoreño.

En cuanto al FMLN, es evidente que ha logrado colocarse nuevamente en el centro de la arena política; sin embargo, hay que señalar que uno de los objetivos de su ofensiva: “Afuera fascistas: Febe Elizabeth vive”, no se ha logrado, a saber, el suscitar con sus acciones un gran levantamiento popular. De otro lado, no está claro cuál será finalmente el impacto de estas jornadas sangrientas en el movimiento popular organizado, muchos de cuyos líderes han sido o están siendo víctimas de la durísima represión desatada por las fuerzas gubernamentales a raíz de la ofensiva del FMLN. Bien podría ser que ARENA trate de valerse de las circunstancias presentes para terminar de desactivar una fuente de oposición a la aplicación de su programa ultraliberal que, entre otras cosas, está también dirigido a la desintegración del movimiento social organizado. A pesar de su espectacularidad, la ofensiva del FMLN ha abierto tantos interrogantes como los que ha cerrado. ■

SOBRE BRASIL, LULA, COLLOR DE MELLO Y SEÑORITO MALTA

Una entrevista con Enrique Amayo Zevallos

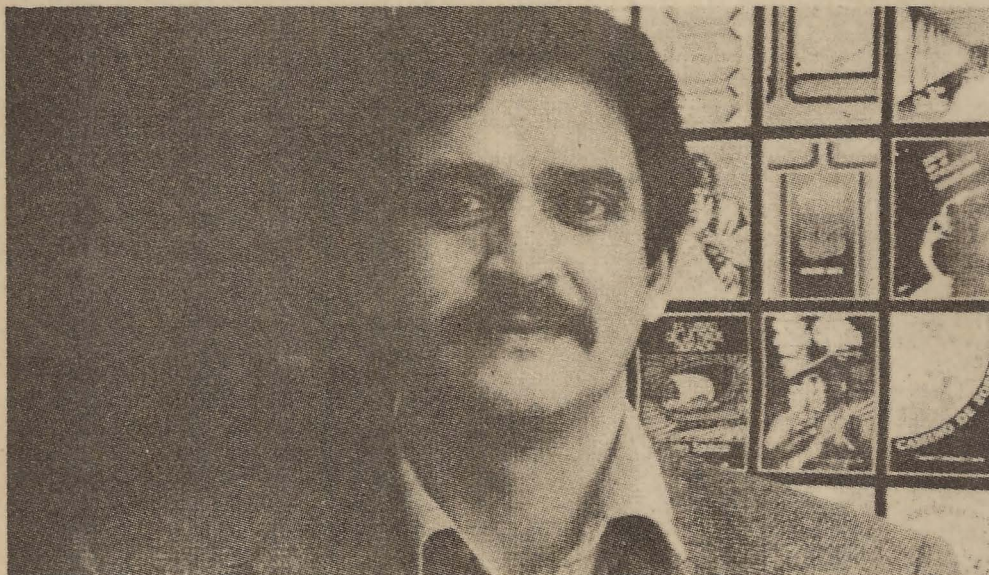
Una breve visita al Perú de Enrique Amayo Zevallos, un peruano radicado en Brasil, profesor de Historia Económica y subjefe del Departamento de Economía de la Universidad de Sao Paulo (UNESP), nos permitió conversar con él acerca de la situación brasileña en vísperas de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales para escoger entre el acaudalado Collor de Mello (primera mayoría en la primera vuelta, con poco más del 28%), y el obrero metalúrgico Lula, doce puntos detrás de él, representante del Partido de los Trabajadores del Brasil (PT). Un obrero y un empresario se disputaban pues —al momento de escribirse estas líneas— el gobierno del Brasil.

En el mes de noviembre, en vísperas de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales en Brasil, la tasa de inflación ha estado alrededor del 40%. ¿Se trata ya de una hiperinflación?

— Hay en el Brasil una enorme discusión al respecto. En verdad —por razones políticas, parece—, el gobierno no reconoce que se

trata de una hiperinflación, y se le está llamando de diversos modos: superinflación, inflación no controlada, etc. El hecho es, sin embargo, que se está casi en un proceso de hiperinflación. Casi, porque, de acuerdo con las discusiones mismas que se tienen en el Brasil, se puede hablar con propiedad de hiperinflación con un rango de 50,000% al

Enrique Amayo Zevallos.





Collor de Mello.

año, y actualmente se debe estar alrededor de 2,000 ó 2,500%. Estamos, pues, lejos de las hiperinflaciones clásicas: la alemana de 1923 y la húngara del 46. Pero todo indica que esa situación casi incontrolable se está produciendo en el Brasil.

— Comparada con la alemana y la húngara, no se está en hiperinflación. ¿Pero comparada con la nuestra? . . .

— Comparando con la nuestra, Brasil está más o menos por ahí.

— Entonces, o el Perú no está en hiperinflación, o el Brasil está de lleno en ella. Porque aquí hay consenso sobre lo primero.

— Eso probaría que los niveles de politización que hay en el Perú permiten llamar aquí a las cosas por su nombre, mientras que en el Brasil no.

— ¿Cómo se explican entonces las diferentes percepciones? Si el nivel inflacionario es parecido en ambos países, ¿por qué aquí se ve casi como una catástrofe y en el Brasil no?

— Porque de hecho esto no es nuevo en el Brasil. El Brasil ha vivido siempre situaciones de inflación galopante. La gente está mucho más acostumbrada a vivir en inflación. Allí hay una suerte de “cultura inflacionaria” de la vida cotidiana.

— Una suerte de inflación domesticada. La inflación nos empareja, ¿pero qué es lo

que hace objetiva — y no sólo subjetivamente— diferentes los casos de Brasil y Perú?

— Obviamente, el aparato productivo. El nuestro es pequeño, reducido, igual que nuestra participación en el mercado mundial. El aparato industrial del Brasil es muchísimas veces mayor que el nuestro, y tiene algunos niveles de industrialización competitivos al más alto grado a nivel mundial. Las exportaciones, por ejemplo, continúan en gran volumen.

Entonces, la economía puede defenderse mejor. Por ejemplo, no hay desempleo en este momento, o se ha reducido muchísimo, en Sao Paulo. Claro, empleos terribles, muy mal pagados, porque el Brasil paga hoy entre los más bajos salarios del mundo. El salario mínimo del Brasil es tal vez más bajo que el del Perú. Pero la población está ocupada. Se está exportando, y bien, a precios bajos, competitivos.

— O sea que hay inflación con producción. No hay recesión en el Brasil.

— Por el momento, no.

— ¿Por qué entonces la alarma?

— Porque la inflación ha crecido por encima de ciertos niveles históricos. El año pasado por primera vez en su historia el Brasil pasó o estuvo muy cerca del 1,000%.

Lula en un mitin del PT.



Y este año mucho más. Permanentemente se están batiendo récords históricos.

— ¿El pago de la deuda tiene que ver con ello?

— Tiene que ver.

— ¿Cómo ha tratado de enfrentarlo el gobierno de Sarney?

— Ha pasado básicamente por dos fases o etapas. La primera, cuando hubo casi una confrontación con el mundo financiero internacional, un congelamiento. Y la segunda, cuando se siguió cumpliendo. Sin embargo, en ninguna de las dos etapas el Brasil estuvo dispuesto a promover o integrar una suerte de club de deudores. Las clases dirigentes brasileñas, muy reaccionarias y conservadoras, siempre han pensado que ellas por sí mismas pueden solucionar sus problemas. Y la verdad es que sólo han obtenido ciertos privilegios de muy corto plazo, pero no han resuelto esencialmente nada. Y en la práctica han saboteado todo intento de frente común entre los países latinoamericanos para la solución de la deuda.

— ¿Cuál sería la causa de este creciente y peligroso nivel inflacionario en el Brasil?

— Las causas son parte de un fenómeno global propio de los países del Tercer Mundo. Por supuesto, las clases dirigentes brasileñas no van a reconocer jamás que ellas también forman parte de ese Tercer Mundo, cuando de hecho mucho de lo que ocurre con la economía brasileña es absolutamente tercermundista. Ahí están, por ejemplo, la deuda y la inflación.

Ahora bien: muchas de las críticas internas —de Collor y de los grupos de derecha, aunque no sólo de ellos— se dirigen a responsabilizar de los problemas a la irracionalidad de los gastos del Estado, que es el principal agente económico del Brasil; a la existencia de un aparato estatal gigantesco y casi improductivo.

— Los mismos temas peruanos. Los mismos temas del FREDEMO, y de Mario Vargas Llosa.

— Parcidísimos. Y no es de extrañar, porque son visiones globales, internacionales, con la diferencia de que allá, en el Brasil, el ataque es mucho más viejo y hay más o menos consenso en sectores muy importantes, incluso de intelectuales, en el sentido de ver en la irracionalidad del Estado las causas de la inflación.

— ¿Compartes esa crítica?

— Yo, por supuesto, no la comparto.

— ¿Cuál es para ti la causa? ¿Y cuál el rol del Estado?

— El problema va más allá de eficiencias o ineficiencias del Estado, y tampoco puede reducirse a si hay o no inflación.

Yo creo que el problema fundamental del Brasil es que reformas sustanciales que se han realizado en otras partes, allá no han sido acometidas. Ni siquiera se discuten. Por ejemplo, la reforma agraria sigue siendo en el Brasil casi un anatema. Las clases dirigentes, con muy pocas excepciones, se mantienen cerradas contra todo intento en serio de reforma, en un país donde hay latifundistas que poseen más de cuatro millones de hectáreas; donde la relación tierra-hombre es una de las más positivas y altas del mundo; donde existen grupos poderosísimos, que son los "Coroneles", equivalentes a nuestros gamonales, y frente a ellos deambulan masas crecientes de campesinos sin tierras. Hay, pues, reformas urgentes que no se han hecho. Lo que ha ocurrido en el Brasil es lo que yo llamo una modernización conservadora.

— Haciendo un paréntesis, ahora que hablas de los "Coroneles". Aquí transmiten una telenovela brasileña de mucho éxito, "Roque Santeiro", en la que uno de los personajes principales, el "Señorito Malta", es uno de estos "coroneles", pero al que le fastidia mucho que le llamen "coronel", y constantemente se está negando a que lo llamen así. Esto tiene seguramente algún significado para el público brasileño. ¿Cuál es?

— El no quiere que lo llamen "coronel". Pero al mismo tiempo está muy orgulloso de ser un coronel.

— ¿Pero por qué no quiere que lo llamen "coronel"?

— Depende de quién y de qué modo lo llamen. Porque significa "dictador", significa "rey", significa "todopoderoso": el hombre que todo lo puede en el lugar.

— Pero antes el "coronel" podía sentirse orgulloso de que lo llamasen así. Ahora tiene que ocultarlo. ¿Por qué?

— Es según las circunstancias, porque puede rehuir la apelación directa pero sentirse al mismo tiempo satisfecho de que se hable de él como "coronel". No es lo mismo que él diga "yo soy un coronel", a que otros digan "él es un coronel".

— Sin embargo, esto mismo indicaría que ya algo ha cambiado.

— Ciertamente. Es obvio que las gigantes luchas por la tierra libradas no sólo



Campe sinos sin tierras, ocupantes de haciendas gauchas, se preparan —con escasas y obsoletas armas— para resistir el desalojo. Cansados de esperar la reforma agraria, están decididos a conquistarla con medidas cada vez más radicales.

por las comunidades eclesiales de base y el Partido de los Trabajadores (de Lula), sino por importantes sectores sociales e intelectuales, si bien no han tenido la fuerza para imponer el cambio. . .

— Sí han logrado crear opinión. . .

— Exactamente. Pero además, “coronel” no significa sólo ese poder al estilo del gamonal nuestro, no, sino que significa casi el derecho de matar. El “coronelismo” sigue matando hoy. En lo que va del año, según denuncias de la Iglesia, centenas de dirigentes campesinos e indios han sido asesinados. Principalmente por “coroneles”. Ahora, en el interior —todo el mundo lo sabe— las autoridades saben, el gobierno central sabe quién mató, pero esos tipos nunca caen presos.

— Pero hay que ocultarlo de alguna manera. . .

— Hay que ocultarlo. Pero el coronel sigue teniendo la fuerza, la capacidad de perpetrar esos hechos sin ser molestado. El coronel sigue teniendo hasta ahora, en la generalidad de los casos, ejércitos privados. Porque su título viene de los tiempos en que el Brasil se hizo independiente, pero independiente como imperio. Y al no tener un ejército suficiente, y temiendo que algunas potencias lo atacaran, Brasil resolvió el problema de la manera medioeval, autorizando a los propietarios de tierras a tener todos los soldados que pudieran mantener, y a partir

de cierto número de ellos, reconociéndoles el rango de “coronel”. Hay todavía hoy “coroneles” que siguen manteniendo hasta doscientas gentes armadas.

Y el hombre que destruyó la posibilidad de que la reforma agraria avanzara en el Brasil, el líder de la UDR (Unión Democrática Ruralista), de nombre Caiado, un poderoso latifundista, en numerosas ocasiones ha declarado que los hacendados están armados y no permitirán, con las armas que tienen, el avance de los movimientos agrarios.

— ¿Cuándo ha sido eso?

— Recientemente. Por la TV Lula, el candidato del PT, lo denunció con los recortes de prensa en la mano.

— Cuando esta edición de “Quehacer” salga a la calle, ya se habrá realizado, o estará a punto de realizarse, la segunda vuelta presidencial. ¿Quién será el ganador: Lula o Collor?

— Para ser estrictamente objetivos, las probabilidades son casi iguales.

Collor ganó, en efecto, pero no ganó como él creyó que iba a ganar, pese a la multimillonaria campaña que se calcula en doscientos millones de dólares. Los doce puntos de diferencia con Lula no le aseguran el triunfo.

Por otra parte, si se considera las fuerzas que quedaron en segundo, tercer y cuarto lugar, o sea a Lula, el PDT de Brizola y el PSDB de Covas, son casi aliados naturales. No ha habido acuerdo entre Lula y Brizola. Pero hubo conversaciones y, pese a las acres disputas entre ambos, especialmente de parte de Brizola, quedó más o menos claro que el que salía segundo apoyaría al primero en la segunda vuelta. Sumados sólo los votos de los dos, ya es más que la votación de Collor en primera vuelta.

— ¿Qué significaría el triunfo de Collor?

— En principio, no podría decirte nada porque no tiene programa. Como muchos en otras partes del mundo, consideran que el programa es intrascendente. Su programa es no comprometerse con nada.

Ahora, ¿qué es lo previsible? Su objetivo es continuar con lo que ha hecho de Brasil casi un símbolo: la modernización conservadora. Es decir, un aparato industrial cada vez más moderno, pero en donde no se toquen las relaciones sociales de producción y no se ponga ningún límite a la hegemonía del capital.

— ¿Intentará desmantelar el Estado?

— Va a tratar de desmantelar algunos



"Sin reforma agraria no hay democracia", se lee en la banderola que cubre el tractor.

sectores del Estado, aquellos que son precisamente los más rentables y apetecibles para el capital privado. No sé si se atrevería a apuntar a PETROBRAS, que se ha convertido en la octava empresa petrolera del mundo. Ya no existen Siete Hermanas, sino Ocho con PETROBRAS. No sé si se atreverá.

— Los militares al parecer no lo verían con mucho agrado. . . .

— Lógico. Los militares defienden a PETROBRAS. Y defienden también a todo un conjunto de empresas públicas, porque eso es esencial para la realización de ellos en términos económicos, porque realmente una gran parte de empresas estatales son administradas por militares o tienen a militares o exmilitares en puestos claves.

— ¿Y qué significaría un triunfo de Lula?

— Antes, una última cosa. Collor de Mello también significaría un no rotundo a una mínima posibilidad de integración con América Latina. Continuaría con la política tradicional de los grupos hegemónicos que han hecho norma el mantenerse de espaldas al resto de países de América Latina, desde los tiempos en que fueron imperio.

Collor ha declarado que su objetivo internacional, conforme a los sueños de grandeza que mecen a una parte de las clases dirigentes brasileñas, es convertir al Brasil en el octavo país capitalista más rico del mundo.

— Entre los más ricos; pero, paradójicamente, además, entre los más pobres. Una potencia con pies de barro.

— Así es. En Brasil se habla mucho de que Brasil es "Belindia", es decir, una suerte

de conjunción entre Bélgica y la India, coexistiendo. Para un hombre como Collor de Mello, la India, pues, no existe. Y eso en un país con los peores niveles de concentración de riqueza que existen y con las diferencias más abismales en condiciones de existencia.

— Cuando hablas de Bélgica y la India, ¿a qué porciones del país te estás refiriendo?

— Cuando hablamos de Bélgica hablamos de unos cuarenta millones de habitantes, y de otros cien cuando hablamos de la India.

— ¿Qué significaría el triunfo de Lula? ¿Qué condiciones de viabilidad hay en el Brasil de hoy que me estás pintando para un gobierno de Lula?

— Bueno, las condiciones están allí. No hay posibilidades ni espacio en este momento para un golpe de Estado.

Por otra parte, el PT tiene un programa de reformas que no se plantea siquiera una transición al socialismo, pero que en un país tan conservador como es el Brasil resulta lo más avanzado que existe. Lula es un obrero, alguien que viene de abajo, y que ha sufrido represión y ha pasado muchas penurias. Perdió un dedo por accidente de trabajo y por la mala atención que recibió del Seguro. Y mucho más grave: perdió a su primera esposa también por la pésima atención del Seguro: El Seguro mató a su esposa. Ese Seguro Social que es incluso peor que el de nuestro país.

Pues bien, ese hombre propone hoy un programa realista para su país. Acá en el Perú Lula sería tildado, con toda seguridad, como un socialdemócrata conservador.

Lula trató de entrevistarse con el Papa, no por pose, sino porque es profundamente creyente. Pero la diplomacia de Itamaratí logró impedirlo. En cambio sí fue recibido Collor de Mello. Lula tuvo que contentarse con ver al Papa en una audiencia colectiva.

El programa de Lula está lógicamente contra el gran capital, sobre todo el extranjero, pero quiere, y lo está logrando, el apoyo de la mediana y pequeña empresa. Y ojo que cuando hablamos de mediana empresa en Brasil, sería una muy grande en el Perú.

Entonces es un programa con el que podría convivir, absolutamente, lo más lúcido de las clases dirigentes brasileñas.

— ¿Con quién compararías en el Perú a Collor de Mello?

— Obviamente, con Vargas Llosa.

— ¿Y a Lula?

— Con Alfonso Barrantes. ■

SOCIOS, NOSOTROS Y SU EMPRESA

En BANDESCO
usted cuenta con un socio.

Un banco experto
y dispuesto a hacer
de su inversión
un gran negocio.

Porque BANDESCO conoce
perfectamente el mercado
y sabe con quién, cuándo
y dónde invertir.

EN BANDESCO SU EMPRESA ES EL GRAN CLIENTE

BANDESCO



INTERNACIONALES

EL FIN DE UN MURO

Con seguridad, la década de los ochenta será reconocida en el futuro como los años de la reforma del sistema socialista. Esta se inició con el ascenso de Gorbachov en la URSS, y en poco tiempo alcanzó una rapidez poco conocida. Sin embargo, esta aceleración ha sido superada, de manera asombrosa, por los cambios —difíciles de imaginar hace pocos meses— en Europa Oriental. Primero fue Hun-

gría al eliminar de su nombre (República Popular Húngara) el calificativo de “Popular”, convertirse acto seguido el Partido Comunista en Socialista y finalmente adoptar el pluralismo y las elecciones libres. Luego fue Polonia, con la instalación de un gobierno no comunista o, mejor dicho, una suerte de democracia cristiana socialdemócrata. Por último, uno de los acontecimientos más importantes de esta década: el fin del muro de

Berlín, construido en 1961 en solo una noche, y que dividió a un pueblo y a un país.

Hoy día, pues, el mundo está cambiando de manera irresistible. Las viejas estructuras construidas al finalizar la Segunda Guerra Mundial ya no sólo crujen, sino que se caen a pedazos. El orden de Yalta expira y con ello un sistema sustentado en la bipolaridad y la guerra fría. Hoy día el mundo es otro. Surgen nuevos bloques y espacios como el europeo; aparecen alianzas como la de Canadá, E.E.UU. y México; Japón ensaya formas de colaboración novedosas con los llamados Cuatro dragones y con la República Popular China. No es difícil imaginar, de aquí a algunos años —o lustros— la unificación no sólo de Alemania, sino también de toda Europa. Y en este proceso crece o aumenta la marginalidad de América Latina.

El fin del milenio es, en verdad, un fin espectacular, un anuncio de que el siglo XXI será definitivamente otro, distinto y, por lo tanto, difícil de imaginar. Entre tantos cambios, hasta ahora, dos son los más llamativos: de un lado, los tecnológicos con su mundo de las computadoras, la robótica, los nuevos materiales, los superconductores, etc.; del otro, las insospechadas transformaciones del mundo socialista.

Un pedazo del muro convertido en barra para brindar con los del otro lado.



Sobre el primer punto poco o nada podemos decir, pero sí intentar imaginarnos, como algunos lo hacen, un mundo sin obreros y con un alto grado de automatización.

Sobre lo segundo, tema complejo si lo hay, se pueden hacer algunas precisiones. Quizá la más significativa sea el fin de aquella vieja certeza sobre la existencia de dos economías y dos mercados mundiales: el socialista y el capitalista. Las reformas socialistas, más allá de sus aciertos y logros indudables, reconocen la existencia de un solo mercado mundial y hacia él marchan.

Es apresurado sostener que se trata, como afirman algunos, de un tránsito al capitalismo. Nada permite asegurar que los obreros y ciudadanos de esos países quieren renunciar al socialismo. Sí, ciertamente, a un modelo que parece haberse agotado, y buscan alcanzar significativas cuotas de libertad, democracia y bienestar; aspectos, por lo demás, fundantes del mensaje socialista.

Contra lo que suponían los ideólogos neoconservadores del reaganismo, los sistemas y las sociedades socialistas han mostrado una capacidad inusitada de autorreformarse, desde abajo, eliminando privilegios insostenibles y escandalosos de la "Nomenklatura", de generar nuevos espacios y abrir nuevas vías, cuyo curso parece difícil hoy de predecir y caracterizar. Pero además han mostrado que son posibles, por lo menos en esas sociedades, tránsitos pacíficos, sustentados en la profundización y en el desarrollo de la democracia, la autogestión obrera y en la ampliación del mercado. Las reformas de la URSS y de Europa Oriental deben ser, pues, una invitación a la reflexión, a la autocrítica sincera y responsable que tanta falta nos hace. El mundo está cambiando y el tiempo, como sabemos, no espera. Sería un yerro histórico persistir en el error.

El artículo que presentamos de María Rosa Zapata, colaboradora de nuestra revista, es acaso un fragmento, un testimonio de esa realidad que muta, que se transforma.

El muro de Berlín ha caído y sus pedazos hoy se venden en la famosa Quinta Avenida de New York. El muro es hoy parte de ese mundo en el cual, como diría Marx, todo lo sólido se desvanece en el aire. Por lo menos, así nos lo recuerdan los fusilados, los humillados, los sobrevivientes de los campos de concentración estalinistas. (Alberto Adrián-zén)

LA REBELION PACIFICA DEL PUEBLO DE LA REPUBLICA POPULAR ALEMANA

María Rosa Zapata

Los asombrosos cambios que se han operado en estos días en la República Democrática Alemana (RDA) tienen, indudablemente, una relación directa con la política reformadora de la Unión Soviética de Mijaíl Gorbachov. Tanto Polonia como Hungría pueden también atribuirse, con razón, el mérito de haber dado un ejemplo al pasar en los últimos meses a democracias pluralistas y haberse abierto a la economía de mercado. El verdadero artífice de los acontecimientos en la RDA ha sido, sin embargo, el pueblo. A continuación un apretado resumen de los hechos.

LOS QUE SE FUERON

En los meses anteriores y posteriores al 13 de agosto de 1961 —el día de la construcción del muro—, cientos de miles huyeron del territorio de la RDA y se trasladaron a la República Federal Alemana (RFA). Fotos y películas documentando los dramáticos momentos que vivieron los alemanes en esos días dieron la vuelta al mundo. A partir de entonces la división de Alemania, consecuencia de la guerra iniciada y perdida por este país, quedaba también físicamente demarcada.

En los años siguientes la situación entre

El muro ya no divide.





La presión popular conduciría a los grandes cambios. Izquierda: en Leipzig más de 300,000 manifestantes exigen reformas al sucesor de Honecker, Egon Krenz. Derecha: en Berlín-Este un millón de manifestantes exigen democracia.

las dos Alemanias se fue estabilizando, y con ello también la corriente migratoria de Este a Oeste. Entre 1978 y 1988 llegaron a la República Federal, de forma legal o ilegal, un promedio de 20,000 personas por año. Por alta que pudiera parecer esta cifra, tanto la RDA como la RFA habían aprendido a vivir con ella. Para la RDA era una forma de deshacerse de elementos descontentos, y para el otro Estado alemán era una oportunidad para hacer propaganda a su sistema a costa de sus vecinos marxistas. Todo ciudadano de la RDA que visita la RFA tiene derecho a 100 marcos (\$ 54) de “bienvenida” una vez al año. El que decide quedarse aquí adquiere —ya que la República Federal no reconoce oficialmente su ciudadanía— automáticamente la nacionalidad de la República Federal. Además, puede alojarse en hospedajes especialmente organizados con este fin y permanecer ahí mientras encuentre trabajo. Si esto demora, le corresponde, además, el seguro de desempleo. En el caso de familias, éstas tienen derecho a un préstamo de hasta 4,000 marcos (\$ 2,150). La gran mayoría de los exciudadanos de la República Democrática —profesionales, obreros, empleados, estudiantes, artistas e intelectuales disidentes— se asimilaba rápidamente a su nuevo medio. Los motivos de la emigración eran —se decía— personales, en muchos casos familiares.

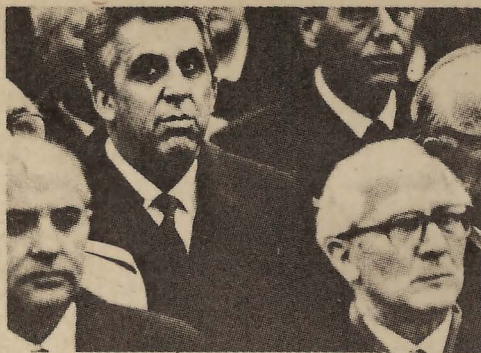
A principios de mayo último, cuando Hungría empezó a desmontar la alambrada de púas que marcaba su frontera con Austria, ni el más osado se atrevió a imaginar que ése sería el principio de la rápida desintegración de la cortina de hierro y de una situación completamente nueva, no sólo para Alemania sino para toda Europa. Sin presen-

tir lo que sucedería poco después, el pueblo de la República Democrática Alemana acudió el 7 de mayo a dar su voto —como estaba previsto— para la elección de sus autoridades municipales. “El Partido Socialista Unificado (SED, comunista) ha sido nuevamente ratificado con el 99% de los votos”, dijo Egon Krenz, entonces responsable del proceso electoral, al anunciar los resultados. Las protestas de los ciudadanos y las acusaciones de manipulación de los votos fueron rechazadas. El hecho de que en la RDA no existieran elecciones secretas y que los votantes sólo pudieran ratificar al candidato único del SED no fue comentado sino en los medios informativos del Oeste.

El apoyo unánime al SED proclamado por Krenz quedó desmentido pocos días después por las decenas de ciudadanos de la RDA que empezaron a pasar como turistas a la vecina Checoslovaquia —cosa que les estaba permitida— para seguir de ahí a Hungría y luego —creyeron ellos— atravesar Austria para llegar finalmente a la RFA. La decepción que se llevó esta gente al llegar a la frontera entre Hungría y Austria fue muy grande. El retiro de la alambrada —difundido por los distintos medios de comunicación— no significaba paso libre para ellos, y los controles más bien se habían intensificado. El acuerdo que tenía Hungría con la RDA obligaba a los guardias fronterizos húngaros no sólo a impedirles el paso hacia Austria, sino a sellarles los pasaportes. Este sello equivalía, en la RDA, a una condena de hasta dos años de prisión por “fuga”. En intentos desesperados algunos lograron burlar a los guardias y pasar por zonas no vigiladas, pero la mayoría era sorprendida y mandada de regreso.

Con la firme determinación de no regresar a su país, los que no lograron cruzar la frontera se refugiaron en la embajada de la RFA en Budapest y abrieron así una nueva vía a otros tantos deseosos de abandonar la RDA. En las siguientes semanas miles de personas atiborran no sólo dicha embajada, sino también la Misión Diplomática de Berlín-Este y las embajadas de Praga y de Varsovia. Cuando éstas cerraron sus puertas por estar atestadas y "no poder garantizar condiciones humanas" a sus ocupantes también los jardines y patios se llenaron de gente que entraba trepando por muros o rejas. Como era verano se podía dormir al aire libre. Se trataba de gente joven, de veinte a treinta años, entre ellos muchos matrimonios con uno o dos niños pequeños. "Queremos empezar una nueva vida" —decían. "Queremos tener más por nuestro trabajo, queremos vivir mejor." ¿Pero acaso la RDA no tiene el estándar más alto de vida del Bloque Oriental? "En la RDA no ganamos mal y hasta tenemos ahorros" —decían los refugiados—, "pero no hay nada qué comprar." "Si queremos tener un carro tenemos que apuntarnos y esperar quince años hasta que nos toque." "En la RDA tiene uno la sensación de que está desperdiciando su vida." A través de las emisoras germano-occidentales de televisión y de radio —que se pueden captar desde cualquier punto de la RDA— y de las visitas y los regalos que recibían de sus parientes del otro lado del muro, los alemanes de la RDA estaban bien enterados del nivel de vida —quizá el más alto del mundo— de que gozan sus vecinos de la RFA. Tampoco la afición de éstos por el turismo que los lleva a visitar un país extranjero por lo menos una vez al año les era desconocida. "Qué hemos hecho nosotros para que se nos castigue así" —se quejaba un muchacho de la RDA—. "¿Acaso la guerra no la perdimos todos los alemanes?" Tras la ilusión de una vida mejor, técnicos, obreros y profesionales dejaban familia, trabajo y amigos. Todos habían concluido estudios en sus especialidades y estaban muy bien preparados. Una revista los definía como "gente con una disposición para rendir en el trabajo superior a la del promedio y orientada hacia el bienestar económico".

Era sobre todo gente muy dedicada a la que nada los hizo volverse atrás. Ni cuando los guardias húngaros —a pedido de la RFA— desistieron de sellar los pasaportes, ni la promesa de la RDA de no castigar a los que



Krenz, entre Gorbachov y Honecker. Sucesor del segundo, pero acabó de seguidor del primero.

regresaran. El problema de estas miles de personas —que al principio se creyó poder resolver sólo con la ayuda humanitaria de la Cruz Roja— tuvo que ser resuelto a nivel político. El 12 de setiembre Hungría rescindió su acuerdo con la RDA y abrió su frontera. Los refugiados de la embajada y otros que esperaban en territorio húngaro pasaron ese día a traladas. Como consecuencia de los tratos entre la RFA y la RDA, los refugiados en la embajada de Praga y de Varsovia pudieron ser transportados a principios de octubre, en trenes especialmente fletados, a la RFA. La cortina de hierro había dejado de ser infranqueable.

LOS QUE QUIEREN QUEDARSE

El incontrolable éxodo masivo a través de la frontera austro-húngara, las nuevas ocupaciones de las embajadas y sus posteriores evacuaciones siguieron acaparando la atención pública en las siguientes semanas. Poco interés se le prestó entonces a otro tipo de manifestación popular que fue lo que daría el golpe de muerte al gobierno de Erich Honecker: las pacíficas marchas de protesta de los lunes en Leipzig. A la salida del servicio religioso por la paz —que se celebraba tradicionalmente en la iglesia protestante de San Nicolás de esta ciudad situada en el corazón de la RDA— se venían reuniendo, desde principios de setiembre, grupos cada vez más numerosos para expresar de forma espontánea y pacífica sus demandas de reforma al gobierno. "Nosotros nos quedamos", "Somos socialistas", "Erich, déjate de tonterías", "Perestroika", decían, por ejemplo, las pancartas de la marcha en Leipzig del lunes 2 de octubre. El 7 de octubre, día en que la RDA celebraba su cuadragésimo ani-

versario, Erich Honecker hizo caso omiso de estas protestas y de las fugas a través de Polonia, Checoslovaquia y Hungría, que no amainaban, y presidió, en Berlín-Este, unas celebraciones con las consabidas loas al sistema y a su gobierno y con los tradicionales desfiles militares por las calles de la capital. "Hacia adelante, siempre. Hacia atrás, nunca", dijo el viejo líder en su discurso, empeñándose en mostrar una vitalidad dudosa en un hombre de setentisiete años convaleciente de una operación a la vesícula. Por temor a desórdenes, esos días se les había negado el paso a cientos de turistas que habían querido presenciar los actos celebratorios. Pero el ejemplo de Leipzig ya había cundido en el interior de la RDA, y Berlín-Este fue por primera vez testigo de la protesta de miles de ciudadanos contra el gobierno del SED. "Ayúdanos, Gorbí", le gritaban a Michael Gorbachov, que había asistido a las celebraciones. Los golpes y las detenciones por parte de la policía no amedrentaron a los de Leipzig, que el lunes siguiente —9 de octubre— acudieron nuevamente a una marcha en la que participaron más de 70.000 personas.

Mientras Honecker perdía apoyo dentro del Politburó, la nueva oposición popular empezaba a adquirir forma. El grupo "Nuevo Foro" empezó a exigir su reconocimiento legal, y además del grupo "Resurgimiento Democrático" (DA) se fundó en esos días

el Partido Socialdemócrata (SDP) de la RDA. La era Honecker llegaba, después de dieciocho años, a su fin. El 18 de octubre el Comité Central del Partido, reunido en una sesión extraordinaria, relevó al anciano jefe de la RDA y nombró como su sucesor a Egon Krenz, de cincuentidós años, considerado hasta ese momento como perteneciente a la misma línea dura.

Si con la destitución de Honecker y de otros altos dirigentes el partido pensó aplacar los ánimos, se equivocó completamente. Cientos de miles de manifestantes expresaron su descontento con el delfín de Honecker en Leipzig, Dresden, Berlín-Este y otras ciudades. Nadie había olvidado el triste papel de Krenz el día de las elecciones municipales de mayo ni sus declaraciones justificando la masacre en la Plaza de la Paz Celestial en Pekín en junio, ni su intervención para que expulsaran a dos alumnos del colegio de su hijo por haber cuestionado el desfile militar del 7 de octubre en "estos tiempos de desarme". Krenz se vio obligado a dar pruebas concretas de su voluntad de reforma. Una de las primeras medidas fue levantar todo tipo de censura sobre los medios de comunicación. El mismo se presentó en una sensacional conferencia de prensa a la que por primera vez se invitó también a periodistas extranjeros. Los diarios, la radio y la televisión de la RDA empezaron a

(pasa a la página 76)



Júbilo en Berlín.



Berlín-Oeste ya no es una isla

● En la tarde del jueves 9 de noviembre, el portavoz del gobierno de la RDA, Günter Schabowski, informaba a los periodistas sobre las resoluciones tomadas ese día por el Comité Central del Partido. Era una conferencia de prensa insólita no sólo por la espontaneidad de las preguntas y respuestas, sino también por la presencia de la prensa extranjera. Ya casi al final —y sin ningún patetismo— Schabowski anunció que también se había decidido abrir las fronteras entre la RDA y la RFA. “¿En Berlín también?”, tuvo que preguntar un periodista que no daba crédito a lo que oía. Schabowski tomó el papel que tenía delante y leyó en voz alta: “Las salidas al exterior quedan desde este momento permitidas y se pueden realizar por todos los pasos fronterizos; también por Berlín-Oeste.”

Primero un poco temerosos, pero después ya sin ningún freno, los berlineses de ambos lados del muro se lanzaron a la calle y empezaron a pasar en ambas direcciones por los puntos de control que hasta ese momento sólo habían permitido el paso a los alemanes “de este lado” y a los extranjeros. El tumulto creció en pocos minutos de tal forma que a los guar-

dias no les quedó otra cosa que dejar pasar a la muchedumbre sin controlar a nadie y limitarse al papel de sonrientes espectadores. También los guardias apostados en la Puerta de Brandenburgo —el hermoso símbolo de Berlín que se divisa desde aquí pero que se encuentra en territorio de Berlín-Este— fueron testigos de un espectáculo que parecía producto de una alucinación: la gente empezó a pasar “de un Berlín al otro” trepando por el muro. Como en ese trecho el muro tiene unos dos metros de ancho, muchos prefirieron quedarse ahí subidos y celebrar el gran acontecimiento sobre aquel terreno tan singular. “Las horas se pasaron volando”, le contó después uno de ellos a un periodista. “Cuando me di cuenta ya era viernes por la mañana, y tuve que irme rápido al trabajo”. ¡Y el viernes trabajaron!

Después del trabajo, sin embargo, volvieron todos a las calles de Berlín-Oeste y ese fin de semana se celebró aquí una fiesta sin igual. La avenida principal —clausurada para el tránsito de vehículos— se transformó en el lugar de encuentro de los berlineses de ambos lados del muro. Las tiendas no cerraron el sábado

por la tarde y volvieron a abrir el domingo. La alegría se reflejaba en todos los rostros. Feliz estaba no sólo el que había podido visitar por primera vez a sus parientes de este lado, sino también el que saboreaba por primera vez una pizza "al paso", un plátano o determinados dulces. La gente no podía creer que estaba a este lado de la ciudad. Algunos escribían rápidamente postales para mandarlas a los parientes y amigos que no habían venido. Poder pasearse por las tiendas de lujo también era un motivo de alegría, aunque no se pudiera comprar nada. Los dos millones de personas que visitaron Berlín-Oeste ese fin de semana atestaron las calles, los buses, el metro, los bancos y oficinas donde se repartían los cien marcos de "bienvenida" y las tiendas de una forma nunca vista; pero, a pesar de todo, reinó el orden y la serenidad, y no hubo ningún incidente de importancia.

La ciudad dio ilimitadas muestras de hospitalidad. Por las calles se repartió café, té y tortas gratis a las visitas; los locales del centro no cobraron entrada. En un servicio especialmente organizado se daba información y también las direcciones de las familias que se habían ofrecido para alojar a los que venían de más lejos. El domingo la Orquesta Filarmónica y la Opera ofrecieron funciones especiales para los ciudadanos de la RDA. Se organizó también un concierto de rock y el estadio regaló entradas para un juego del equipo de fútbol berlinés "Hertha BSC".

Tras la caída del muro, gran fiesta en las calles de Berlín. Una semana después. ... todo volvería a la normalidad.



Ese fin de semana no sólo los guardias del muro sino todos los policías de tránsito hicieron la vista gorda. Sobre todo tratándose de los "trabbis", autos de fabricación germano oriental nunca antes vistos circulando por este lado de la ciudad. El que había estacionado en zona prohibida, en vez de una multa se encontraba al regresar con flores, mensajes de bienvenida y hasta a veces un plátano en el parabrisa. La gente los rodeaba, los palmeaba, los aplaudía. El que no tenía dinero era automáticamente invitado por los amigos que acababa de hacer en la calle.

Hoy, después de una semana, ya el clima ha empezado a enfriarse. No sólo la temperatura ha bajado casi a cero, de tal manera que ya no es ningún placer estar andando por la calle, sino que ya se está restableciendo la normalidad. Ya empiezan las quejas familiares sobre las numerosas e inesperadas visitas. "Ya no se puede ir de compras al centro", dicen las señoras elegantes, y los dueños de sus tiendas preferidas se inquietan porque no están vendiendo nada. Ya los policías volvieron a recuperar su acostumbrada visión y varios "trabbis" han ido a dar al depósito.

En la puerta de Brandenburgo, donde hasta hace unos días todavía se sentía un calor —aunque fuera el de los reflectores de emisoras de televisión de todo el mundo que esperaban se abriera un paso también en esta parte del muro, o del vapor de los vendedores de salchichas que aprovechaban de la ceguera pasajera de los policías— ya ahora hace frío. Ya no se escuchan las conversaciones espontáneas y ocurrentes de los curiosos con los guardias que parados encima del muro vigilan amistosa pero decididamente que la gente no se vuelva a subir para evitar excesos. Apenas si se oyen ya los martillazos de los picapedreros fortuitos tratando inútilmente de desprender un trozo del muro para llevárselo de recuerdo.

Berlín ya no es una isla. El muro todavía está ahí, pero con veintidós brechas por las que cualquiera puede pasar. Como todo ha recuperado su orden, ahora todos —los de acá y los de allá— tenemos que mostrar una visa. Los de acá, además, seguimos obligados a cambiar mínimo 25 marcos (\$ 13) antes de pasar. El día en que pasamos empujados por la muchedumbre sin mostrar ningún documento ni pagar nada no se volverá a repetir. La fiesta del 9 de noviembre ha sido algo irrepetible.

develar, con la súbita llegada de la "glasnost", una situación totalmente diferente a la que habían mostrado hasta el día anterior: el pueblo no tenía la menor confianza en su gobierno y se sentía profundamente engañado y harto del tutelaje del SED y sus líderes.

Las reformas que quiso entonces introducir el refaccionado gobierno llegaron demasiado tarde. La amnistía que se otorgó a los presos por "fuga" no tuvo el más mínimo efecto sobre la emigración masiva hacia el otro Estado alemán que no se detenía y que encontró un nuevo cauce cuando se permitió a los ciudadanos de la RDA cruzar la frontera entre Checoslovaquia y la RFA. Las renuncias de viejos políticos, la reestructuración y renovación del Politburó, el reconocimiento público de errores cometidos por el viejo gobierno y el proyecto de ley según el cual se daría permiso para salir de la RDA un mes al año fueron recibidos con escepticismo y hasta indignación. El 4 de noviembre un millón de berlineses protestaron en la "Alexanderplatz" contra el monopolio del poder del SED y pidieron elecciones libres. El lunes 6 los manifestantes en Leipzig y Dresden llegaron al medio millón. El 9 de noviembre el Consejo de Ministros anunciaba aquella medida que sí iba a tener una resonancia positiva en el pueblo: la apertura del muro que la separaba de la RFA! "El pueblo alemán es hoy el pueblo más feliz del mundo", dijo el alcalde socialdemócrata de Berlín-Oeste, Walter Momper, durante la gran fiesta popular que se festejó aquí. Después de veintiocho años el muro volvía a ser el protagonista; esta vez se celebraba su caída.

DESPUES DE LA FIESTA

"No nos van a comprar con unos viajes", decían las pancartas de Leipzig el lunes después de la fiesta. Estaba bien poder salir libremente del país, pero eso no era todo. Dentro del país las reformas quedaban aún pendientes. Reformas políticas y económicas.

La reforma política ya se ha iniciado. El hasta ahora todopoderoso SED dice estar dispuesto a renunciar al monopolio del poder que le confiere el artículo primero de la Constitución y a presentarse a elecciones libres en iguales condiciones que los otros partidos. Sus contrincantes serían además de los recién creados Partido Socialdemócrata

(SDP), "Nuevo Foro" y "Resurgimiento Democrático", los otros partidos que desde hace cuarenta años han jugado el papel de satélites del SED y que sólo en las últimas semanas han empezado a articularse autónomamente.

En las manifestaciones populares ya se celebra la muerte del SED; sin embargo, el durante tantos años indiscutido Partido Unificado trata, por todos los medios, de recuperar la confianza perdida. Los nuevos líderes admiten errores cometidos al mando del viejo gobierno y no tienen reparo en confesar, por ejemplo, que las manifestaciones del 8 y 9 de octubre en Berlín-Este y en Leipzig estuvieron a punto de ser reprimidas brutalmente. Tampoco niegan que algunos de los viejos líderes hayan abusado de su autoridad y han ordenado investigaciones en algunos casos sospechosos de corrupción y prevaricato. La hasta ahora acostumbrada imposición de las decisiones del SED sobre el Parlamento ha desaparecido, y las votaciones se hacen ahora de forma secreta. Todo indica que las decisiones que se tomen durante el Congreso del Partido, convocado para el 15 al 17 de diciembre, han de tener muy en cuenta las exigencias del pueblo.

Las esperanzas del SED se concentran hoy en el nuevo presidente del Consejo de Ministro, Hans Modrow. El exjefe del SED de Dresden goza de la simpatía popular no sólo por su sincera posición reformista desde antes de la crisis, sino también por su participación en las manifestaciones de octubre en su ciudad. Modrow y el nuevo gabinete —compuesto por veintiocho ministros y ya no cuarenticuatro, como en los viejos tiempos— han asumido una difícil tarea.

El mayor problema a resolver por este nuevo gobierno —que es aceptado como de transición hasta que se convoque a elecciones libres el próximo año— es la economía del país. A los errores de la política económica del gobierno anterior, que se manifiestan en una aguda crisis de abastecimiento, se han venido a sumar los problemas acarreados por los acontecimientos de las últimas semanas.

En este año la RDA ha perdido miles de fuerzas de trabajo, sobre todo en el sector de la producción y de servicios. La escasez de médicos, que ya existía antes, se ha acentuado. Con la normalización de la situación, el gobierno espera recuperar a algunos de sus ciudadanos, pero hasta ahora es un porcentaje pequeño el que ha decidido volver. La

Otra imagen insólita del Berlín de hoy: ante el muro el gran cellista ruso Rostropowitsch interpreta una pieza de Juan Sebastián Bach.



mayoría de los que se fueron —número que se estima en unos 150,000— prefiere seguir probando suerte en la RFA, a pesar de que en muchos casos aquí sólo tienen un catre de campaña en un hangar que comparten con cientos de otros en igual situación. La escasez de vivienda en la RFA no los desanima: su decepción y desconfianza hacia el gobierno de la RDA es todavía muy grande. “Ahí no va a cambiar nada”, manifiestan algunos.

Con la apertura de la frontera entre las dos Alemanias se ha creado una situación de especulación y mercado negro que recuerda los motivos por los cuales se construyera el muro. Una vez gastados los 100 marcos de “bienvenida”, los alemanes de la RDA de compras en el Oeste se ven obligados a cambiar sus marcos. Apenas abierta la frontera el cambio era 1 a 10 (un marco occidental por diez orientales). Una semana después, el cambio es de uno a veinte! “Se está rematando a la RDA”, advierten ya algunos. Pero muchos no resisten la tentación de comprar a bajos precios mercancía que está subvencionada en la RDA para venderla aquí obteniendo ganancias. Para poner fin a esto la nueva ministra de Economía, Uta Nickel, ha anunciado próximas medidas, cosa que pronostica un control aduanero más estricto.

Provistos entretanto de un pasaporte y de una visa de salida de que antes carecían, los alemanes de la República Democrática parecen dispuestos a viajar y recuperar el tiempo perdido. El problema, sin embargo, es que su moneda no es convertible. Con marcos orientales no se puede comprar, por ejemplo, ni liras ni pesetas, y el país no tiene divisas. La ministra Nickel tiene un plan económico

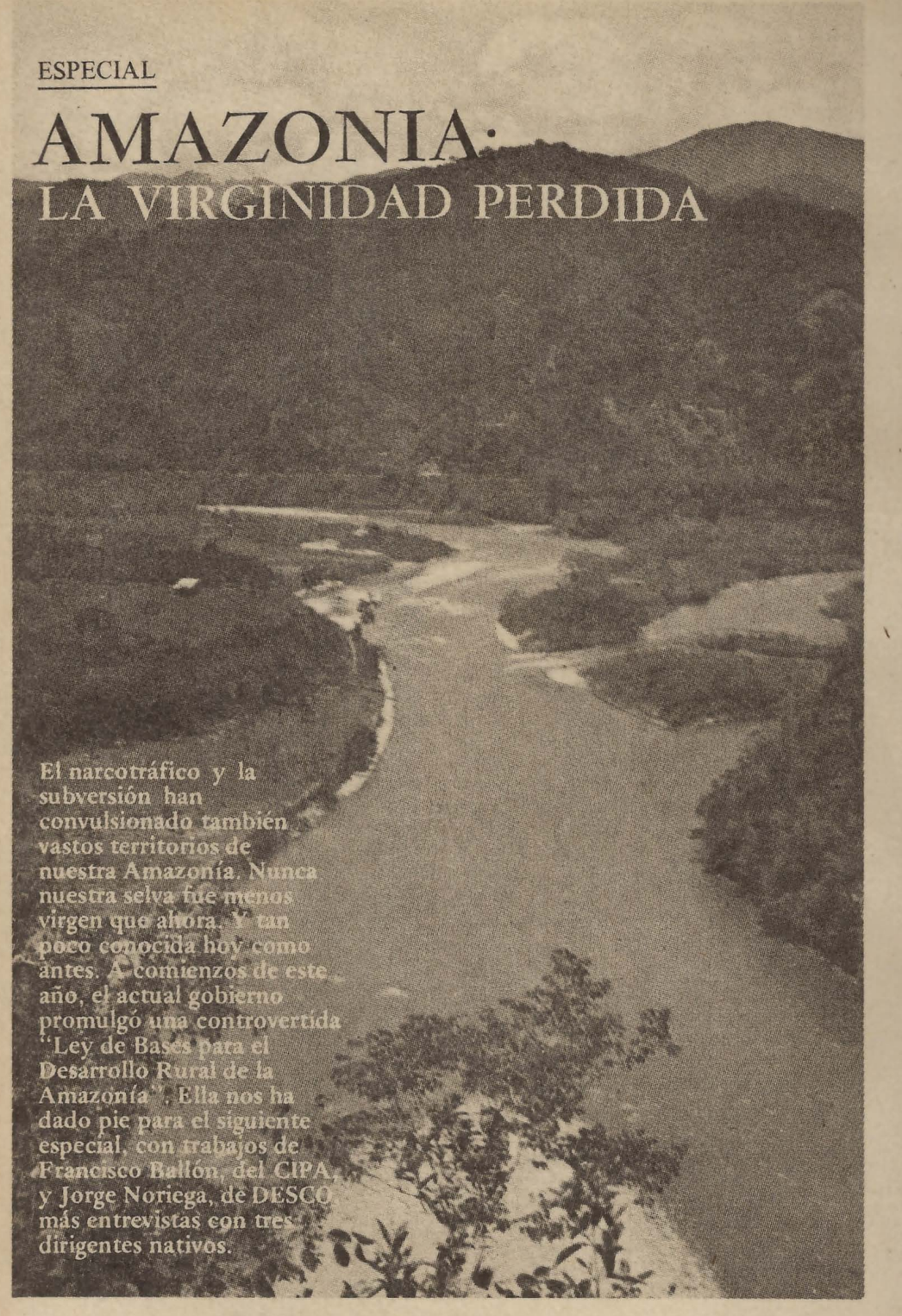
cuya meta es hacer del marco de la RDA una moneda convertible. Recordemos, empero, que en el caso de la RFA tuvieron que pasar diez años después de la reforma monetaria para que la economía estuviese lo suficientemente fuerte para poder dar el paso a la convertibilidad en 1958.

La RFA está dispuesta a prestar ayuda económica a la RDA “en enormes dimensiones”, “con la condición de que las reformas políticas y económicas redunden en el bienestar y la libertad del pueblo”. Al haber repartido en las últimas semanas más de 135 millones de marcos en dinero de “bienvenida”, la RFA ha demostrado un trato muy especial con el otro Estado alemán. El canciller Helmut Kohl y su gobierno dicen también estar dispuestos a respetar cualquier decisión que tomen sus vecinos, pero no pueden ocultar, como un novio nervioso, su impaciencia por la “reunificación” de las dos alemanias. La “reunificación”, sin, embargo, no está en los planes ni del actual gobierno de la RDA, ni de los nuevos partidos, ni del gobierno de Gorbachov, que ha visto con simpatía los cambios hasta ahora operados. El primer ministro Modrow se ha pronunciado por una “economía dirigida, orientada hacia el mercado”. Nadie sabe si este modelo podrá hacerse realidad. En todo caso, el pueblo de la RDA no quiere “caer como una pera madura en las faldas de la RFA”. Su deseo, dice el escritor Stephan Heym, es llegar a construir un socialismo tal que la gente pueda elegir entre vivir en él o en un sistema capitalista. El tiempo dirá si estos deseos pueden hacerse realidad. ■

Berlín-Oeste, noviembre 1989.

ESPECIAL

AMAZONIA: LA VIRGINIDAD PERDIDA



El narcotráfico y la subversión han convulsionado también vastos territorios de nuestra Amazonía. Nunca nuestra selva fue menos virgen que ahora. Y tan poco conocida hoy como antes. A comienzos de este año, el actual gobierno promulgó una controvertida "Ley de Bases para el Desarrollo Rural de la Amazonía". Ella nos ha dado pie para el siguiente especial, con trabajos de Francisco Ballón, del CIPA, y Jorge Noriega, de DESCO, más entrevistas con tres dirigentes nativos.



Los sueños de la colonización (colonos de La Merced a comienzos de siglo).

AMAZONIA PERUANA: PASADO Y PRESENTE, MITO Y REALIDAD

Francisco Ballón Aguirre

I



A fines del siglo XIX —nos dice Basadre— comenzó una ola de prosperidad con la demanda del caucho.

Fortunas inmensas fueron amasadas en la selva. Apareció la figura novelesca de un aventurero, Fitzcarrald, que manejaba a los indios con el espíritu de un inca y que descubrió el istmo entre dos ríos como un conquistador del siglo XVI. Luego vino la baja del caucho cuando dieron sus frutos los sembríos trasplantados en otras partes del mundo, con plantas extraídas del Perú y el Brasil. Y siempre el señuelo de la selva continuó con sus enigmas y continuaron las querellas de límites, y los sueños de colonización y ferrocarriles, los planes de comunicación intercontinental, que llenaron la vida de un explorador bueno y patriota, Mesones Muro, y la distancia interponiéndose como

un muro, y, ahora último, la realidad de los caminos y del tráfico aéreo.”

Si la etapa colonial de nuestra historia se desarrolla fundamentalmente en el entorno de una geografía andina y lo que va de la república tiene su acento en los arenales costeros, el eje espacial del Perú reciente mira con intensidad a la Amazonía. Los dos más críticos problemas nacionales de la coyuntura —el narcotráfico y la violencia política— tienen en la selva su escenario favorito. En el orden estructural, la Amazonía nos recuerda que la composición de nuestra sociedad es pluriétnica y que las condiciones críticas de una economía capitalista y dependiente se expanden a despecho del medio ecológico.

Con toda su grandeza a cuestas, ella es una desconocida. Gracias a sus 74 millones



Cinturones de pobreza de las ciudades amazónicas. (En la foto, barriada de Iquitos.)

de hectáreas, representa un 60% del territorio nacional (exceptuando al mar). Sus dos urbes más importantes —Iquitos y Pucallpa— son creaciones propiamente republicanas; el toque español en ellas es difuso o está tropicalizado. La romántica descripción que hace Julio Verne de sus ciudades no podría ocultar hoy la marca indeleble de los cinturones de miseria que las rodean. La selva atrae el mayor desplazamiento migratorio rural-rural de masas campesinas en lo que va del siglo, aunque ello ocurra, mal que nos pese, tras una promesa siempre defraudada.

Gracias a las equivocadas políticas agropecuarias, le debemos al bosque una cuenta de seis millones de hectáreas irremediablemente perdidas y la eventualidad de haberlo liquidado totalmente para las primeras décadas del siglo XXI. Se dispusieron tierras selváticas para pagar con latifundios los bonos de la deuda externa originados por la confrontación con Chile y allí se les ofrecieron lotes a los peruanos desplazados de los territorios patrios perdidos en esa guerra; y, salvo en el

caso de Chile, ya que estamos con estos recuerdos, en todas las guerras con países vecinos hemos disputado espacios amazónicos. En ese bosque húmedo han crecido los movimientos separatistas más radicales, fantásticos y frágiles que se hayan intentado para originar nuevos Estados.

Sus contrastes no toleran las medias tintas: al pie del río más caudaloso del mundo, Iquitos sufre periódicamente de la falta de agua potable, o, a la par del verde-verde que penetra en la pupila y la imaginación sin dejarnos resquicio al gris, es una región de escasisísima (y costosísima) producción de alimentos. Tiene su importancia ecológica, pero no es el “pulmón del mundo” que los anatomistas atmosféricos pregonan; es una biomasa en equilibrio consigo misma: produce y consume lo suficiente.

No obstante las afirmaciones oficiales que nos vienen desde siempre sobre “tierras ubérrimas”, “fértiles llanuras”, “suelos inagotables”, cuenta con apenas dos millones de hectáreas aptas para cultivos intensivos; y si bien su aporte a la producción agraria es

como de un tercio del total, su rendimiento por hectárea es el menor del país.

Con sus 280,000 (¿o son 300,000?) hectáreas de coca, el narcotráfico es una transnacional que liga Uchiza al Harlem con tanta solidez (¿o quizá mayor?) como el cobre de Cuajone cataliza Lima con Nueva York. Salvo la explotación tradicional de petróleo en Talara, la dirección de la nueva inversión se dirige a los oleoductos y gasoductos selváticos, pues allí está el mayor potencial probado y probable de esa energía.

Miles, millones de hectáreas de bosques tiene —todavía— el Perú, pero no puede competir con Chile —“¿franja desértica?”— en la exportación de madera. Su valor como espacio de refugio para los grupos alzados en armas ha variado sustantivamente, para hacerse lugar clave de su subsistencia económica; como contrapartida, esos grupos se han “rural-tropizado” tras la coca, planta siempre sagrada.

Y en todo ese panorama de floresta, ¿qué signos han de desentrañar nuestros sentidos para orientarnos —usted y yo, amigo lector—, acostumbrados como estamos a los interminables arenales al pie del mar? ¿Qué huellas han de seguir nuestros deseos de puna e ichu para coger el hilo que cose ande, costa y selva en una misma trama?

Los hechos muestran una Amazonía efectivamente incorporada a la estructura del país de un modo muy distinto al que supuso la prolija imaginación estatal y los dulces deseos de las clases gobernantes. ¿Cómo ha sido posible que del deseo de las colonizaciones perfectas de una carretera idílica, despertemos a la verdad de los sembríos de coca y del narcotráfico? ¿Cómo, suponiendo la paz del Edén, acaso perturbada solamente por

La “selva idílica”.



unos seres a los que había que “civilizar” —es decir, controlar— debemos admitir que la violencia se ha desplazado clandestinamente bajo esa ecología de bosque húmedo tropical? ¿Cómo sostener —como hacen algunos— que costa-sierra, de un lado, y selva, de otro, son “dos mundos”?

Los gobernantes, al construir una imagen oficial de la selva, han posibilitado que el inconsciente nacional se deleve en sus encrucijadas como un paciente en el sofá del psiquiatra, pues no es otra la cuestión: no interesa la naturaleza propia de la Amazonía, sino su emplazamiento como objeto de manipulación del poder. La selva ha sido, por ello, groseramente manoseada y manoseable. Esos estereotipos, así creados, se han arrojado a mansalva contra los nativos y los sectores campesinos más pobres.

Por todo ello, es desconcertante admitir que aparejada a la antiquísima inserción de la Amazonía al sistema capitalista dependiente que domina la economía nacional se encuentre un discurso que se afana, con relativo éxito, en presentárnosla cual si se tratase de una región “marginal”, “colonial”, “periférica”, “otro mundo”. Este enfoque ha resaltado, y sobredimensionando, el aspecto “peculiar” de lo selvático como si esa peculiaridad le formara una coraza de inmunidad frente a las condicionantes estructurales del conjunto de la nación. Los promotores de esta interpretación han pedido para esa geografía una “teoría propia” (“teoría pura”, dirían los positivistas del Derecho), que se cierra sobre sí misma, se autarquiza y pretende que sus “diferencias” son absolutas: carta de extraterritorialidad ideológica.

La realidad peruana es interpretada divorciando, en lo económico, a la Amazonía del resto del país, cuando los procesos de constitución y extensión capitalista son subsumidos en la idea de “colonización” entendida como desplazamiento de población y patrones culturales, o cuando son artificiosamente separados proyecto nacional y proyecto “indígena”, echando al tacho el peso de las divisiones sociales y la explotación en la conformación contemporánea de esos conglomerados humanos.

Se han generado así, de un mismo mal, dos enfermedades: con una se justifican los más fantásticos planes de “incorporación” de la Amazonía afirmando que los defectos sustantivos que se aprecian en el resto del país le son ajenos o no se han de reproducir allí; con la otra se interpreta la realidad de la

población indígena amazónica como si ella viviese a espaldas de las contradicciones clasistas y de la explotación económica, merced a la naturaleza de lo "tradicional", que las conduciría a un quehacer socio-político que mira su presente en el espejo del pasado, sin ligazón alguna con el movimiento popular.

El carácter capitalista de la articulación económica de la selva, la cuestión étnica nacional y la esencia contemporánea de los pueblos indígenas en esa realidad, son cuidadosamente disfrazados. Mientras tanto, la Amazonía es efectivamente aprovechada en función de los intereses del capital nacional e internacional, y los movimientos nativos

—no más indios genéricos o amorfos— hacen explícitas sus reivindicaciones políticas como explotados y como etnias discriminadas. Se desarrolla, entonces, todo un panorama que los ideólogos del análisis dual costa-Ande versus selva y los románticos culturalistas, etnicistas y etnopolulistas de filiación antropológica se afanan en negar, y esto contra la evidencia de los hechos, puesto que son dos las contradicciones a resolver en un mismo proyecto histórico: de una parte, la de una sociedad clasista, y, de la otra, la cuestión étnico-nacional. Y éstas son las grue-sas lianas que atrapan a la selva tanto como al resto del país.

II

Amazonía y Gobierno Aprista

En muchos aspectos, la perspectiva aprista para la Amazonía no se ha distinguido de la de otros gobiernos republicanos ni se ha mostrado con originalidad frente a los modelos políticos más recientes: el belaundista, que planteó atraer al capital de grandes empresas agro-forestales combinándolo con "Proyectos Especiales" dirigidos por el Estado; y el velasquista, que propuso privilegiar la consolidación de los asentamientos humanos existentes y potenciarlos otorgándoles "estímulos" y servicios adecuados. La política de los últimos años, en cambio, pareciera navegar sobre esos mares sin rumbo propio, tolerando a medias ambos esquemas, sobre-pasándolos en el discurso populista e involucionando paradójicamente hacia estereotipos de principios de siglo en su práctica legislativa final.

El 19 de enero de 1989 —ya transcurrida buena parte de su mandato constitucional— el gobierno aprista, con el "silencio que otorga" de la oposición, promulgó un paquete legislativo pomposamente llamado "Ley de Bases para el Desarrollo Rural de la Amazonía". Descuidada toda consulta a los sectores sociales implicados, de la noche a la mañana un nuevo modelo de "desarrollo" despertó sobre el frágil ecosistema selvático.

Así, una de las ideas-fuerza que la Confederación de Nacionalidades Amazónicas del Perú (CONAP) y la Confederación Nacional Agraria (CNA) han empleado para criticar

esa norma, consiste en afirmar que ella implica una involución hacia "políticas diseñadas a principios de siglo, pero con más errores que las de aquellos años".

En efecto, ella es una pariente ideológica de la "Ley Orgánica de Terrenos de Montaña" del 21 de diciembre de 1898, y de la algo menos antigua "Ley General de Tierras de Montaña" del 31 de diciembre de 1909. La política agraria diseñada desde aquella época se construyó con un "agro" definido por su valor financiero como mercancía de especulación, por su función sociológica como habitáculo de excedentes poblacionales, por su interés nacionalista como espacio de reafirmación de la cultura dominante o por su potencial productivo como fuente de materias primas para el exterior; en fin, por un conjunto de operaciones construidas con el señuelo agropecuario. Todos esos elementos han renacido ochenta años después, fortalecidos en esa mazamorra legislativa que es la "Ley de Bases".

La "Ley de Bases" se inspira en una Amazonía inexistente: un espacio libre de narcotráfico y violencia; un lugar en el que el Estado presta todos los servicios; una tierra donde no se encuentra problemas de erosión o de productividad; un sitio del todo colonizable y sálvalotodo. Así, la norma presupone que la selva es una franja de tierra homogénea en la cual la presencia de bosques puede suplirse (con la ventaja que esto implica) por

cultivos y ganadería. Y si por añadidura —pareciera razonar la norma— se trata de la región con la menor densidad poblacional y vivimos en un país con déficit alimentario, sin puestos de trabajo y migración campesina constante, por qué entonces no desplazar allí a los campesinos.

El problema estriba en que sobre una extensión de 736 mil kilómetros cuadrados existen diferencias sensibles que el término “selva” encubre. Debe añadirse que en el Perú poco se ha hecho desde el Estado por sistematizar la experiencia de las catástrofes socio-ecológicas que se han producido (de buena o mala fe), y que algunos ensayos alternativos exitosos no han contado con el aval del Estado para transformarse en verdaderos modelos generales.

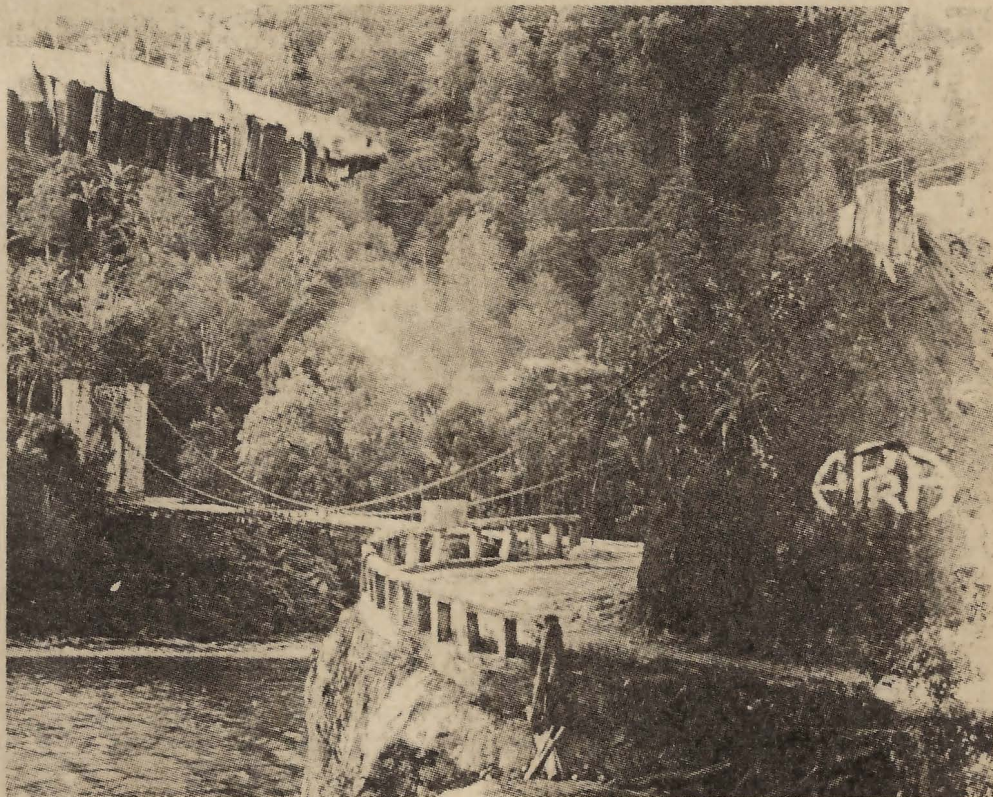
El déficit de alternativas científicas contrasta con la hiperinflación de imaginación y prejuicios en que nos movemos. Cualquier política rural para la selva que no se apoye en el empleo adecuado del recurso forestal va destinada al rotundo fracaso, y aquella que no admita, además, que los cultivos son

apenas islas disímiles entre sí con problemas técnicos, sociales y políticos distintos, corre el riesgo de adoptar fórmulas fantasiosas y contraproducentes. La amazónica agricultura está desintegrada gracias a la espontaneidad con que se ha formado.

El paradigma de desarrollo que la ley propone es el de crear asentamientos originados por colonización de población andina (artículo 3). En la práctica —es historia conocida—, el que con la migración se recrean las viejas estructuras de pobreza y explotación en el nuevo ambiente geográfico en que se instala.

Los colonos —dice la ley— “podrán elegir libremente la actividad rural que planeen realizar en beneficio propio” (artículo 9). Con tal criterio, no interesa si las actividades “libremente” elegidas acaban con el ecosistema y con las esperanzas del propio productor; no importa la racionalidad en la producción o si la actividad individual tiene en cuenta el interés social. Un principio como el que comentamos es, en el fondo, una propuesta netamente anarquista.

La visión aprista de la Amazonía reproduce estereotipos de principios de siglo.



Pero además de incentivar la depredación y no asumir la responsabilidad del Estado en el destino del campesino y en el aprovechamiento de los recursos naturales en beneficio de todos los peruanos (incluidos los colonos), se aventura a ofrecer derechos imposibles: lotes de tierra previamente habilitados, educación y transportes gratuitos, atención médica, capacitación y asistencia técnica, créditos promocionales, abastecimiento de semillas, etc. (artículo 24). Es decir, como si contáramos con un Estado plétórico de recursos, sin deuda externa e hiperinflación, ni fueran la miseria y la violencia el pan nuestro de todos los días. En oposición, si volvemos la mirada hacia el campesino ribereño, antiguo habitante y auténtico productor, constataremos que no recibe ningún "incentivo": él no es ni un "colono calificado", ni un "migrante andino"; es, desgraciadamente, como los pueblos nativos, el sector social más desprotegido de la Amazonía y nuevamente olvidado.

Es más: la selva alta —bisagra entre Ande y hoya amazónica— ha sufrido mayor depredación, por tratarse de espacios con colinas y

bosques de protección (posiblemente un 71% de todas las tierras deforestadas); allí es necesario proteger y reforestar. En la selva baja, en cambio, se requieren sistemas de producción combinada (forestal, agropecuaria, pesquera, etc.), que hagan uso del mayor número de recursos a la vez. El empleo y la presencia de mercados regionales muy diferentes imposibilita un recetario común de alternativas; otro tanto podemos decir de las comunicaciones, fuentes energéticas, tecnología y créditos. La división entre selva alta y selva baja, que tradicionalmente se ha aceptado (con variantes en su definición), nos parece insuficiente como criterio para el diseño de políticas agrarias realistas. Las plantaciones de coca, por ejemplo, tanto por su extensión como por los problemas políticos que involucran, tienen que constituir uno de los ejes de cualquier propuesta legislativa que —en buena cuenta— sobrepasa el corte típico de las materias legislativas (agraria, industrial, tributarias, civil, etc.) y la compartimentalización administrativa del Estado, para atender simultáneamente una multiplicidad de factores en una región o microrregión. De estos niveles de detalle y

Política forestal

Contratos suscritos

- Con la Empresa Forestal Huallaga S.A., sobre una extensión de 49,900 Hás. en el Bosque Nacional Biabo Cordillera Azul; con la Empresa Forestal Agropecuaria S.A., sobre 27,150 Hás. en el Bosque Nacional Alexander von Humboldt, y con la Empresa Maderera Mamantay S.R. Ltda., sobre una extensión de 34,200 Hás. en el Bosque Nacional Biabo Cordillera Azul. Para el Bosque Nacional Apurímac se aprobó el "estudio de factibilidad" de Gerónimo Hurtado, sobre 24,208 Hás.

Contratos rescindidos

En esa situación se encuentran, en el Bosque Nacional Biabo Cordillera Azul, las 50,000 Hás. otorgadas a Demetrio Medrano; las 100,000 Hás. con las que se favoreció a Dante Moreno; las 129,500 Hás. otorgadas a Juan Evans del Campo; las 110,000 Hás. concedidas a Eduardo Guinea Fernández, y las 100,000 Hás.

otorgadas a la Empresa Andes Studio S.A. Se han rescindido, simultáneamente, contratos en el Bosque Nacional Apurímac, entre ellos el correspondiente a las 88,925 Hás. de la Empresa Forestal Apurímac S.A. En la misma situación se encuentran los convenios otorgados en la zona comprendida en el Bosque de Protección "San Matías-San Carlos" donde, paralelamente, se ha ordenado la reubicación de los aserraderos existentes.

Solicitudes declaradas abandonadas

La de Isy Claude Franco Levy, sobre 92,600 Hás. en el Bosque Nacional Apurímac; la de la Empresa Forestal Huallaga S.A., de 49,900 Hás. (respecto a la cual el Ministerio de Agricultura se ha subrogado en el derecho); la de Juana Artica Campodónico, con 4,146 Hás.; la de Jorge Ponce Romero, con 27,750 Hás. en el Bosque Nacional Alexander von Humboldt; la de la Empresa Forestal Tarraya S.A., con 49,200 Hás. en el Bosque Nacional Biabo Cordillera Azul.

Población censada en los departamentos de la selva peruana

| Departamento | Total | | | % rural | | | % crem. anual rural | | Superficie (km ²) |
|------------------------|-----------|------------|------------|---------|------|------|---------------------|---------|-------------------------------|
| | 1961 | 1972 | 1981 | 1961 | 1972 | 1981 | 1961-72 | 1972-81 | |
| Amazonas | 118,439 | 194,472 | 256,460 | 61.2 | 65.4 | 67.6 | 5.3 | 3.5 | 41,297 |
| Cajamarca ¹ | 75,625 | 151,777 | 210,221 | 83.1 | 80.7 | 78.1 | 6.7 | 3.6 | 10,745 |
| Cusco ² | 61,901 | 84,161 | 106,967 | 83.0 | 83.2 | 79.8 | 2.9 | 2.2 | 36,974 |
| Huánuco ³ | 80,089 | 122,953 | 159,771 | 86.2 | 79.0 | 74.7 | 3.3 | 2.9 | 16,882 |
| Junín ⁴ | 48,936 | 99,142 | 163,103 | 81.5 | 77.8 | 76.9 | 7.0 | 6.4 | 25,633 |
| Loreto | 272,933 | 375,007 | 483,675 | 63.2 | 52.2 | 57.2 | 1.0 | 2.1 | 380,468 |
| Madre de Dios | 14,890 | 21,304 | 36,555 | 74.6 | 60.1 | 55.9 | 1.3 | 5.3 | 78,403 |
| Pasco ⁵ | 25,783 | 39,794 | 49,857 | 81.7 | 83.2 | 82.3 | 4.1 | 2.4 | 15,437 |
| Puno ⁶ | 33,365 | 36,900 | 40,228 | 79.1 | 79.2 | 76.5 | 0.8 | 0.6 | 13,898 |
| San Martín | 161,763 | 224,427 | 319,670 | 40.7 | 41.3 | 43.5 | 3.2 | 4.6 | 53,064 |
| Ucayali ⁷ | 64,161 | 120,501 | 162,726 | 53.7 | 43.8 | 35.3 | 4.0 | 0.0 | 97,868 |
| Total selva | 957,885 | 1,470,438 | 1,989,233 | 71.6 | 67.8 | 66.2 | 3.6 | 3.1 | 771,129 |
| Total país | 9,906,746 | 13,538,208 | 17,031,221 | 52.6 | 40.5 | 34.9 | 0.5 | 0.9 | 1,285,215 |

Provincias incluidas:

¹ Jaca y San Ignacio; ² La Convención; ³ Leoncio Prado y Pachitea; ⁴ Satipo y Chanchamayo; ⁵ Oxapampa; ⁶ 50% de Carabaya y Sandía; ⁷ Coronel Portillo.

Fuente: Preparado tomando como base censos nacionales. (Tomado de: Gran geografía del Perú, tomo 5: "Agricultura y manejo de la fauna", p. 59.)

precisión dependerá el éxito futuro de cualquier propuesta de desarrollo.

LAS PROPIEDADES DEL CAOS

Los especialistas han estudiado las alteraciones ecológicas que la actividad agropecuaria ha producido en las tierras selváticas. Recharte señala que el proceso de cambio ecológico "deteriora constantemente las condiciones de producción de los agricultores, de forma que tarde o temprano se produce la migración". Las tierras ya erosionadas y con bajísima productividad son ocupadas por campesinos de reemplazo, quienes normalmente provienen de áreas andinas aledañas y se ven impelidos al éxodo por su alto grado de pobreza familiar.

Podemos equiparar tal situación a una cadena de miserias socio-ecológicas, la cual se expande con el constante desmonte de espacios vírgenes. Así, la circulación de la propiedad no ocurre por la "naturaleza" de la relación o por el "carácter" transmisible del bien al interior de un mercado de compra-venta de predios rurales, sino por las condiciones económicas de la actividad agropecuaria impuesta a una ecología inadecuada que en un entorno laboral de escasa mano de obra y abundante margen de tierras depreciables, impulsa a que los predios rurales pasen de colono a colono, creando un círculo vicioso en el que se perpetúa el equivocado sistema de producción o —en realidad— de depredación.

Lo que en verdad sucede es un permanente salto al vacío de la ilegalidad directa y plenamente contraria a los intereses campesinos. Una reversión no es otra cosa que el "regreso" legal al Estado de una chacra que le fue entregada a un campesino y que éste ya no posee. Las cifras son elocuentes: entre 1980 y 1989 se han producido 5,156 reversiones, sobre un total aproximado de 258,385 hectáreas, con mayor incidencia en Moyobamba, San Martín y Rioja.

Resulta, entonces, que lo dominante para la pequeña parcela selvática son esas reversiones, es decir, ese regreso jurídico del título legal del campesino al Estado. Tengamos presente, amigos lectores, los procesos de colonización espontánea, la ausencia de titulación de comunidades, la apertura de chacras clandestinas para sembrío de coca, las reversiones de predios, la ocupación y traspaños sucesivos de hecho, y tendremos, finalmente, un panorama caótico —pero real— de la propiedad agraria en la selva.

Ahora bien: entre los años 1986 y 1987 el gobierno promocionó sus "Proyectos de Adjudicación Individual de Tierras" (PAIT), con la finalidad de entregar a un campesino un lote de mediana o pequeña propiedad en la selva central*. Dada la composición agropecuaria y forestal de las áreas entregadas,

* En 1986 se destinó a los PAIT un total de 17,427 hectáreas, de las cuales 9,970 se conside-

era de esperar que se utilizasen combinadamente ambos recursos. No contamos con una evaluación del resultado final; empero, por lo poco que se ha trabajado la planificación agroforestal, parece dudoso que se tenga éxito cuando entre las parcelas no se comparte planificación y servicios.

Es posible que en el caso de los PAIT la producción inicial vaya acompañada de una paulatina merma de la productividad, como ha ocurrido con otras prácticas minifundistas. La "planificación" no supone únicamente el control de la dimensión y del acceso a las chacras sino, principalmente, el modo productivo que asegure una rentabilidad estable y no una inicial y ficticia prosperidad que se basa en el consumo total del recurso.

Por otra parte, en el campo forestal el estatus jurídico de los Bosques Nacionales (creados para la exploración exclusiva por el Estado) continúa decayendo a favor de los intereses forestales privados. Es la situación, por ejemplo, del "Bosque Nacional Apurímac", creado por resolución del año 1963 sobre una superficie de 2'071,000 hectáreas en las márgenes de los ríos Ene y Tambo y que ha sido anulado veinticinco años después por la actual administración. El "sector" del río Tambo (1'669,920 hectáreas) ha sido declarado en "Reserva" a fin de "¡Estudiar!" su posterior conversión en "zona de bosques de protección"; en tanto ello no se produzca, toda esa extensión no tiene una situación legalmente definida. Respecto a las áreas colindantes al río Ene (unas 402,500 hectáreas), su suerte está plenamente marcada: se les ha declarado "Bosque de Libre Disponibilidad", con lo cual se legitiman las invasiones colonizadoras y las empresas forestales que desde 1979 actúan en el área.

TITULOS DE COMUNIDADES

En este panorama, el que se hayan titulado apenas ochenta y ocho comunidades en lo que va del régimen es la descorazonadora evidencia de que la brecha en-

raban de adjudicación agropecuaria y 11,656 de cesión en uso forestal. Para el año 1987, la superficie total asignada fue de 41,127 hectáreas, de las cuales 23,752 corresponderían a uso agropecuario y 17,375 a uso forestal. En resumen, bajo la modalidad PAIT se han entregado 58,554 hectáreas: 33,718 para uso agropecuario y 24,836 para uso forestal. Se supone que con este programa han sido beneficiados 1,714 campesinos.

tre el discurso político y la práctica administrativa se sigue ahondando. De las trescientas comunidades tituladas por el régimen del general Velasco pasamos a las 219 del periodo de Morales Bermúdez a Belaúnde, y de allí a esas ochenta y ocho del de Alan García. Es decir, tenemos todavía unas seiscientas comunidades no inscritas ni tituladas. A las 2'231,534 hectáreas entregadas a las comunidades antes del 28 de julio de 1985 se deben sumar las 488,440 del actual gobierno. Con estas cifras el gobierno le hace el *harakiri* a su Decreto Supremo No. 461-85 (del 31 de octubre del año 1985), que obligaba a la administración pública a concluir la titulación en un plazo de dos años. Pero es más resaltante aún el que nada se haya hecho en favor de aquellas comunidades que desde tiempo atrás reclaman la ampliación de sus tierras por ser éstas insuficientes al crecimiento de su población, o la titulación de aquellas otras que no tienen ninguna protección legal, como ocurre con las del pueblo nahua. No es posible creer, con este panorama, que alguna vez las comunidades nativas hayan sido objeto de algún interés especial por parte del Estado, salvo el caso en que ellas mismas, como en Pucallpa o en el Camisea, han presionado para serlo.

Ahora bien: el esfuerzo etnicista que un sector del gobierno ensaya en torno al problema territorial de los pueblos indígenas de la Amazonía, se concreta el 11 de marzo de 1988, cuando se constituye una "Comisión Sectorial" encargada de "proponer una nueva Ley de Titulación y Deslinde de Comunidades Nativas de la Selva que asegure a los indígenas de nuestra Amazonía la posesión de sus ancestrales territorios étnicos actualmente recortados y en riesgo debido a la creciente ocupación del espacio selvático por colonos y nuevos grupos humanos". Pese a tan buena intención, sería difícil imaginar la viabilidad política de una restitución de territorios que debiera incluir valles como La Convención y Lares, Chanchamayo y buena parte de Jaén —por citar sólo algunos—. La propuesta legislativa nace, así, preñada de incapacidad fáctica para realizarse.

Resulta que el tema de los territorios étnicos, planteado desde una perspectiva etnicista, nos conduce a un callejón sin salida, pues su definición recrea el pasado y busca revivirlo en el Perú de hoy, a espaldas de la historia. Además, las fronteras étnicas no tienen por qué concebirse con nuestros esquemas ideológicos de propiedad. ■

HABLAN LOS DIRIGENTES NATIVOS

Jorge Noriega



La historia de la Amazonía se inicia con la huella humana más antigua encontrada hasta ahora, hace 14,400 años. Asimismo, ha sido establecido que hace 5,000 años existían culturas desarrolladas y que su agricultura y cerámica correspondían a un estadio avanzado. Hace 440 años poblaban la Amazonía unos 6'800,000 indígenas, de los cuales 478,000 se ubicaban dentro de los límites de lo que es hoy la parte peruana.

En el siglo XVI se inicia la incursión española y, con ella, los intentos de ocupación del territorio, con la consiguiente secuela —que dura hasta nuestros días— de desplazamiento, sojuzgamiento e incluso eliminación de los indígenas. También es la histo-

ria de la extracción y saqueo de los recursos naturales de la región según los vaivenes del mercado internacional a través de los invasores colonos, que, con un desconocimiento total de la ecología regional y de los sistemas indígenas, sólo persiguen la ganancia privada, que es luego sacada de la región y del país.

Más grave aún es la histórica annesia oficial del etnocidio y del indirecto genocidio perpetrado por grandes comerciantes y empresarios cuyas fortunas ocultaron y siguen ocultando sistemáticamente la muerte de miles de indígenas por la guerra bacteriológica (enfermedades de los civilizados), ecológica (destrucción de su ambiente), tecnológica (importación de técnicas inapropiadas o que crean dependencia) e ideológico-cultural

(la destrucción de su cosmovisión, de su moral), y de las más modernas con la explotación de la mano de obra por métodos que lindan con la sobreexplotación y el esclavismo*.

Conocer la Amazonía no es dictar leyes desde Lima o sobrevolar en helicóptero o avión el espacio reconociendo el llano amazónico, o cruzar los ríos en barcos muy bien acondicionados, o visitar las ciudades de Iquitos, Pucallpa o Puerto Maldonado, ni —mucho menos— las estaciones de explotación petrolera que cuentan con una infraestructura e implementación propias de ciudades norteamericanas o europeas. Conocerla es vivir en el monte día tras día, convivir con el indígena y con la naturaleza hasta entenderla y propiciar su reproducción integral (hombre-naturaleza).

Obviamente, este sistema lo conocen mejor que nadie estos habitantes rurales amazónicos y gracias a ellos, a su comprobado derecho y eficiente capacidad comparativa frente a los colonos, es que los científicos sociales, ingenieros y técnicos, están plan-

* Cfr. publicaciones periódicas de las ONGD: Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP); Centro de Investigación y Promoción Amazónica (CIPA) y Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA).

teando interesantes alternativas de desarrollo.

A continuación presentamos tres entrevistas: con Miqueas Mishari, presidente de la AIDSESP, conformada en 1976 y que tiene como lineamientos el logro de alternativas de desarrollo; con Aníbal Francisco Coñivo, secretario general de la CONAP, creada en 1987 y que tiene como principio "la defensa de la autonomía comunal". También incluimos la entrevista con Evaristo Nugkuag, presidente de la llamada Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA), fundada en 1984 en Perú, que agrupa a federaciones indígenas del Ecuador (Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana), Colombia (Organización Nacional Indígena de Colombia), Brasil (Unión de Naciones Indígenas), Bolivia (central de Comunidades Indígenas del Oriente Boliviano) y Perú (AIDSESP). En 1986 Nugkuag recibe el "Premio Nobel Alternativo de la Paz" por la "lucha que realiza en defensa de los derechos de los indígenas", y ese mismo año se reúne con el presidente del Banco Mundial, exigiendo que esa institución, al otorgar créditos, coordine "la seguridad y defensa de los intereses de los indígenas como condición de flujo de fondos a los proyectos amazónicos".

Miqueas Mishari

— ¿Qué discusiones ha tenido la AIDSESP sobre la Ley de Bases (24994)?

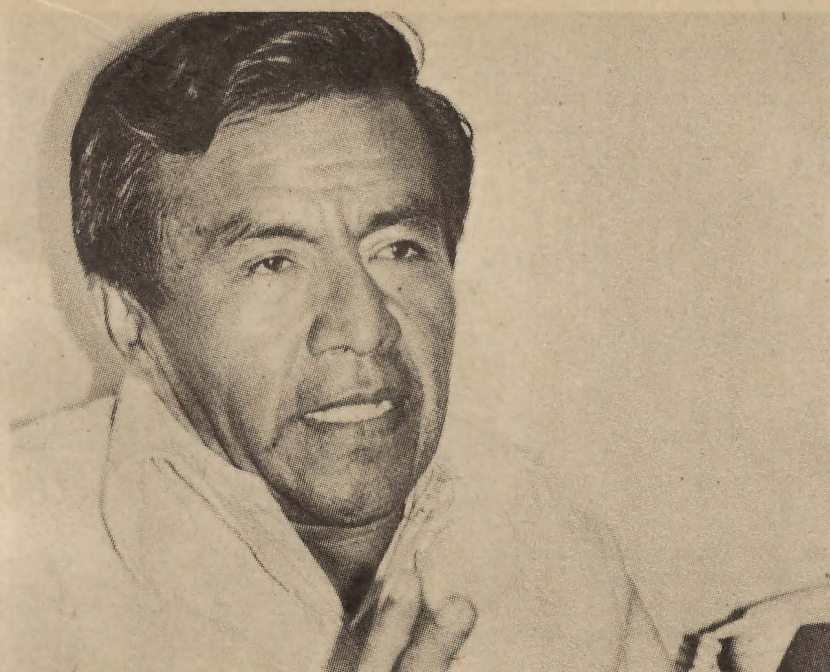
— Sobre esta ley hemos discutido bastante con las bases. Parece que el que ha auspiciado esta ley no conoce la realidad de la Amazonía. Ha desconocido la existencia de las comunidades nativas, seguramente porque piensa colonizar. En sí, nosotros no estamos en contra de la colonización, pero hay que ver cómo colonizar. Nosotros pensamos que el gobierno primeramente tiene que asegurar a las comunidades nativas dándoles a todas sus títulos de propiedad. Definir, primero, los territorios de las comunidades nativas para que luego, si esta ley se ejecuta, es porque hay tierras de libre disponibilidad.

Entonces ahí sí se podría colonizar, pero una colonización organizada, sin afectar a las comunidades nativas, sin despojar a los nativos.

Nosotros ya hemos hecho protestas contra la ley por la radio, por escrito, en la Cámara de Senadores. Inclusive algunos representantes del gobierno, como el senador Jorge Alegría, también están de acuerdo para anular esta ley. Y como él, todos los senadores.

— ¿Cuál sería la principal reivindicación que ustedes plantearían a los gobiernos regionales electos?

— El problema que existe en toda la Amazonía es de tierras. Luego educación y



Jaime Rázuri

Miqueas Mishari: "El gobierno tiene que asegurar a las comunidades nativas dándoles sus títulos de propiedad."

salud. Y después de estas tres cosas, la comercialización de los productos, llámense agropecuarios, artesanía, etc. Pensamos que si hay un representante indígena o nativo en cada región, él sería el que tiene que hablar por su pueblo, tiene que ser portador de la reivindicación de su propia cultura.

Tiene que haber un mejoramiento en cuanto al trato a todos los indígenas, porque sabemos que en todas las provincias de Ucayali hay esclavismos todavía, hay esclavismo en la provincia de Atalaya. Nosotros, desde 1986, encontramos que había veinte latifundistas, madereros millonarios que vivían ahí, esclavizando a nueve mil ashaninkas. Estos patronos se enriquecían en forma ilícita porque no les pagaban sus jornales, les hacían trabajar desde las 6 de la mañana hasta las 6 de la tarde y a algunos hasta en la noche; solamente les daban una muda de ropa, algo así para hacerles trabajar hasta por meses. Algunos trabajaban por un peque-peque hasta por años, diez, quince años y nunca recibían peque-peque. Los hacen ilusionar que van a tener su propio peque-peque, los hacen trabajar sacando maderas, pero nunca recibían el motor peque-peque.

— El petróleo, el oro, la madera, son riquezas que posee la Amazonía. ¿Qué opinión tiene sobre el uso y explotación de estos recursos?

— En todas las comunidades nativas están tratando de defender sus propios recursos en forma organizada. Por ejemplo, donde hay oro, cualquier persona puede denunciar y aprovecha de esta manera para explotar. Pero ahora las comunidades están organizándose para defender sus propios recursos. Y solicitan al Ministerio de Energía y Minas para que ellas también puedan beneficiarse.

— ¿Y el petróleo? ¿Y el gas?

— De igual manera. En petróleo piensan coordinar con PETROPERU para que haya un porcentaje a favor de la comunidad afectada. En el caso del gas de Camisea del Cusco, del río Urubamba, ellas reclamaron un porcentaje porque la compañía Shell había perjudicado a ocho comunidades nativas. Ha destruido plantaciones, casas; hasta ha habido muertes, violaciones de menores, destrucción de lanchas, de botes, que la compañía nunca ha querido reconocer.

— Las muertes de nativos, ¿han ocurrido durante el proceso de exploración?

— En el proceso de seis años de exploración.

— ¿No hay estadísticas sobre esas muertes?

— Había ocho nativos muertos, machiguengas, y varias menores violadas por personal de la Shell.

— ¿Eso está comprobado?

— Sí. Los mismos jefes de las comunidades shipibas lo han denunciado ante la Asamblea General.

— ¿Pero hay denuncias ante el fiscal, ante el juez?

— No. Ante el juez no, por la distancia de Cusco a Quillabamba o de Urubamba a Pucallpa, donde hay juez, porque en Atalaya no hay juez instructor.

— ¿Hubo descubrimiento de petróleo por parte de comunidades nativas?

— La mayoría de los que descubren ahí son los nativos. Porque ellos van al monte, cazan, ellos informan y los expertos van y verifican que sí es petróleo. Pero no dicen que son nativos los que lo han descubierto, sino que aparece como si fueran ellos.

— ¿Tiene casos concretos?

— En el caso de Ganso Azul, en San Alejandro.

— ¿Y el oleoducto? ¿Pasa el oleoducto por comunidades nativas?

— Sí, en el caso del río Urubamba.

— ¿Y qué beneficios ha traído eso para las comunidades nativas?

— Más bien perjuicio. La apertura del oleoducto nos ha complicado más con la colonización. Los colonos se han introducido en la selva, donde estamos nosotros. Los

hermanos, por defender su terreno, están en la cárcel, torturados; ni siquiera el Ministerio de Agricultura quiere garantizar. Los pueblos indios están defendiendo su derecho territorial. Como se ha abierto la carretera por el oleoducto, los colonos han "llovido", pensando que la selva está virgen; pero ahí existimos nosotros.

— Un asunto delicado en la Amazonía es la subversión. ¿Qué piensa AIDSESEP al respecto?

— A nivel de nuestra organización seguimos trabajando normalmente con nuestros proyectos en todas partes. Todavía no hemos chocado con los grupos alzados en armas. No tenemos ninguna vinculación con ellos, pero sabemos que existen; por ejemplo en el caso de mi zona, la selva central, aparecen en cualquier momento y desaparecen. Hay una confusión; aparecen los militares y la gente está un poco confundida. Nosotros a nivel de organización a veces preguntamos qué hacemos. A veces los subversivos se llevan a jóvenes de las comunidades nativas, los reclutan, los adoctrinan en su política. . .

— ¿AIDSESEP tiene una opinión al respecto?

— Algunas federaciones no, pero noso-

Madereros millonarios que explotan a los nativos.





La mayoría de nativos siembra coca, pero no para hacer negocios.

tros hemos dicho: si hay personas que están afectando a alguna organización, a alguna comunidad, quisiéramos conversar para ver qué cosa quieren ellos, porque no quisiéramos que en las comunidades haya muertes. Todavía no ha habido muertes. Ellos entran, "concientizan" a los jóvenes, amedrentan con sus armas, prohíben que denuncien. No se puede ir ni contra los militares ni contra ellos. La gente está asustada. Sobre todo las comunidades nativas tienen miedo más a los militares.

Cuando llegué a Puerto Ocopa conversé y me dijeron: "Tenemos miedo a los militares. Ellos llegan y arrasan con todo. Matan, llevan las gallinas, roban, hay una confusión, mientras que cuando ellos (los subversivos) llegan tienen otro trato. Ellos llegan a buenas maneras, no a la fuerza." Entonces los paisanos no saben qué hacer. Hay una confusión.

— Y como organización, ¿tienen alguna alternativa que plantear?

— Nos han pedido opinión... ¿qué vamos a hacer? Si nosotros, en las comunidades nativas no tenemos armas... ¿qué se va a hacer? ... Viene alguien, hay que darle; vienen los militares, igual. No se puede contradecir ni a uno ni a otro, porque el pueblo está sin armas. Sería otra cosa si el pueblo tuviera armas. El primero que denuncia es el

primero que va a aparecer muerto dentro de dos o tres días.

— Uno de los recursos importantes y que ha afectado la vida no solamente amazónica, sino también a nivel nacional, es la producción de la coca. Nos gustaría saber cuál es la opinión de ustedes sobre este asunto.

— La mayoría de las comunidades nativas siembra unas cuantas plantas de coca para el consumo, pero no para hacer algún negocio. En la selva central hay tantos ashaninkas que también siembran, pero es para su consumo. Pero en otras zonas aprovecha mucha gente para sembrar cantidades; no son de las comunidades nativas, sino de fuera, pero utilizan a los nativos para hacer ver que los nativos están haciendo esto.

— Como buenos conocedores de la Amazonía, de la zona, de los lugares donde se produce la coca, ¿no tendrían ustedes una estrategia respecto a la producción que sirve para el narcotráfico?

— Bueno, nosotros hemos recomendado a todas las comunidades nativas que no deben entrar en este juego; sabemos que es un delito. Estrategias todavía no hemos tomado en cuenta seriamente; sólo vemos cómo contrarrestar.

— ¿Pero esta situación los obliga a plantear una estrategia de respuesta al narcotráfico?

— Nosotros pensamos hacer grandes proyectos para dar trabajo a la gente de las comunidades nativas, para que se dedique a algún trabajo y de esa manera no entren en la tentación de sembrar la coca. La mayoría de la juventud de las comunidades nativas no tiene trabajo; siembran los productos, no les pagan el precio; siembran arroz, tampoco; maíz, ENCI no les recibe. Todos estos nativos no pueden vender sus productos. Por necesidad ya piensan sembrar la coca: es la ganancia más fácil, más rápida.

Nosotros, como AIDSESP, tenemos que hacer proyectos para dar trabajo a las comunidades nativas. Es decir reforestación, otro tipo de proyectos para el desarrollo de las propias comunidades nativas de la selva. O explotación de la madera, de la pesca. En el caso de la selva central, que es donde yo radico, hay jóvenes que se han ido a Uchiza porque dicen que en Uchiza está la posibilidad de conseguir dinero más rápido, para poder defenderse. El café por ejemplo ha bajado de precio: ya no es rentable, y con la crisis... Vamos a tener que buscar una solución.

Los recursos minerales

● De 1979 a 1988 el país ha producido 658 millones de barriles de petróleo crudo. De ellos la selva ha contribuido con 431 millones, esto es, el 66% de la producción nacional (Atlas del Perú, IGN, 1989).

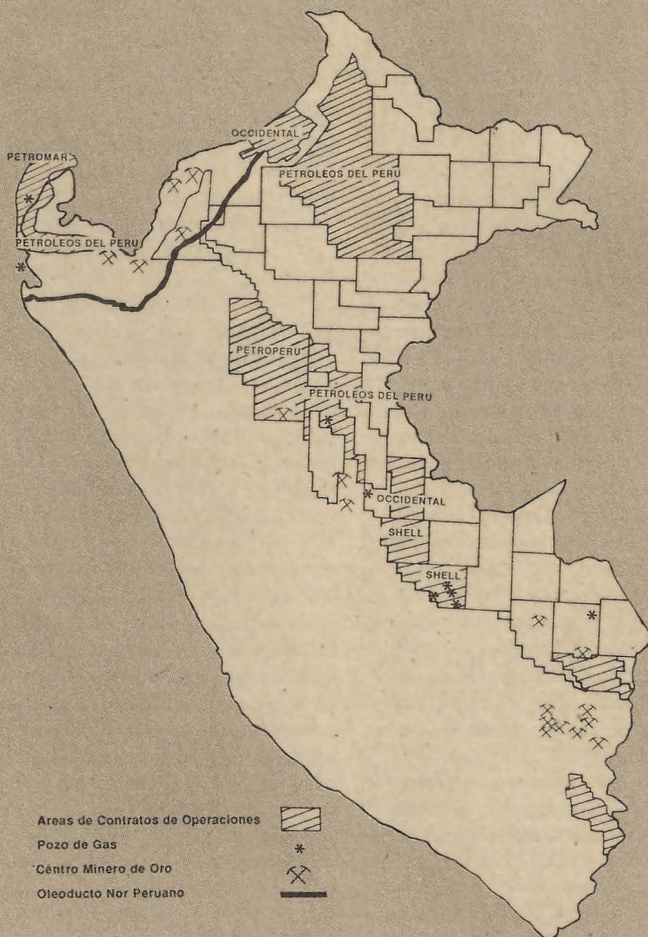
Se estima que las reservas potenciales del Perú están entre los 31,000 y los 42,000 millones de barriles (tomándose como datos la cuenca del Marañón, del Ucayali y Madre de Dios).

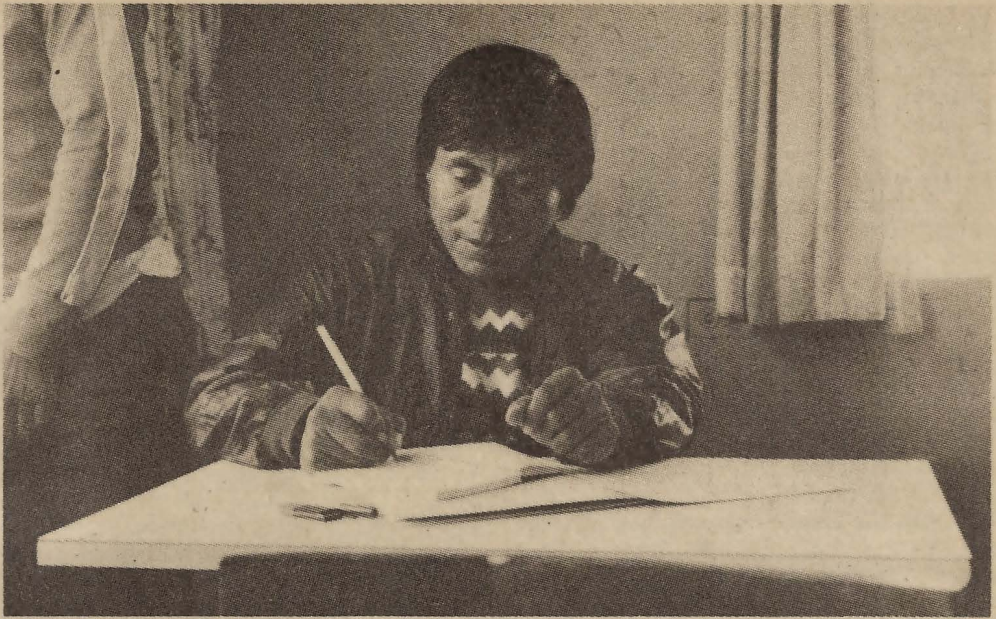
El último contrato firmado por PETROPERU y la Mobil Exploration and Producing Perú ha concedido, en la cuenca del Huallaga, 3'650,057.80 hectáreas (35,500 km²), hasta ahora una de las áreas más grandes para exploración. Re-

cordemos que La Brea y Pariñas tiene tan sólo 161,400 hectáreas de superficie.

Los últimos estudios indican que en Camisea existirían 15.4 billones de pies cúbicos de gas natural.

El recurso oro alcanza una producción estimada en 18 mil kilos al año, por extracción de los llamados "golondrinos" (pequeños mineros temporales) y especialmente por grandes empresas extranjeras. Se estima que tan sólo el departamento de Madre de Dios tiene un potencial aurífero de 800,000 hectáreas, muchas de las cuales se conocen desde la época de la explotación incaica, y otras tantas que datan de la época colonial (ver mapa).





Aníbal Francisco Coñivo: Acercamiento a otros sectores populares.

Aníbal F. Coñivo

— ¿Qué es la Confederación de Nacionalidades Amazónicas del Perú?

— En primer lugar, CONAP es el significado de identidad amazónica, es una sigla que por acuerdo del primer congreso denomina a una representación de todos los pueblos amazónicos en el país. Aparte, CONAP agrupa a las federaciones a nivel amazónico; es una organización de representación nacional, por lo que constituye una respuesta que da el pueblo indígena del Perú. Lucha para tener un espacio de identificación, un espacio político; lucha por reivindicar a los pueblos amazónicos, por la cultura, por el idioma, por su forma de vida organizada, por sus territorios, por una buena salud, educación, que eso es parte de una necesidad que muchos gobiernos no han tomado en cuenta.

— ¿Cómo se vincula la población indígena a otros sectores populares, digamos obreros, estudiantes, desempleados, campesinos? En suma, ¿qué ofrece la población indígena amazónica al movimiento popular peruano?

— Bueno, por la constitución de la organización nacional que es CONAP, justamente

el proceso de trabajo se inicia con el acercamiento a otros sectores populares, porque consideramos que en nuestro país la explotación, la injusticia, no la sufren solamente los amazónicos como indígenas sino también otros sectores explotados, obreros y campesinos. Entonces CONAP busca hacernos entender entre explotados en el Perú.

— Pero dice en voz alta que existe también una cuestión étnico-nacional junto a la explotación: la discriminación étnica. Pregunta, ¿quién es más fácilmente explotado? : un indio. CONAP ya está iniciando este entendimiento con otras organizaciones, como la CNA y la CCP. Inclusive estuvimos exigiendo una representación en la Asamblea Nacional Popular y también con otras fuerzas que justamente aspiramos a una justicia social. Entonces CONAP se proyecta a eso, a no mantenerse aislada como selváticos bajo un cerco culturalista en el que no tengamos que ver nada con los problemas de otros explotados como los hermanos campesinos, sino que CONAP se proyecte justamente a tener este consenso de apoyo mutuo en la reivindicación

ción. Pero también preguntamos: ¿qué espacio nos dan los sectores populares? ¿Han madurado para entender que la organización indígena, étnica, es revolucionaria y parte del pueblo?

— Frente a los sectores alzados en armas, ¿cuál es la posición de la CONAP?

— Frente a esto tenemos que decir que no hay claridad. Que ellos mantengan una posición de acuerdo a sus principios, a su ideología, eso es muy aparte nuestro. Nosotros consideramos que como indígenas tenemos nuestra propia forma de organizarnos, de defendernos, que viene desde muchísimos años atrás, muchísimos siglos. Entonces, no estamos de acuerdo, porque los grupos alzados en armas no ayudan a fortalecer a las organizaciones. Son posiciones muy diferentes a la indígena.

— Algunas federaciones que forman parte de la CONAP están en áreas donde actúan los grupos alzados en armas. ¿Cómo son las relaciones con ellos?

— Inicialmente se nota poca presencia. La Amazonía es amplia, y no se puede controlar quiénes entran y quiénes salen. Nosotros tenemos el control solamente donde las comunidades están asentadas. La decisión de las organizaciones está clara. Nosotros vamos a exigir un mutuo respeto de las posiciones ideológicas. Exigimos más que nada el respeto a la población.

— ¿Pero están ustedes exigiendo el respeto para construir un proyecto indígena o un proyecto nacional?

— Lo que buscamos es recuperar toda la historia, la estructura tradicional de nuestros abuelos. Lo que nosotros proyectamos de aquí al futuro, es cómo entrelazar o combinar la cuestión de la civilización con nuestra propia civilización. Nosotros lo hemos dicho y escrito: queremos una sociedad donde no existan explotados y donde no haya discriminación. Queremos romper la explotación económica y la discriminación cultural con que quisieran que desapareciéramos los indígenas. La discriminación cultural plantea el problema nacional a la par del de clase.

Justamente el problema de la discriminación es uno de los que no se ha superado en el Perú. El humilde campesino discrimina al explotado indígena. Eso tendremos que trabajarlo y educarnos, porque ambos somos explotados. Alguien vive en una ciudad, el humilde justamente, va al campo, y al que está en el campo lo trata como algo muy inferior. Del problema étnico nadie habla. El

silencio esconde el bosque para no delatarlo. Los “campesinistas” y sus intelectuales no quieren entender el Perú más allá de sus libros. Los grupos alzados en armas también callan. A nosotros nos asustan tantas coincidencias.

— ¿Y el narcotráfico?

— Este es otro de los grandes problemas, que de alguna manera se está confundiendo, puesto que las comunidades indígenas o los pueblos han mantenido el cultivo de coca como fundamento en el aspecto cultural, en la religión, para otros fines curativos. Pero en el transcurso de estos últimos años han pasado cosas que ya el indígena ve con mucha preocupación. La coca se transforma en un comercio en gran escala. Las propias autoridades del actual gobierno quieren involucrar a la gente humilde, al campesino que cultiva coca. Parece que fueran ellos los causantes de la fabricación, por así decir, de la cocaína. Entonces, yo pienso que esta cosa se debe contemplar en varias etapas y en varias formas, y no directamente culpar al humilde indígena o al humilde campesino.

— ¿Algunos de los grupos alzados en armas han querido obligar a las comunidades a sembrar coca?

— Hay tentativas en algunas comunidades a las que trataron de obligar, bueno, a tomar la iniciativa de sembrar a gran escala para el comercio, pero tuvieron una gran respuesta de los pueblos donde han llegado, en el sentido que ellos en ningún momento estarían aceptando esta oferta, o tentación, y no por rechazo a la coca, porque ellos la vienen cultivando como un acto muy tradicional.

— El gobierno ha dado una ley que se llama “Ley de Bases para el Desarrollo Rural de la Amazonía Peruana”. Ustedes han hecho conocer varios pronunciamientos, oponiéndose a esa ley. ¿Por qué?

— Esa es una ley que realmente no contribuye —ni, menos, garantiza— con la organización, ni con la conservación del territorio de las comunidades. O sea que es algo que para nosotros, como pueblo amazónico, no presta nada de garantía, porque se piensa que hay que colonizar con nuevas personas para que desarrollen la Amazonía, sin tomar en cuenta la presencia de la propia población que está asentada en la región, y no solamente el pueblo indígena, sino los sectores campesinos que ya tienen muchísimos años viviendo ahí. Entonces, ésa es una ley que

(pasa a la página 96)

La población amazónica

● En 1981 la población de la Amazonía fue estimada en 1'989,233 habitantes; de ellos, el 66% estaba asentado en la zona rural (ver cuadro).

En el período intercensal 1972-1981 algunas de sus provincias han conocido las más altas tasas de crecimiento a nivel nacional, específicamente Rioja (24.87%), Manú (21.57%), Moyobamba (12.66%), y Satipo y Chanchamayo con 5.81% y 5.3% respectivamente.

En una muestra de cuatro departamentos (Ucayali, Madre de Dios, Loreto y San Martín), la actividad agraria es la generadora más importante de empleo, captando el 49.6% de la PEA. Llama la atención que, entre todos los departamentos del Perú, Madre de Dios ocupe el primer lugar en el empleo de mano de obra minera, con 27.7%, seguido de Pasco con 14.8%.

Respecto a la población indígena, los cálculos estimados en 1981 fueron de 250,000. Pero según los últimos datos, el número de comunidades reconocidas llega

a 747, y se estima que hay más de 1,200 con una población aproximada de 700,000 habitantes (IGN, 1989).

Esta población se reparte en sesenta etnias a lo largo de toda la Amazonía. Estos grupos etnolingüísticos son minorías, consideradas también nacionalidades indígenas. Han logrado mantener, en mayor o menor estado, sus características socio-culturales, y sostienen, en diferentes grados, relación con la sociedad nacional.

Actualmente han conformado, de acuerdo a características lingüísticas o áreas geográficas y por contactos con gremios populares campesinos, treintidós federaciones indígenas. Estas, a su vez, se han organizado a un mayor nivel en la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDSESP) y la Confederación de Nacionalidades Amazónicas del Perú (CONAP).

Las zonas donde están ubicados estos grupos se puede apreciar en el mapa adjunto.



(viene de la página 94)

atenta contra los principios de la integridad de la comunidad.

— ¿Qué es lo que la CONAP propone al país para cambiar la situación de explotación y marginación de la población indígena amazónica y de otros sectores rurales del campesinado?

— Primero, la consolidación de organizaciones a nivel interno, a nivel de comunidades y a nivel de federaciones. Segundo, empezar a tener esta relación estrecha con los otros sectores, llámense del Ande y de la costa, para que haya una fuerza de conjunto sin ningún perjuicio de marginación por delante y que defienda las particularidades indígenas y también de otros sectores. Sin el aporte de los indígenas no habrá un cambio profundo en el Perú. Nosotros ofrecemos nuestra organización como pueblos, como nacionalidades. Los yanasha, por ejemplo,

tenemos veinte años de organización y siglos de lucha contra la discriminación y la explotación.

— Algunas personas hablan de festejar el quinto centenario del descubrimiento de América. ¿Qué piensan ustedes sobre ese tema?

— Yo pienso que no sería de festejo, sino de demostración de una resistencia indígena y popular. No tenemos nada que festejar, sino exigir que no se repita esa historia de genocidio que nos ha pasado y que es muy oscura. Desde la Colonia y la que llaman "Conquista" nosotros somos la mano de obra y la cultura oprimida. Festejaremos cuando eso cambie. En Latinoamérica debe entenderse que el mestizaje no borra lo indígena. Nosotros estamos de pie, con nuestras organizaciones, para pelear contra el capitalismo, no contra los fantasmas del señor Pizarro. Esos ya no asustan. (Entrevista de Francisco Ballón Aguirre.)

Evaristo Nugkuag

— ¿Qué opinión tiene su organización respecto a la Ley de Bases de Desarrollo Rural de la Amazonía?

— Sabemos que el gobierno actual ha promulgado una nueva Ley de Bases para el Desarrollo Amazónico. Sin embargo, este decreto no ha sido decidido por los parlamentarios en su totalidad.

Hemos podido analizar su contenido, y encontrar elementos positivos y negativos. Hay tres puntos importantes: uno, que considera que las instituciones religiosas serían las principales concededoras y podrían dar las recomendaciones, sugerencias, etc. Otro, que la Fuerza Armada daría apoyo a las personas existentes en las zonas. El tercero es de qué manera se puede llegar a dar oportunidades a las personas que necesitan espacio o tierra en la Amazonía.

Sin embargo, también hemos visto lo que ofrece la ley misma como implementación en educación, en salud: toda una serie de importantes propuestas, una lista de treinta posibilidades o proyectos. Para nosotros, si la ley anterior*, que no contiene tantas

promesas, no se ha cumplido, comparando la situación actual y las propuestas de la nueva ley, pensamos que no va a ser aplicable y no va a ser posible la implementación.

Por ejemplo, las comunidades serían atendidas con el programa de salud, con postas sanitarias, medicinas que serían transportadas en lanchas, etc. Si aquí en Lima, en la capital del Perú, apenas están funcionando los laboratorios, farmacias y todo el tiempo hay crisis, y por otro lado la Amazonía siempre ha sido marginada, aun habiendo recursos, entonces, esto a nosotros nos indica que de esta ley no hay nada que discutir, porque no va a ser implementada, sencillamente porque no hay recursos. Entonces, para qué gastar energías.

— Una de las cuestiones más importantes que les tocaría enfrentar a los dirigentes indígenas elegidos en los recientes comicios municipales y regionales es la de la explotación de los recursos naturales. ¿Qué alternativas tienen ustedes en mente?

— Uno de los prejuicios de las instituciones occidentales ha sido desconocer nuestros

* Se refiere al Decreto Ley 22175, promulgado por Morales Bermúdez en sustitución de la Ley de Comunidades Nativas (20653) del gobierno

de Velasco. Esta última, según nuestro entrevistado, es la ley que mejor ha asegurado la protección y defensa de las comunidades nativas.



Evaristo Nugkuag: No hay nada que discutir, porque no hay recursos para implementar la ley.

reclamos, nuestras exigencias, como que nosotros estaríamos obstaculizando el desarrollo. Nuestro planteamiento ha sido, con justa razón, el de protección, conservación de la Amazonía. Por otro lado, hemos planteado que si se trata de hablar de desarrollo, que se busque, pues, de una manera adecuada y racional, no irracional, como se viene practicando.

La Coordinadora de la Cuenca Amazónica está trabajando para que las organizaciones nacionales puedan llevar sus planteamientos ante sus respectivas autoridades nacionales; y, a partir de allí, dirigimos a otras instancias, que vienen a ser los bancos internacionales grandes, que siempre dan crédito a los gobiernos para poder ejecutar cualquier empresa.

Lastimosamente, nosotros, los países latinoamericanos, aun teniendo la riqueza, muchas veces no la estamos aprovechando. Todos los recursos vienen de fuera para explotar las riquezas naturales de la Amazonía. Y dentro de este desarrollo no se toma en cuenta la existencia de los seres humanos como nosotros los indígenas.

Entonces nosotros decimos que la Amazonía es un todo, donde existen los anima-

les, los árboles, las aves, los ríos y los seres humanos indígenas. La protección hay que verla en conjunto, integralmente, si se quiere hablar de desarrollo alternativo, sostenible, y no solamente de explotar recursos, sacar, depredar, despojar.

Se tiene que tomar en cuenta que gracias a la existencia de los indígenas en la Amazonía, también existen los recursos naturales. Porque los indígenas no hemos destruido la Amazonía. Ella es parte de nuestras vidas, porque ahí están los recursos para nuestra proteína, para nuestro techo, para nuestra agua, para nuestra luz. El conjunto de esto es defender los derechos humanos. Esto es lo que se viola muchas veces.

Entonces, la alternativa que planteamos es que todo proyecto que se ejecute en las zonas pobladas por indígenas en la Amazonía tome en cuenta a esas poblaciones para considerar y discutir los recursos que existen; y que se permita su participación en la ejecución del proyecto.

— Uno de los principales problemas es la producción extensiva que ya ha tenido la coca. ¿Cómo está viendo su organización este problema, específicamente en el Perú?

— Nosotros los indígenas amazónicos, la mayoría, no conocemos la coca. Algunos sí conocen el sentido, su uso como medicina tradicional, como uso de religiosidad y como uso de alimento también. Por esto, la coca que cultivan los hermanos indígenas no podemos destruirla.

Ahora, respecto al problema de la coca nosotros entendemos que es una necesidad que viene de afuera y se crea más intensivamente, ya que no hay otras posibilidades de conseguir recursos económicos para necesidades básicas. Lo que complica es que existen poderosos que compran la pasta de cocaína; y entonces, mientras los consumidores existan, los productores nada más venden al consumidor. El consumidor no son los campesinos, ni indígenas amazónicos.

La alternativa es buscar, antes que nuestros hermanos indígenas estén involucrados en este asunto tan complicado y grave, otra manera de desarrollar los recursos que existen de acuerdo a nuestra necesidad. Entonces nosotros buscamos alternativas. Por ejemplo, uno de los casos es en el Alto Marañón, en el Consejo Agrónomo de Huambisa, donde tenemos serpentarios. Las serpientes son un recurso natural. No las matamos, sino las capturamos, y las tenemos en una casa enjauladas; le conseguimos su ali-

mento. También las bañamos, porque es igual que el humano: necesita protección. Lo único que vale es su veneno. Hay técnicos agrónomos que extraen y traen acá a Lima para vender al Instituto de Salud Pública. El Ministerio de Salud Pública no tiene recursos para que compre, y cuando queremos vender afuera para conseguir recursos económicos y hacer trabajos para nuestros proyectos, no nos dan opción para conseguir licencia. Entonces, nuestra empresa está estancada; está perdiendo un montón de dinero ahí.

Por otro lado, los hermanos buscan apoyo para sus productos agropecuarios. No nos ayudan. Los bancos, el Banco Agrario, no da a las comunidades nativas, como se pensaba que iba a dar, un porcentaje cero.

— Ustedes, como excelentes conocedores de la Amazonía, pueden plantear nuevas alternativas de desarrollo para estas zonas cocaleras. ¿Es posible? ¿Qué experiencia tienen al respecto?

— Sí, es posible desde el momento que la organización de las comunidades nativas, después de tanto tiempo que hemos discutido, hemos también visto cosas negativas, por ejemplo en los créditos: las comunidades han conseguido con este crédito un porcentaje para la siembra, otro para comprar fertilizantes químicos; pero al final hemos visto que nosotros mismos envenenamos nuestros alimentos para comer y más tarde estamos enfermos. Y somos consumidores de los productos que nos dan: el resto, el saldo de lo que no sirve de los productores en Europa, Estados Unidos. Cosas químicas, por ejemplo, que ya no sirven.

Frente a esto nosotros hemos visto otra alternativa. Actualmente nos dan un territorio comunal, digamos tres mil hectáreas, y desde luego la tierra que tenemos se empobrece. Cuatro, cinco, diez años cultivada, y ya no hay cómo reemplazarla. ¿Por qué razón? Porque se acaban los animales del monte, los recursos forestales: hojas para techar, madera para construir la casa y peces; todo esto se acaba. Y la población no va a emigrar a ningún otro sitio, sino que seguimos viviendo ahí años.

Una alternativa que se ha pensado es cómo mantener la ecología, el ambiente, sin contaminar, a través del proyecto Cuencas Ecológicas que se está desarrollando en toda la Amazonía. Hay centros-piloto en Pucallpa, en Iquitos, en San Lorenzo. Estamos ahora trabajando conjuntamente AIDSESP y la Coordinadora Amazónica, y las organiza-

ciones están participando ahí con el fin de poder recuperar terreno que se empobrece. Recuperar el terreno perdido, con los mismos recursos que hay en lugar de contaminar con fertilizantes. Nosotros no estamos comprando químicos, abonando con fertilizantes, sino con las mismas hojas, restos. Estamos mejorando, recuperando el suelo. Es una alternativa que actualmente AIDSESP está desarrollando.

— Un grave problema que llegó hoy también a la Amazonía es el de la subversión. ¿Cómo lo están afrontando?

— Para nosotros es bastante sencillo. No vemos mayores problemas, pues nosotros y ellos son dos proyectos distintos. Nuestro proyecto indígena amazónico es de acuerdo a nuestra realidad, a nuestra posibilidad, a nuestro conocimiento y a las necesidades. Mientras que el otro proyecto, del movimiento popular, y de grupos que participan en números contados, tienen el punto de vista más político. Nuestro proyecto son participaciones democráticas de la mayoría desde el hogar, la comunidad, la organización regional, la nacional, etc. Nosotros respetamos la forma como ellos tratan de encontrar la solución; ellos partiendo desde el punto de vista más político; mientras que nosotros de la realidad histórico-cultural.

Asimismo, la Amazonía está muy alejada, es dispersa. La población indígena no está nucleada. Esto significa que los indígenas amazónicos no se pueden manejar. Tampoco nosotros conocemos exactamente cuál es el fin, o el objetivo concreto que ellos buscan. Los dirigentes pueden haber conocido el movimiento, pero en concreto, las comunidades que viven alejadas en la Amazonía no los conocen; por lo tanto, podemos decir que la Amazonía no conoce muy bien el proyecto que yo digo, el de los movimientos populares, como el llamado Sendero. Es por eso que no puede decir está mal, o está bien. ¿Qué es lo que queremos lograr? Todo es reivindicar nuestros derechos, reivindicar nuestro territorio, reivindicar nuestras culturas.

— ¿Cómo están afrontando los indígenas, en sus diferentes zonas, el problema del narcotráfico?

— El narcotráfico no es una necesidad, ni tiene interés primordial para nosotros enterarnos, porque es una cosa más allá de lo que nosotros vivimos. Nosotros no estamos interesados, ni participamos, ni estamos involucrados en esto. ■

La tierra y las posibilidades de producción agroforestal

• En la selva se encuentra el 21% de las explotaciones agropecuarias del Perú. De cada 100 hectáreas de tierras en uso existentes en el país, 32 están en la selva. Sin embargo, de éstas tan sólo el 39% son tierras de cultivo, y el 90% son tierras con montes y bosques (Encuesta Nacional de Hogares Rurales, 1986). Aun así, en relación a la producción nacional, cubre una parte importante de cultivos, como el maíz duro (54%), el plátano (87%), la yuca (94%), el naranjo (71%), el frijol (40%), el arroz (33%), el café (99%) y la coca (89%). Es más: genera las principales divisas de exportación agraria por la producción del café, la coca y el cacao.

Particularmente respecto a la coca, según estimación de Richard Webb/Teresa Lamas, se tendría, para 1986, un total de 81,675 hectáreas cultivadas con una producción de 187,852 T.M. de hojas secas, cuyo valor bruto llegaría a los 751 millones de dólares.

Asimismo, tal como lo señalan diversos geógrafos y botánicos, el Perú cuenta en su región amazónica con uno de los bosques más ricos del mundo (80 millones de hectáreas de floresta) por su capacidad de maderables, de un alto valor económico y las aún desconocidas plantas de valor medicinal. Sin embargo, ya se han deforestado más de 7.5 millones de Hás., y

cada año esta cifra se incrementa en 315,000 Hás. por la acción espontánea de empresas madereras y colonos.

Por contraste, es una de las regiones con menos espacio agrícola, según los estudios de la Oficina Nacional de Evaluación de los Recursos Naturales (ONERN) (ver mapa y gráficos comparativos).

Pero uno de los aspectos poco estudiados y graficados es el espacio humanizado, es decir, el espacio ocupado por la población rural: indígenas y campesinos (especialmente los que se encuentran en las zonas ribereñas de los ríos), que con tierras tituladas o sin titular utilizan un terreno de múltiples usos (forestal, faunístico, el agua, agropecuario) bajo un sistema articulado que resguarda la ecología. Estas zonas se ubican principalmente allí donde están las mejores tierras —a lo largo de los ríos— para los cultivos, las cuales, como se aprecia en el mapa adjunto, son muy escasas. Ellas acogen a dos tercios de la población de la selva baja.

A su vez, las zonas muy cercanas o que se encuentran dentro de los propios límites de las comunidades, han sido invadidas por los colonos para llevar a cabo las actividades extractivas, especialmente de madera, pieles, minerales (oro) y petróleo.





Herman Schwarz

LA SALSA NARRATIVA

RUBEN BLADES: EL INTELECTUAL DE LA SALSA

Pilar Núñez Carvallo

Con la generación del 'boom' demostramos al mundo que podemos hacer buena literatura", dijo en cierta ocasión García Márquez; y en otra confesó: "soy un frustrado compositor de boleros". Mientras, desde la otra orilla, Rubén Blades trabajaba en la musicalización de sus famosos cuentos.

Ambos tienen ese común denominador de andar pisoteando en la literatura como en la telenovela, en la música como en el cine, en

la política. Pero también tienen en común esa certeza de que toda expresión cultural, para ser buena, primero ha de ser popular en su propia tierra.

Hasta la aparición de Rubén Blades la salsa había sido considerada un género musical de moda, que, como el mambo, estaba predestinada a ceder el paso a otros. Es a partir de "Pedro Navaja" —personaje extraído de la "Ópera de dos centavos", de Bertolt Brecht, y ambientado en un barrio lati-

noamericano— que se afianza en el fenómeno salsero su carácter de movimiento cultural y no sólo musical.

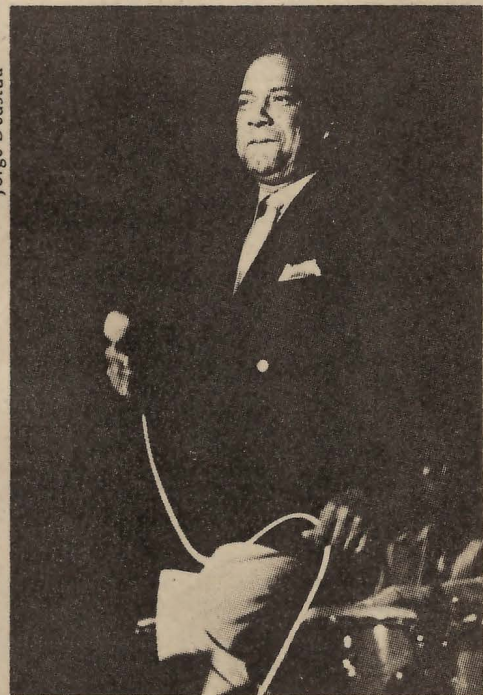
Blades, autor de este tema, es el músico salsero y al mismo tiempo el intelectual que más conscientemente ha trabajado por que la salsa sea reconocida a nivel de música culta sin sacarla de su ámbito natural: la calle y el barrio populares. No es por nada que se le conoce como el “intelectual de la salsa”, mote que sintetiza esta conjunción.

“A mí lo que me gustaba era la samba y la música brasileña” —declara Blades—. “Todo empezó a los 16 años, cuando escuché el álbum de Joe Cuba donde cantaba Cheo Feliciano... desde ahí empecé a ponerle atención a esta música.”

La primera composición de Rubén fue “Juan González” (1970), la historia de un guerrillero noble que regresa del monte a vivir tranquilo en su tierra y un buen día es asesinado. Es el caso de un Sandino y de muchos héroes populares que tienen tanta leyenda.

Luego vendrá “Cipriano Armenteros”, y años más tarde (1976) “Pablo pueblo”, en una línea más definida hacia los personajes netamente urbanos (Pablo pueblo/hijo del

Todo empezó escuchando a Cheo Feliciano.



Jorge Deustua

grito y la calle/de la miseria y del hambre/del callejón y la pena).

Posteriormente serán “Juan Pachanga”, y especialmente “Pedro Navaja”, los que elevarán su popularidad (Por la esquina del viejo barrio lo vi pasar/con ese tumbao que tienen los guapos al caminar/las manos siempre en los bolsillos de su gabán/pa’ que no sepan en cuál de ellos lleva el puñal).

Para entonces ya trabajaba con Willie Colón, a quien lo ligó un hecho fortuito. Blades había compuesto “El cazanguero” —personaje del campo panameño que trabaja espantando a las aves que devoran las cosechas— y Colón le pide que lo interprete para que el cantante Héctor Lavoe comprenda el sentido del tema. Cuando termina, Willie Colón le dice “así queda”. Desde entonces la dupla de Blades, como compositor y cantante, y Willie Colón, como arreglista y director de orquesta, irá concretando una propuesta de narrativa urbana dentro del movimiento salsero, que justificará el uso de un nuevo término para denominarla.

Durante cinco años —hasta ahora los mejores de ambos músicos— y a través de los álbumes “Metiendo mano” (1976), “Siembra” (1978), “Maestra vida” (1979) y “Canciones del solar de los aburridos” (1981), ahondarán en la narración de aquellos personajes y escenas cotidianas ambientadas en la calle, el barrio, la ciudad. Pero es en “Maestra vida” donde la conjunción de música, narración y elementos teatrales llega a su mayor expresión, redondeando su propuesta. Esta especie de mininovela en salsa narra la vida de tres personajes —Carmelo, Manuela y Ramiro— a través de los comentarios de una conversación de cantina, donde el transfondo es el paisaje vital, y el ambiente del barrio pobre. Es precisamente en este álbum doble —interpretado por la orquesta de Willie Colón y la Filarmónica de Puerto Rico— donde Blades propone el término FOCILA o Folklore de Ciudad Latina, “para describir y bautizar una categoría músico-social diferenciando así, en la global definición de salsa, la especie del género”.

¿PENSAR O BAILAR?

Pero “Maestra vida” y “Canciones del solar de los aburridos”, donde está el tema “Tiburón”, atrajeron hacia Blades severas críticas. Se decía que su salsa no era bailable, que sus temas eran muy extensos y las letras demasiado reflexivas. Frente a éstas Blades se defiende: “Todo lo que hemos hecho es

bailable. . . lo único que hemos añadido a esa posibilidad del baile es el pensamiento como un elemento más.”

Sea por éstas u otras razones, el hecho es que luego de “Canciones del solar. . .” finaliza abruptamente su contrato con la Fania Records y la colaboración con Willie Colón. Blades forma entonces su propia orquesta, “Los seis del solar”, donde los vientos son sustituidos por un vibráfono. Su director explicará que este tipo de orquestas pequeñas son más adecuadas para Latinoamérica, por su economía y la facilidad de desplazamiento. Sin embargo, los vientos —tan característicos de la música salsa— nunca dejaron de extrañarse.

Con “Los seis del solar”, y para el afamado sello Elektra, empezará un nuevo ciclo. El primer álbum de éste, “Buscando América” (1983), además del tema que da nombre al disco, contiene canciones como “Desapariciones”, donde alude a los numerosos mártires de las dictaduras latinoamericanas, y “El Padre Antonio y su monaguillo Andrés”, dedicado al arzobispo salvadoreño Arnulfo Romero (Al Padre lo halló la guerra un domingo en misa/dando la comunión en manga de camisa/en medio de un Padre Nuestro entró el matador/y sin confesar su culpa le disparó).

Curiosamente, este álbum fue prohibido en Panamá y otros países por otro de sus temas, “Decisiones”, donde toca cuestiones sexuales con liberalidad.

Posteriormente vendrán los elepé “Escenas”, que contiene el tema “Caína”, y “Agua de luna”.

En la producción de Blades a lo largo de casi dos décadas, es difícil distinguir etapas. Vista en perspectiva, su obra es el desarrollo de una idea, donde sin embargo pueden encontrarse algunos hilos o líneas de trabajo, siempre entrecruzados.

Una es la línea narrativa, consistente en la caracterización y la historia de personajes, especie de antihéroes populares, donde el compositor deja traslucir la influencia del cuento y la telenovela latinoamericanos. Son casi constantemente personajes oscilantes entre el humor y la tragedia, que mueren por equivocación o son víctimas de las circunstancias. Como trasfondo está siempre la angustiosa realidad latinoamericana.

Dentro de esta línea se encuentran también “El coronel no tiene quién le escriba” y otros temas basados en la obra de García Márquez.

Una segunda línea temática, que justifica el apelativo de “salsa consciente”, es la que alude directamente a la afirmación de una identidad latinoamericana, donde el contenido antiimperialista es explícito. En “Tiburón” el coro repite: . . . Hay que dar la cara/y darla con valor/pa’ que no se coma a nuestra hermana El Salvador/Si lo ves que viene/palo al tiburón.

Aparte de este tema, “Buscando América” y “Plástico” son claros ejemplos de esta tendencia. Blades explica el sentido de su trabajo: “la necesidad máxima no es solamente entretener, sino crear una conciencia de lo que somos a través de la música y crear los medios que sirvan efectivamente para unir a las diferentes repúblicas latinoamericanas. . . Nuestros temas son temas humanos aunque algunos de ellos se vean tocados por el proceso político.”

Es en esta línea temática, que le ha valido el apelativo de “el Bolívar de la salsa”, donde está el encuentro con la llamada “Nueva Canción Latinoamericana”. Pero no es en el tratamiento o en las formas musicales, sino en el sentido, en la concepción de la música como vehículo para decir otras cosas. Como también en la importancia que da a los elementos literarios, que para la “Nueva Canción” es la poesía y para el FOCILA la narración.

Sin embargo, Blades ha sido tajante al deslindar diferencias con la música protesta: “La música que yo hago se diferencia del Movimiento de la Nueva Canción en que no tengo ninguna limitación en cuanto a posibilidades de expresión ni respondo a ningún régimen. . . la canción de protesta está sujeta a censura o autocensura y a veces resulta un tanto rebuscada.”

BLADES Y GARDEL

Una tercera línea de trabajo en Blades es la “crónica urbana”, en la que priman las descripciones de acontecimientos y situaciones cotidianas de la vida en ciudad, el ambiente de los barrios populares, salpicadas de expresiones del lenguaje común y tratadas con gran sentido del humor.

Donde mejor ha sido trabajada esta temática es en “Maestra vida” (el nacimiento de Ramiro) y en “Canciones del solar. . .”, donde se encuentran temas como “Ligia Elena” (Ligia Elena la cándida niña de la sociedad/se ha fugado con un trompetista de la vecin-



El Narrador de Historias.

dad/el padre la busca afanosamente/y lo está comentando toda la gente).

Para Blades, la "crónica urbana" tiene mucha tradición en Latinoamérica: "Si se van un poquito más atrás y examinan por ejemplo la producción de Gardel, se darán cuenta de que él era un relator de barrio. . . Yo también soy un relator de barrio y de ciudad urbanizada."

A nivel propiamente musical pueden encontrarse en Blades-Colón dos grandes fuentes: la afrocaribeña y la brasileña. De Cuba, además del son, retoma ritmos como la guaracha, el danzón, el guaguancó y otros, que se extendieron por el Caribe hasta la década del 60 y que constituyen las raíces de la salsa. La versatilidad de los arreglos de Willie Colón consiste en la libertad para mezclar todos estos ritmos con otros de Latinoamérica (como el huaino en "María Lionza", o el vals en "Todos vuelven") sin recurrir al jazz como base para sus arreglos.

Y éste es precisamente uno de los puntos de desacuerdo con orquestas cubanas como Van Van e Irakere, con las cuales contacta a fines de los setenta en los festivales de Varadero: "los cubanos dicen que la música tiene que seguir evolucionando; ¿pero en qué forma? No es precisamente desarrollando el son. La evolución la han entendido como la integración de muchos elementos de jazz y rock a lo propio. . . pero me pregunto

qué tan aconsejable ha sido todo esto. Si acaso no hubiese sido más importante una evolución dentro de los géneros especialmente latinos para no perder la vinculación con Latinoamérica."

Es conocida la influencia que ha tenido la música brasileña en las composiciones de Blades, tanto a nivel de temas como de ritmos. "Déjenme reír para no llorar" o el tema "Y deja" son exponentes de esta influencia, reconocida por él en el álbum "Maestra vida". En éste expresa su deuda con Chicco Buarque y Vinicius de Moraes, los mayores compositores dentro de ese bastión que es la música brasileña. Esta fuente también es común a la "Nueva Canción". "Me gusta esa combinación de temas sociales con melodías preciosas", ha dicho.

Actualmente, la música salsa ha dejado de ser la preocupación principal de Blades. Se retiró del ambiente salsero para obtener un posgrado en Derecho —con vistas a aspirar a la presidencia de Panamá— y desde entonces comparte la actividad salsera, y de baladista y rockero en inglés, con la de actor de cine. Nadie sabe qué hará "el intelectual de la salsa" en los próximos años, pero seguramente tendrá algo que ver con su preocupación por la expresión popular en Latinoamérica.

Lo cierto es que la línea de salsa FOCILA que Blades encabeza, aparte de Tite Curet ("Juan albañil", "Los entierros de mi gente pobre", "Isadora", etc.) y de algunos temas de Willie Colón después de Blades ("Juanito alimaña", "Simón", "Así es la vida"), no tiene grandes seguidores. Y es que la cultura musical y literaria, la lucidez y el conocimiento de la cultura popular que reúnen Blades y Curet Alonso, como sus equivalentes Buarque y Moraes, son difíciles de encontrar en una sola persona.

Sin embargo, es importantísimo el liderazgo que ha ejercido Blades sobre los demás músicos salseros, abriendo posibilidades temáticas y musicales, señalando caminos, dando coherencia al movimiento de la salsa. Pero también haciendo tomar conciencia del significado que tiene para los latinoamericanos. ■

Citas extraídas de:

Sánchez Hernani, Enrique: "De mensajero de la Fania a intelectual de la salsa". La República, 17.7.84.

"Soy un relator de barrio". Entrevista de Fantasio con Rubén Blades reproducida en Macho Cabrío, No. 1, octubre 1981.

Campos, Mario: "Yo soy Rubén Blades". La República, 22.7.84.



CULTURA, ARTE, COMUNICACION

EL CINE QUE NOS HACEN VER

Fernando Vivas

El cine que se exhibe en el Perú suele preocupar al sufrido espectador ¿Por qué la cartelera deja tan poco para escoger? ¿Por qué no incluye, como en otras ciudades latinoamericanas, obras aclamadas del cine contemporáneo? ¿Por qué lo que vemos se exhibe en disminuidas condiciones técnicas? ¿Por qué disminuye lenta pero inconteniblemente la afluencia de espectadores? Las respuestas no apuntan a crisis coyunturales y pasajeras, sino a tendencias profundas del público y de las películas que se nos hace ver. . .

Esfumemos primero al fantasma de la crisis económica. En su momento climático, los días que siguieron al "paquetazo" de "setiembre negro" del 88 se reportó una disminución de más del 50% en el número de asistentes a las salas. Cualquiera diría que la demanda por el cine era muy elástica y que un ajuste de cinturón del espectador habitual lo alejaba irremediamente de la taquilla. Sin embargo, la recuperación fue rápida y la asistencia volvió a su nivel. Siendo la entrada barata —entre 600 y 1,000 intis— y habiendo mayor necesidad de la recompensa emocional del espectáculo en esta época caotizada, el

cine sobrevive a éste como a muchos otros caos.

Pero, entonces, ¿por qué se sigue retirando lenta e inexorablemente la marea de espectadores a través de los últimos años? La respuesta es casi obvia: si bien la demanda es emocional e inelástica, no estamos ante un bien insustituible; la competencia de la TV —y, en mucho menor medida, del video— sí son fantasmas que asustan. La década del 80 ha sido la década oficial de la TV, la cual, desde la restitución de los canales a sus dueños en 1980, se ha extendido sobre el país y sus horas de ocio más que en cualquier otra nación sudamericana. Entre 1980

y 1985 el número de televisores por mil habitantes ascendió de 49 a 76 —es decir, en un 55%—, quedando atrás Brasil con 48%, Uruguay con 33% y otros con cifras inferiores¹, mientras que el número de salas cinematográficas en todo el país descendió, entre 1980 y 1987, de 425 a 303 —es decir, en un 28.7%²—.

Desamparado de incentivos y exigencias culturales, el cine se protege de la retirada del público limitándose al espectáculo de estímulos primarios y reduciendo, sin pena por parte de los empresarios, el poco margen

que tenía de espectáculo culturalista diez años atrás. Pero, a pesar de todo, en el concierto latinoamericano casi somos un país cinemero, con 1.9 de asistencia anual. El peruano va al cine dos veces al año; esto es, más que el venezolano (0.8), el chileno (1), el argentino (1.7) o el brasileño (0.7); igual que el colombiano y menos que el francés (3.2), el norteamericano (5.1) o el cubano (7.6)³. Pero, más o menos cinemeros que ellos, somos poco cinéfilos, a juzgar por las preferencias (ver recuadro “Las películas más taquilleras”) y por la ausencia de películas valiosas —Bergmans, Fellinis, filmes franceses o alemanes, premios de festivales— que sí se exhiben en Caracas, Santiago, La Habana o Montevideo.

La crisis del cine que vemos es de otra índole; es visceral, y compromete el desarrollo

¹ Fuente: Anuario Estadístico de la UNESCO, 1988.

² Fuente: SINACOSO — Dirección de Estadística.

³ Fuente: Anuario Estadístico de la UNESCO, 1988.

Lima: Las películas más taquilleras

1988

| Película | Espectadores | Distribuidora | Nacionalidad |
|---------------------------------------|--------------|---------------------------------------|--------------|
| “Retroceder nunca, rendirse jamás II” | 570,685 | Venus Films | EE.UU. |
| “Salsa” | 356,470 | UBI Films (Distribuidora nacional) | EE.UU. |
| “Nacido para matar” | 333,009 | Warner Bros | EE.UU. |
| “Robocop” | 316,990 | Fox (EE.UU.) | EE.UU. |
| “La boca del lobo” | 315,986 | Inca Films | Perú |
| “Depredador” | 307,323 | Fox | EE.UU. |
| “Locademia de policía V” | 286,512 | Warner Bros | EE.UU. |

1989 (hasta setiembre)

| | | | |
|--|---------|--------------|--------|
| “Duro de matar” | 306,332 | Fox | EE.UU. |
| “Retroceder nunca, rendirse jamás III” | 302,301 | UBI Films | EE.UU. |
| “Rambo III” | 258,848 | UIP | EE.UU. |
| “Juliana” | 237,395 | Grupo Chaski | Perú |
| “Indiana Jones y la última cruzada” | 215,329 | UIP | EE.UU. |
| “Gemelos” | 174,551 | UIP | EE.UU. |
| “¿Y dónde está el policía?” | 169,902 | UIP | EE.UU. |

Los datos para 1988 y 1989 son elaboración propia a partir de las hojas semanales de entradas que confecciona la CONAEXCI (Corporación Nacional de Exhibidores Cinematográficos). El número de espectadores no incluye todas las reposiciones que puedan haber de los filmes en salas de barrio, pero es bastante aproximado.

de la cultura cinematográfica nacional. No podemos decir que noventa años de comercio fílmico en el Perú han pulido el gusto del público, pues nos ha cogido de sorpresa un fenómeno que calificaremos de regresivo. En lo superficial, se nos obliga a asistir a las proyecciones en condiciones inferiores a las de décadas atrás (ver, nuevamente, el citado recuadro). En el fondo, lo verdaderamente regresivo está en las películas más taquilleras y en la voracidad con la que nos dirigimos a ellas.

EL CINE QUE SE IMPONE

El terreno se ha allanado para que el cine norteamericano y sus imitaciones se impongan en todo su furor. No queda más que someterse ante su emotividad, más violenta y autoritaria que años atrás, cuando la explosión radical de fines de los 60 había dado pie a un discurso cinematográfico que abordaba con cierta criticidad a la América contemporánea. Películas populares y prestigiadas como *El Padrino*, *Taxi driver* o *Atrapado sin salida*, protagonizadas por perdedores y anti-héroes, insistían en la vacuidad y amoralidad del éxito americano. En la década que acaba el péndulo ha regresado con firmeza a la derecha republicana, y el cine le ha hecho eco con una escalada violentista que anula muchos intentos reflexivos.

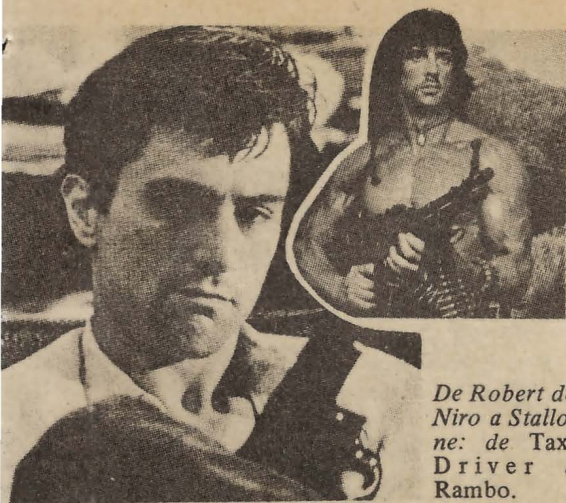
Los nuevos héroes —desde Rambo hasta el Karate Kid— se sacuden veinte años de lamentaciones culposas por el fracaso vietnamita; se colocan, por su innato conservadurismo, en las antípodas de la politización y rebeldía sesentistas, pero llegan, en su ira y ánimo revanchista, a matar y a trasgredir la ley. El cine de la era reaganiana es la expresi-

sión violenta de un humanismo colérico que afirma valores que se creían amenazados: el machismo, la lucha cuerpo a cuerpo en contraposición a la guerra fría, la venganza como móvil legítimo del hombre común y corriente, la mística de la fuerza bruta. Los nuevos cineastas están enamorados de la agresividad humana y le permiten explayarse, con la resolución que no tiene la máquina, en la guerra y en el terror, pero también en las “loco-comedias”, en los melodramas callejeros y en ese nuevo género de los jóvenes karatecas. El prototipo del nuevo héroe es el “ejército de un solo hombre” —Cobra, Halcón, Exterminador, Acción Jackson, Vengador anónimo, Ninja americano—, que pelea su guerra privada contra cualquier provocación a su instinto libertario, así como el héroe cívico por excelencia es el “vigilante”, quien, resentido por las concesiones que el sistema judicial hace a los delincuentes, se dedica, él mismo, a exterminarlos a tiro limpio.

Circunstancias históricas de reciente configuración, como la preocupación republicana por sujetar aun militarmente las desviaciones tercermundistas; la extensión de la delincuencia y el narcotráfico; la crisis de las ideologías y el avance del terror, alimentan a los nuevos géneros de explotación. Sin embargo, los mayores éxitos de taquilla se ubican en una retaguardia subjetiva, algo retardatarios en relación a una nueva ideología oficial, técnica y materialista en comparación al salvaje humanismo de los héroes de celuloide. Por supuesto que buena parte del cine norteamericano no se coloca a la zaga de esta avanzada tecnocrática sino que la alienta, como aquellos filmes de Spielberg y

Procedencia de los largometrajes estrenados en Lima en 1985, 1986 y 1987

| | 1985 | | 1986 | | 1987 | |
|-----------------|------|-------|------|-------|------|-------|
| | No. | % | No. | % | No. | % |
| Estados Unidos | 126 | 51.0 | 118 | 63.8 | 144 | 64.5 |
| Italia | 38 | 15.4 | 18 | 9.7 | 29 | 13.0 |
| India | 18 | 7.3 | 7 | 3.8 | 4 | 1.8 |
| México | 7 | 2.8 | 12 | 6.5 | 13 | 7.0 |
| Unión Soviética | 8 | 3.2 | 5 | 2.7 | 9 | 4.0 |
| Perú | 4 | 1.6 | 6 | 3.2 | 5 | 2.2 |
| Otros | 46 | 18.6 | 18 | 9.7 | 10 | 4.5 |
| Total | 247 | 100.0 | 185 | 100.0 | 223 | 100.0 |



De Robert de Niro a Stallone: de Taxi Driver a Rambo.

sucedáneos que domestican a fantasmas del mundo contemporáneo para enseñarnos a vivir con ellos —E.T.—, o aquellos cruces de aventura y ciencia ficción donde la computadora es la mejor amiga del hombre y lo conduce, sano y salvo, a través de lo desconocido. Pero por más atractivos que ofrezcan estas películas, se ven obligadas a ceder el primer puesto de la taquilla a la primariedad emocional de la violencia fílmica.

EL COMERCIO DE LAS EMOCIONES

Es este cine norteamericano, hoy más que antes, el que establece los criterios populares de valoración de las películas: si son lentas o ágiles, si tienen acción o no pasa nada, si son bodriosos o “bonitas”, claras o enredadas. Es el que acostumbra al público a exigir iacción! por encima de toda otra concesión y, por tanto, a alejarse de cualquier película intimista o “eruropeizada” que no se reduzca a ello. Es también el que extiende y exalta una actitud distinta a la fascinación por las rutilantes estrellas de antaño; distinta a ese afán del espectador por reconocer algo parecido a su propia idiosincracia en la pantalla que lo hizo familiarizarse con el cine mexicano o a buscar en el melodrama hindú el reflejo de su propia situación de miseria.

Hoy, el carácter cosmopolita de la cultura de masas casi ha liquidado la popularidad de esos cines tercermundistas y nos demanda nuevas actitudes como espectadores, quizá más primarias que antes. Al “vivir la imagen” de *Retroceder nunca, rendirse jamás*, *Retroceder nunca, rendirse jamás II* y *Duro de matar* —las más taquilleras de 1987, 1988 y del primer semestre de 1989, respecti-

vamente— si bien desarrollamos fantasiosos y audaces mecanismos para identificarnos con sus superhéroes y se estimula nuestra capacidad de abstracción saltando un mundo de diferencias culturales, establecemos ante sus aventuras una identificación proyectiva que moviliza deseos reprimidos, complejos de inferioridad y prejuicios atávicos, que nos sintoniza con el ánimo individualista, arribista y de revancha de sus protagonistas. Siguiendo al filo de la butaca las acciones ultraviolentas de los nuevos ídolos, la imaginación regresiona a las cavernas de las inhibiciones y los instintos.

El arte de la película taquillera era una combinación de marketing con las recetas más efectistas de la dramaturgia aristotélica: facilitar la identificación con el protagonista, ahorrarse exposiciones y tiempos muertos, convertir pensamientos en acciones; crear una curva dramática encrespada con dosis acumulativas de violencia. Como en *Duro de matar*, sólo hay pausas para respirar; una pausa explicativa o meditabunda destruiría el hechizo.

No sólo de estos efectismos se alimenta la taquilla. Extrapolando referencias geopolíticas, muchos nuevos éxitos permiten un reconocimiento con nuestro zafarrancho cultural y moral. ¿Acaso el latente belicismo de la sociedad peruana no se proyecta —como un sano desfogue, según los optimistas; como una peligrosa retroalimentación de violencia, dirán los moralistas— en el género de los pelotones libertarios? El liberalismo paramilitar de los comandos de Murphy, Braddock o Smith, ¿no ofrecerá un espejo retorcido en el que algunos peruanos belicosos reconocen su propio país? El antiterrorismo mercenario de Fuerza Delta, o aquel motivado por atávicos ideales humanistas de los tres *Rambo* (no sólo por su éxito universal) hacen gol en la taquilla; como tampoco dejan de golpear algunas películas de serie “Z”, desconocidas en otros países, como *Droga*, *viaje sin retorno* o *La guerra de la coca*, títulos que nos eximen de mayores comentarios. Identificación proyectiva y reconocimiento se complementan en la atracción del público.

Los 80 trajeron otros dos fenómenos sorpresivos. Por un lado, nuestro consumo fílmico estaría regresionando del modelo a sus imitaciones. En los últimos años los filmes más taquilleros no son precisamente los que se amparan en una panoplia de óscars y publicidad de prestigio, sino aquellos de

nacionalidad compartida donde capitales italianos, israelitas o coreanos se unen a los norteamericanos para producir películas con un declarado afán de explotación en el Tercer Mundo.

Destaca, entre estas poderosas empresas que pueden costear el sobreencarecimiento de la producción cinematográfica actual, el Grupo Cannon, de los israelitas Menahem Golan y Yoran Globus, quienes empezaron con la serie Chicle caliente y ahora presentan los éxitos de Stallone, Norris y Bronson. Otros, en una escala de operaciones más modesta, como Roger Corman y la New World Pictures (antes este mismo comandó la American International y auspició a Coppola, Bogdanovich y Scorsese, entre otros), aprovechan la mano de obra barata de países como el Perú y co-producen películas sin bandera para mercados subdesarrollados. Misión en los Andes, la película "peruana" más taquillera de los últimos tres años, es fruto de ese encuentro.

El otro fenómeno es un reto interior al cine norteamericano: la invasión de los temas latinos. El gran éxito de "reconocimiento" de nuestro público en Salsa se beneficia de ese ensamble contracultura donde todos bailan una salsa entre disco y breakdance. Los latinos aparecen arteros y lumpenescos, atávicos y vengativos, apegados a su familia, pues son tribales como los mafiosos de antaño. Si el primer Caracortada fue un delincuente italiano, ahora es un hampón salido de la gusanera de Miami, con una potencia dramática ad-hoc para el cine. El latino ha ganado el puesto del mejor marginal cinematográfico, uniendo a sus bajezas el encanto irresistible del latin-lover.

¿MALAS INFLUENCIAS?

Si nos preocupa la mala cartelera y nuestra conducta regresiva como público, es por lamentar el espectáculo de una industria cultural convertida en un show de excitaciones mecánicas y secuelas y no por hacer eco a ningún ánimo censor. Al argumento moralista que cree que el cine violentista y pornográfico puede incentivar algunas lacras sociales se le escapa que el cine comercial suele ser firmemente conservador, y que si por un lado da rienda suelta a emociones perniciosas como la ira o la venganza, éstas siempre se legitiman en la defensa que hacen sus héroes de los valores establecidos. Es más: las actitudes de los nuevos ídolos —no sus discursos y cavilaciones, que ello es letra muerta ante



Nancy Arellano

El melodrama hindú reemplazó al mexicano. Lo trajeron inmigrantes llegados al Perú de la India.

el impacto emocional de sus conductas—, repetidas hasta el hartazgo y canalizadas ideológicamente, dejan de ser clichés para convertirse en modelos de conservadurismo que dirigen la violencia contra los factores de marginalidad y de cambio.

En el fondo, estos filmes se dirigen a un mundo henchido de violencia y le sirven de espectáculo y de ring. La canalización ideológica se explicita cuando la agresividad contenida de los protagonistas se vuelca contra algún soviético o vietnamita, o cuando le tocan su bandera o su virilidad. Pero más allá de la apología exaltada del machismo, la amistad masculina, el anticomunismo o la competencia como valores esenciales de su humanismo airado, no creemos que este cine sea la mejor tribuna para un discurso ideológico explícito. Dudamos que tras el knockout emocional con el que se liquida al espectador se le pueda sostener con solemnidad un mensaje sobreideologizado. El impacto del cine no está en lo que dice, sino en lo que muestra, y las conductas de sus héroes más reaccionarios llegan a ser rebeldes a su modo: el más violento de todos, Rambo, se pelea a muerte contra el comunismo pero también contra las computadoras, los funcionarios, las ciudades y todo lo que lleve el signo del progreso mercantil; o se trastocan y confunden: Schwarzenegger, en Danko, es un superpolicía moscovita que llega a Chicago persiguiendo a un narcotraficante arme-

(pasa a la página 110)

La nueva Ley de Cinematografía

● Las políticas culturales que orienten la cartelera y el gusto del público brillan por su ausencia. Sin embargo, hace ya más de un año que se ha elaborado un proyecto de Ley de Cinematografía que, a diferencia de la ley vigente (19327), fomenta decididamente al cine nacional e incide directamente en el comercio cinematográfico. Con dicho proyecto se crearía un régimen discriminado de tributación, gravando a las películas abiertamente comerciales y exonerando al cine peruano y a los estrenos culturales. El Estado se ahorraría la inversión para convertir al cine en un medio que una a sus encantos recreativos el estímulo intelectual y crítico al espectador, pues el propio mercado, redistribuyendo los ingresos, costearía su reorientación. Sólo los municipios dejarían de percibir el excesivo impuesto que cobran a la entrada bruta —130%!— y que no es un componente fundamental en sus rentas; como tampoco lo es para la aduana el arancel que cobra por cada copia que ingresa al país, y para el fisco el 5% de impuesto selectivo al consumo que extrae del valor de la entrada. Cargas y molestias que no sufre ningún tipo de literatura o espectáculo en vivo.

En un terreno gravitante —la educación escolar—, la ley toma una decisión de avanzada: un curso de apreciación del cine se incorporaría al plan de estudios oficial. Mientras nosotros estamos inmersos en una era audiovisual sin que tal dimensión de la realidad sea materia de nuestra formación elemental, las nuevas generaciones tendrán el privilegio de instruirse en su análisis.

Por ahora, el proyecto de ley se encuentra en la agenda de la Cámara de Diputados. Para postergarlo se esgrimen como argumentos las dimensiones cataclísmicas de la crisis: los asuntos culturales que se releguen a un segundo plano. Tememos que esa voluntad selectiva, escudándose en lo prioritario, justifique una indolencia con la cual todo, desde los temas agudos de la crisis hasta sus remedios parciales, se miren con indiferencia.

Sin embargo, esta indolencia generalizada frente a la función de los medios de comunicación coexiste con un gran boom informativo que a veces se toma como demostración de que existe una irrestricta libertad de expresión.

Sólo cuando los mensajes —por su contenido, por su difusión masiva o por el poder del emisor— entran en una órbita política es que motivan una preocupación oficial y partidista. En estos casos la TV y la prensa se autorregulan o participan de una negociación altamente politizada y, a veces, mercantilizada. En otros terrenos, como el cine, no se dan ni esas relativas libertades ni esas componendas. Por el contrario, se reciben presiones autoritarias como aquellas ante las que ha cedido el SINACOSO (Sistema Nacional de Comunicación Social) para demorar ilegalmente el estreno de *La última tentación de Cristo*, y el negocio sufre una sobrecarga de dispositivos controlistas de parte de ese ente que el APRA prometió desactivar hace cinco años. Basta un ejemplo: la vigencia del calificativo de “trasnoche” para algunas películas es un gravísimo atentado contra la libertad de información, pues ya dejaron de ser viables comercialmente ese tipo de funciones.

Los últimos gobiernos no han visto al cine como medio de comunicación o industria cultural, sino como espectáculo popular que fuese inocuo y no se metiera con nadie. Su mayor preocupación ha sido mantener la entrada barata —a falta de pan, circo para el pueblo— y censurar los excesos superficiales de lascivia. El APRA, con una concepción partidista y retórica de la cultura, ha llenado las instancias burocráticas ligadas al medio con cargos políticos que poco saben y menos actúan. Pero nos aliviarnos pensando que en el futuro inmediato del cine que se ve y que se hace en el Perú, o de esa conjunción cine-TV-video que el desarrollo tecnológico está confabulando, se plantea como para que nadie dude o lo postergue un fácil reto: convertirlos en materia de política cultural.

(viene de la página 108)

nio (sic) y es envidiado por sus colegas yanquis cuando se enteran de que en la URSS no sobreprotegen a los criminales con leguleyadas, sino que los fusilan — fascistas del mundo, uníos! —; o se legitiman escuchándose en la lucha contra la delincuencia — **Robocop** — y el terrorismo — **Duro de matar** —. Definitivamente, el terreno privilegiado por el cine no es el ideológico, sino uno vital y voluble, conectado con las emociones básicas del espectador. Si las películas que aclama el público están en la cima de las emociones contemporáneas, por otro lado están a la zaga de las ideologías.

Es este tipo de películas el que los distribuidores que controlan el mercado, la complacencia del público mayoritario y la ausencia de una política cultural orientada al medio, nos hacen ver y desplazar lo poco de valor que va más allá del sobresalto emocional. Las presiones por mejorar la cartelera difícilmente llegan a la distribución, pues ella está dominada por las filiales de las grandes productoras norteamericanas — Warner, Fox, Columbia y el conglomerado UIP — y por algunos empresarios de origen hindú que importan las imitaciones del modelo. La influencia de estos últimos no es nada desdeñable: llegados al Perú con el boom cinematográfico de su país, comenzaron popularizando su propia cinematografía y luego pasaron a los primeros puestos de la taquilla con sus compras al Grupo Cannon destinadas al populoso circuito encabezado por el cine Tacna. Han distribuido alrededor del 40% de los 170 filmes exhibidos hasta setiembre del 89, y éxitos suyos como las secuelas de **Retroceder nunca**. . . o **Prisionero de guerra** superan en número de espectadores a los últimos **Indiana Jones** y **Locademia de policía**. Las filiales norteamericanas, pese a su espíritu de cuerpo que las hace agruparse en la MPA (Motion Picture Association of America) — representada en el Perú por la Cámara de Importadores y Distribuidores de Películas — y a sus ingentes gastos en publicidad y costos operativos, tienen que ceder terreno a esta nueva producción sin óscar ni prestigio. . . y pedirle a sus matrices que no les envíen películas difíciles como las de Woody Allen, Scorsese y algunas europeas que distribuyen internacionalmente. ¡Que no les hagan caso!

ESECTACULO POPULAR

La sociología del cine suele insistir en que

el público es la variable dependiente, el receptor incondicional de productos impuestos por un mercado de vendedores y publicistas. Pero cuando vemos que la asistencia al cine está segmentada, como muchas de nuestras instituciones sociales, y que los grandes éxitos se fabrican en las salas del centro de Lima, donde ya no asiste la élite, sin mayor influencia de la publicidad que alude al prestigio del filme o de la prensa como liderazgo de opinión, se tiene cierta impresión de espectáculo tomado por el pueblo. Pasado el efecto publicitario de los avisos preestrenos, la película se cae o se levanta con la propaganda boca a boca, terreno inaccesible al mercadeo. Sin embargo, mientras algunos estrenos de aquellos que en la jerga de los cinematografistas se denominan “sociales”, como **El último emperador** o **Rainman**, languidecían en sus últimas semanas pese a sus kilos de óscar, pelucitas burdas y baratas como las que han convertido al Colmena en la sala más poblada, se levantan por recomendación boca a boca pasados sus primeros días. Curiosamente, lo mismo sucede a menudo con los filmes nacionales, que no cuentan con un prestigio preestablecido.

Casi podríamos suscribir las tesis de José Matos Mar en **Desborde popular y crisis del Estado**: “Las multitudes se posesionan del cine, decidiendo el estilo y la calidad de espectáculos. Las colas se alargan y la reventa se convierte en floreciente negocio. Las clases medias y altas buscan refugio en la TV y el video-cassette. . .”⁴. Pero esta conclusión peca de ingenua. Este público casi no participa en la valoración de lo que se oferta; lejos de las corrientes de opinión que pudieran orientarlo en su recepción del cine, se somete al dominio emocional de las películas taquilleras. Sólo es exigente cuando le dan gato por liebre, cuando le prometen **hardcore** y le dan manoseos, o cuando le prometen acción explosiva y le dan meras escaramuzas. En esos casos protesta con su asistencia y su rechifla.

Por lo demás, en trance emocional, aplaude y moviliza tanto sus represiones como sus deseos ocultos. Poco importan las barreras culturales, las incoherencias y desmadres argumentales de algunas películas, pues si algo ha estimulado el cine, el bueno y el mediocre, es la fantasía; una fantasía que anestesia y confunde, pero que recompensa sentimentalmente del caos cotidiano. ■

⁴ Lima, IEP, 6ta. edición, p. 87.



CONCURSO DE ENSAYO EN CIENCIAS SOCIALES

DESCO, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, convoca al Tercer Concurso de Ensayo en Ciencias Sociales, con la finalidad de promover la investigación y la reflexión sobre la sociedad peruana entre los jóvenes investigadores.

TEMA: Ser joven en el Perú de hoy

PLAZOS: **Entrega de los trabajos:**
28 de febrero de 1990
Publicación de los resultados:
última semana de abril de 1990

PREMIOS: **Primer Premio:**
I/. 1'600,000.- y la publicación del trabajo
Segundo Premio:
I/. 800,000.-

Un Jurado calificado adjudicará los premios y recomendará la publicación de los mejores ensayos presentados.

Los interesados pueden recabar las bases del Concurso en el local institucional de DESCO (León de la Fuente # 110, Lima 17 - PERU)

QUEHACER

TARIFAS PUBLICITARIAS

BLANCO Y NEGRO

| RETIRAS | 1 PAG. INTERIOR | 1/2 PAG. INTERIOR |
|------------------|------------------|-------------------|
| l/. 6'800,000.00 | l/. 5'500,000.00 | l/. 2'900,000.00 |

COLORES (25% por color adicional al negro)

2 Colores

| CONTRACARATULA | RETIRAS | 1 PAGINA |
|------------------|------------------|------------------|
| l/. 9'400,000.00 | l/. 8'200,000.00 | l/. 6'550,000.00 |

CONTRATOS:

- 3 números : Crédito : 60% contado a la firma del contrato
40% a los 30 días
Contado : 10% de descuento.
- 6 números : Crédito : 60% contado a la firma del contrato
40% a los 30 días
Contado : 20% de descuento.
- Culturales : 25% de descuento.
- Los fotolitos deben ser proporcionados por el cliente diez días antes de la fecha de cierre de la edición.
- Los contratos anuales o semestrales que no sean cancelados oportunamente serán reajustados de acuerdo al índice de precios del consumidor.

desco



NUEVA PUBLICACION

El Instituto para la Democracia Local, IPADEL, ofrece en esta primera publicación un instrumento de trabajo dirigido a los Alcaldes y Regidores de todo el país a fin de facilitar el manejo cotidiano de aspectos que vienen tanto de la legislación como de la experiencia municipal.

Construir democracia en los Municipios presupone el reto de hacer eficiente y a la vez transparente la gestión municipal. Es muy importante entonces que Alcaldes y Regidores tengan claridad, desde el momento en que asumen su función, sobre lo que significa el marco legal y el cúmulo de experiencias que se van desarrollando. El Manual del Regidor es un primer instrumento para este trabajo y trata básicamente sobre la relación gobierno local y gobierno nacional, sobre las competencias municipales, sobre la relación del Municipio con el desarrollo rural —tema que hemos enfatizado justamente por su novedad y poco desarrollo— sobre la planificación y los recursos municipales, dedicando un capítulo a la participación vecinal que consideramos medular no en tanto que incluya todos los planteamientos teóricos o reflexiones sobre experiencias particulares sino como síntesis que muestra mucho de lo posible. Un brevariario municipal y 32 anexos de legislación general específica completan este trabajo.

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS

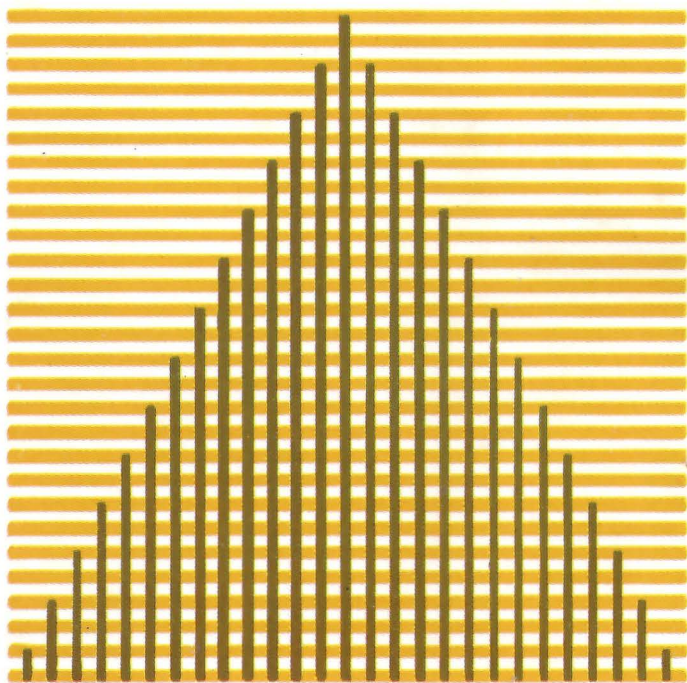


PUBLIREC S.A.

Jr. Pumacahua 1108 - Telf. 312997
Jesús María

UNMSM-CEDOC

*Más que un nuevo
símbolo una
nueva perspectiva...*



AMERICA DE SEGUROS

AMERICA TERRESTRE Y MARITIMA S.A. COMPAÑIA DE SEGUROS GENERALES
JR. SINCHI ROCA 2728-LIMA 14 PERU-TELF. 703510-APTD. 5803-LIMA 100-TELEX 25026